

AMERICA LATINA

GR
Año I

11 de Diciembre de 1959

Nº 10

\$ 100

REVISTA
QUINCENAL
DE ACTUALIDADES
DE AMERICA
LATINA

CHE *un artículo inédito*

URUGUAY:

**DOLARES
PARA EL
TIO SAM**

**SACERDOCIO
Y
REVOLUCION**



YA APARECIO!!

SACERDOCIO Y REVOLUCION EN AMERICA LATINA

Camilo Torres fue indudablemente un precursor, una punta de lanza que se clava en el centro de América abriendo el camino y las posibilidades de la Revolución Continental. Sus conceptos muy precisos sobre la revolución y los grupos políticos que habrían de participar en ella se enmarcan sin ningún esfuerzo dentro de la línea de la "Conferencia de la OLAS", Zaffaroni y otros sacerdotes así como muchos cristianos son el brote maduro del sacrificio de Camilo. **Hugo Alonso Bula** en la presentación del libro.

EDITORIA AMERICA LATINA presenta ahora "SACERDOCIO Y REVOLUCION EN AMERICA LATINA", un libro serio, que constituye un trabajo profundo sobre el sacerdocio y sus deberes a la luz de los últimos textos conciliares y encíclicas papales y de la actual situación americana.

\$ 250

Pedidos a:

D.E.L.A. S.R.L.

CANGALLO 1958, Dto. 16

Buenos Aires

AMERICA LATINA

PUBLICACION QUINCENAL DE
EDITORIA AMERICA LATINA

AÑO I

Nº 10

APARECE MIERCOLES
POR MEDIO

DIRECTOR:

EDGARDO H. GRECO

ADMINISTRADOR:

MARIO MARTINEZ

REDACCION:

RICARDO ROMA, HORACIO
CEGOR y ESTEBAN MORALES

DIAGRAMACION:

ALBERTO MARTINO
CARLOS GIMENEZ

COORDINACION GENERAL:

ELISABETTA ZULIANI

Servicios cablegráficos de INTER
PRESS SERVICE, DAN y propios de
nuestros corresponsales y colabora-
dores en Nueva York, Ottawa, París,
Londres, Roma y las capitales
latinoamericanas.

Fotografías propias, de ASSOCIAT-
ED PRESS y Revista ¿POR QUE?
de México D.F. - Registro de la
Propiedad Intelectual: Nº 973.056.

Las opiniones en los artículos firmados no
reflejan las de la Dirección.

Redacción y Administración
CANGALLO 1958 - Dto. 16 - Of. 2
T.E. 49-7460 Buenos Aires

Distribuidores: En Capital y Gran
Buenos Aires: De Marco y Miran-
da, Tupac Amará 973. - Interior:
El Distribuidor Americano, Bolí-
var 739, Capital.

Toda la correspondencia relacio-
nada con la Dirección debe ve-
nir dirigida al Director. La relacio-
nada con la Administración, inclu-
yendo las remesas de valores, de-
ben venir dirigidas al Adminis-
trador.

LOS SALARIOS: LA CUESTION ESENCIAL

Se acerca enero, y con él la descongelación de los salarios. Problema fundamental para las dos clases principales de nuestro país. Para la clase trabajadora la situación económica es insostenible, vaya un ejemplo: un obrero de la carne gana entre 18.000 y 25.000 pesos, y pensemos que generalmente la familia tipo se compone de dos hijos, con el agravante del aumento de los alquileres y la alimentación.

Su situación es realmente insostenible.

Desde la perspectiva de la burguesía es necesario, como clase dominante, mantener ese orden de cosas. Orden que permite la extracción de importantes cuotas de plusvalía.

Además estos dos últimos años fueron de "paz y orden", premisas fundamentales para el desarrollo de la concentración monopolista. La absorción de empresas nacionales por parte del capital de inversión extranjera aumenta en progresión geométrica. ¿Qué es la "paz y orden" en estos momentos? Es el retroceso de la clase trabajadora, clase esencial de un país por su lugar en el proceso productivo, que está determinado fundamentalmente por una crisis de dirección.

Los dirigentes sindicales forman una aristocracia obrera. Corrompidos por el régimen se vuelven enemigos de la clase, traicionan las luchas obreras, y frenan el objetivo de los trabajadores que es el de obtener mayores salarios y el de elevar esas luchas al plano político para disputarle el poder a la burguesía y arrancárselo.

Las últimas indicaciones de Perón ordenan la reunificación de los diversos sectores sindicales que militan en la CGT de Paseo Colón y la de Azopardo. La "orden" va en detrimento de la primera y favorece a los intereses de la burguesía en su maniobra de tener maniatado al movimiento obrero.

El terreno de la lucha de clases se muestra aparentemente favorable para los planes del gobierno que se apresta a dar un aumento del 7 al 8 por ciento para favorecer a los proyectos monopolistas.

La huelga petrolera que es el hecho más importante producido por un sector de la clase trabajadora para romper el "pacifismo", sentó un importante precedente en la lucha contra los monopolios y las clases nativas a su servicio. Pero dudo haber sido no sólo un precedente, sino el comienzo de la ofensiva de la clase trabajadora y del pueblo contra el gobierno que no representa a nuestro pueblo, sino a sus enemigos: la burguesía y el imperialismo. La solidaridad gremial ha sido sin embargo seriamente socavada por la acción de traidores del movimiento obrero (Cavalli, Vandor, etc.) y aquí radicó la extinción de la huelga, en no poder extender el conflicto, a pesar de que marcó un importante jalón en la lucha por la liberación de nuestro país.

La lucha por un aumento, del 40 por ciento como mínimo, es vital, porque con ello se derrumbarían los cimientos en que se asienta este gobierno "elegido por nadie".

El retroceso de clase obrera es relativo y además corresponde a momentos del devenir dialéctico de las sociedades y se expresa a través de la lucha de clases. Contradicción que sólo se resuelve por la eliminación de uno de sus contrarios antagónicos.

En esta etapa histórica, la contradicción principal se da entre burgueses y proletarios.

La historia señala la extinción de la burguesía como clase.

ARDE T

1. *El problema del azúcar es el resultado natural de una serie acumulada de "errores" de diferente origen ni la "solución" actual es la actitud firme y decidida de resolver el problema tucumano y empezar de nuevo que se pretende.*

El problema del azúcar es el resultado de la acción de los intereses de la oligarquía azucarera y la "solución" actual es el saneamiento capitalista de la situación que consiste en que la protección a la industria azucarera pase a beneficiar únicamente a los centros del poder oligárquico del azúcar.

FOTIA, octubre 1966: "Es posible que el crédito de la Nación ya no se vuelque para los industriales menos poderosos, los que ahora serán absorbidos por los grandes pulpos del azúcar. Es decir, que siempre los mantenidos de la Nación serán los grandes monopolios azucareros... A éstos, el Ministro tiene el placer de mantenerlos con los dineros del país".

2. *La situación tucumana no es un desgraciado caso excepcional sino la reproducción de la política económica general llevada al límite.*

La situación tucumana es la reproducción multiplicada de las manifestaciones de la política económica del Gobierno — quiebra de las empresas menos poderosas y fortalecimiento de los capitales monopólicos; disminución del salario real y aumento de la desocupación — en las zonas que no resultan centrales en el "plan" económico del gobierno.

La situación de la clase obrera tucumana es así similar a la de la enorme mayoría de la clase obrera argentina como consecuencia del proceso de fortalecimiento del poder monopólico; pero se suman en su caso dos manifestaciones del mismo proceso: la liquidación de las empresas menos poderosas y la liquidación de las regiones menos ligadas al capital monopólico.

FOTIA, enero 1966: "Partimos del concepto de que la crisis azucarera forma parte de la crisis general de la economía de la Nación, y que si en Tucumán esta crisis repercutía más intensamente que en las demás regiones argentinas, era por la explotación irracional, antisocial y antidesarrollista que había caracterizado siempre a la industria azucarera".

3. *La situación tucumana, por otra parte, no debe ser vista fundamentalmente como "un caso más" de las zonas "pobres" del país.*

Tucumán, como el Chaco y posiblemente Cuyo, no puede analizarse del mismo modo que Catamarca o San Luis o La Rioja. No es la pobreza y su denuncia el punto central; en el caso de las "provincias pobres" se trata de crear una riqueza inexistente; en el caso de Tucumán como en el de las demás zonas de cultivos industriales la respuesta a la crisis es la pregunta por la utilización de la riqueza creada.

El paralelo es otro, es el que puede establecerse entre la destrucción de la actividad económica de las actuales provincias "pobres" hace más de un siglo por el fortalecimiento del capitalismo dependiente en la Argentina como país importador de manufacturas y el proceso actual de destrucción de aquellas zonas que llegaron a constituirse en relativos "polos de desarrollo" en el momento de fortalecimiento del capitalismo dependiente bajo una nueva forma: la hegemonía del capital monopólico.

Es en este sentido que nuevamente la situación tucumana muestra su conexión con los problemas centrales que plantea la estructura económica argentina: no se trata únicamente de lograr la creación de riqueza sino de controlar la utilización de esa riqueza; no bastan las cifras de producción de automóviles sino que es necesario saber que sucede con las ganancias que produce la industria automotriz.

4. *La crisis tucumana no es simplemente el resultado de la explotación de Tucumán por parte del resto del país.*

En Tucumán, como en otras zonas de cultivos intensivos, se consolidaron procesos de producción que permitieron crear ese mínimo que en muchas épocas y zonas del país se convierte en el máximo reclamo de los trabajadores: fuentes de trabajo.

Pero esa actividad económica estaba ligada a la consolidación de la monoproducción y al mismo tiempo encarada de modo tal que las ingentes riquezas allí producidas casi no alcanzaron a desarrollar la propia zona y sobre todo dejaron siempre de lado al grueso de los trabajadores ligados a producción de esa riqueza. Proporcionó fuentes de trabajo pero no dio lugar al fortalecimiento de las bases económicas de la zona, no permitió diversificar la producción, no creó un mercado amplio basado en el poder adquisitivo de las vastas masas de trabajadores que esas producciones convocaban.

Así, Tucumán, que ocupa en el país el sexto

UCUMAN

El 25 de noviembre se inauguró en la sede de la C.G.T. de los Argentinos la exposición "Tucumán arde", realizada por un grupo de artistas plásticos de la Comisión de Acción Artística de la C.G.T. de Paseo Colón, en base a fotografías, películas, gráficos, cintas grabadas, material estadístico, etc. En la exposición se denunciaba de manera concreta la miseria en que el gobierno de los monopolios intenta sumergir a Tucumán, la burla cruel de los planes "de transformación" y la lucha del pueblo tucumano por su derecho al trabajo y a una vida digna.

La exposición, que había permanecido quince días en Rosario, fue inaugurada por Raimundo Ongaro y otros miembros del secretariado nacional.

Al día siguiente empezaron las presiones de "amigos influyentes" con amenazas de clausura al local de la F.G.B. Hasta que se obligó a "levantarla" por parte de funcionarios de D.I.P.A. "Un gesto más de la violencia en que vivimos", según denunció el semanario C.G.T.

A continuación damos a conocer la primera parte del folleto "Tucumán arde", que acompañaba a la muestra para explicar desde otro ángulo los problemas presentados. En el próximo número publicaremos la segunda parte.

Cabe destacar que este informe fué preparado por un Equipo del Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales (C.I.C.S.O. Buenos Aires y Córdoba) integrado por los expertos **MIGUEL MURMIS, SILVIA SIGAL y CARLOS WAISMAN.**



puesto en cuanto al porcentaje del valor agregado por la industria dentro del total del producido en el país; ocupa el décimosexto en cuanto a su porcentaje de analfabetismo, el décimotercero en cuanto a deserción escolar y el décimoquinto en cuanto a tasa de mortalidad infantil. Sea que estando entre los 6 primeros productores industriales, está entre los menos beneficiados en cuanto a condiciones de vida se refiere.

Tucumán se empobreció mientras producía riqueza. Pero el planteo en términos de la oposición Tucumán reseto del país, ya sea para reivindicar a Tucumán como para acusarla de vivir a expensas del presupuesto nacional es un planteo que encubre más que denuncia la verdadera naturaleza del problema. No se trata meramente de una región explotada por otra, a la manera de un país conquistado y sujeto a tributo; se trata de una región donde la riqueza no es utilizada productivamente en desarrollarla debido a la forma de la explotación que es la forma capitalista oligárquica de producción del azúcar sin control por parte del poder público la que permitió que los capitalistas tucumanos, orientados por la obtención de la mayor ganancia y la satisfacción del consumo suntuario, canalizaron la riqueza fuera de Tucumán. No eran extranjeros ni porteños ni cordobeses los grandes señores del azúcar; eran tucumanos. La respuesta no está entonces allí sino en su carácter de capitalistas guiados por el móvil natural de una sociedad capitalista, la ganancia, lo que generó la deformación de la economía tucumana.

Congreso pro-defensa de la economía del pueblo de Tucumán (4/66): "Esta crisis nuestra tiene sus culpables: son los industriales azucareros con sus sistemas irracionales de explotación industrialista, de apropiación latifundista de la tierra, de exclusividad monopolista en la comercialización de azúcares, en su actitud colonialista de sacar de Tucumán las utilidades para invertir las fuera de la provincia o fuera del país.

Nuevamente, en 1968, se pretende solucionar el problema tucumano confiando en los mecanismos capitalistas que atraerán a empresarios a Tucumán a través de exenciones impositivas y facilidades de crédito. Son las mismas causas que generaron las crisis tucumanas las que hacen del plan de radicación de industrias una tentativa que, en el mejor de los casos sólo habrá conseguido embarcar a Tucumán en un conjunto arbitrario de actividades que no tiene en cuenta ni mercados de colocación, ni reales posibilidades financieras, ni lo fundamental, las consecuencias en cuanto a dinamización interna de la economía tucumana. Para que en Tucumán pueda constituirse un polo de diversifica-

ción es necesario modificar la situación de "pobreza" que aplasta no sólo a Tucumán sino a todo el Noroeste. En lugar de hacer eso; los "planes" actuales acentúan la pobreza, rompen incluso con los niveles mínimos que la existencia de fuentes de trabajo creaban. No es así como se logrará constituir al Noroeste en un gran polo de producción y consumo. Si algo se conseguirá será solo establecer algunas industrias que produzcan para el reducido mercado de consumidores de ingresos satisfactorios y todo dentro del sistema de ventajas e incentivos extraordinarios que traerán consigo una actuación patronal similar a la de los capitalistas del azúcar; aprovecharán la protección para obtener ganancias y enviarlas a otras zonas más rentables y se dedicarán a presionar constantemente por el mantenimiento y aún el aumento de sus protecciones y exenciones.

5. *Es que hoy se hacen evidentes los límites de la protección dentro del marco capitalista.*

Si alguna vez se intentó pasar de una protección al servicio exclusivo de la oligarquía a una protección que incluyera distribución de riqueza entre los productores directos, hoy vemos la culminación de un proceso de vuelta a la protección oligárquica, restringida más aún como protección para los monopolios.

Tucumán, como otras zonas de monocultivo, sin mercado propio, quedó convertida en una región creadora de riqueza canalizada en su mayor parte hacia otras zonas e inclusive hacia el exterior y sujeta a la rápida decadencia que amenaza a todas las economías ligadas a la suerte de un producto. *Su última línea de defensa fue la protección, en algunos casos circunstancial, en otros constante, del estado nacional.* Las consecuencias de la crisis se presentan en Tucumán con particular dramatismo debido sobre todo a que el sistema de *protección sin desarrollo* había alcanzado allí límites máximos.

¿Cómo es que Tucumán llega a gozar, a diferencia de casi todo el resto del país, de una protección masiva a su industria básica, refrendada en 1912 con una ley de la Nación? ¿Y en qué términos se mantiene esa protección a lo largo de los años?

Podemos rastrear su origen en un dato de índole histórica: la oligarquía norteña, junto con la cordobesa, son los dos centros de poder político y económico que compiten con el litoral en la época de la constitución de la República. La base inicial de este poder remite a su estratégica posición durante la colonia y luego de la Independencia; los

grandes nombres de la oligarquía *tucumano-salteña* aparecen sin excepción en los gobiernos conservadores y luego en los radicales. Paralelamente a la concentración cada vez mayor de los ingenios en pocas manos la protección a la industria azucarera se va convirtiendo cada vez más en la protección a los grandes industriales azucareros.

En esta evolución, mientras la superficie sembrada con caña, crece vertiginosamente, los tres productos agrícolas tales como maíz o trigo muestran en 1960, igual superficie sembrada que en 1895, y esto pese al crecimiento de la población. Se llega así a una situación en la cual el 66 % de lo que Tucumán exporta al resto del país está constituido por azúcar y el 87 % de lo que importa por productos industriales.

Queda Tucumán sometida a todos los vaivenes propios de la monoproducción, con sus crisis periódicas, agravadas en este caso por dos factores, por un lado, la dificultad, convertida luego en imposibilidad, de convertir en el mercado exterior, lo que hace que toda producción abundante resulta en caída dramática de los precios. Precisamente la crisis última fue desencadenada por la gran sobreproducción de 1965, que como de costumbre en el capitalismo en lugar de implicar mayor riqueza disponible implica sólo aumento de la pobreza. Por otro lado, Tucumán se ve debilitada por el surgimiento de un competidor capaz de usufructuar aún más ventajosamente la protección. La zona de Salta y Jujuy, favorecida por la menor incidencia de heladas, con un mayor grado de concentración capitalista y capaz de disponer de recursos humanos que implican menos "problemas" para el capitalista, dado que se desarrolla sin pequeños productores de caña y con gran parte de la mano de obra menos combativa y acostumbrada a un nivel de vida más bajo. Tucumán hasta 1926 participaba en un 80 % de la producción total de azúcar, pasando a tener en 1950 un 66 %, en 1963 un 62 % hasta llegar a un 56 % en 1967.

Dentro del marco de la protección de la que había aprovechado sobre todo la oligarquía tucumana, crece un grupo capitalista en Salta y Jujuy, que incluirá vieja oligarquía y nuevo capital de origen extranjero y que llevará hasta su máxima expresión el usufructo de una protección que permite obtener riquezas bajo el control exclusivo de los industriales. El poder de este grupo llega hasta tal punto que en 1942, un interventor nacional en la provincia de Jujuy, conservador, renuncia a su cargo denunciando la falta de fuerzas del poder público para enfrentarse con el superpoder capitalista representado por el industrial azucarero y senador conservador Ing. H. Arrieta, dueño del ingenio Ledesma.

Así, pese a los avatares de la monoproducción, la industria azucarera crece en volumen de producción (de 117.000 Tn. en 1900 a 270.000 en 1913 a 470.000 en 1926; y recordemos el 1.200.000 de 1965) y se expande geográficamente creando siempre riqueza y grupos capitalistas cada vez más poderosos que aprovechan esa riqueza.

Pero, dentro del funcionamiento de esta *protección oligárquica* surgen problemas porque algunos de los grupos subordinados no se resignan a ser los menos beneficiados en las épocas de bonanza y los más golpeados en las crisis. En Tucumán, donde desde el comienzo existe un grupo de productores independientes de caña de cierto peso hacia 1927 los cañeros independientes se movilizan, asistidos por la Federación Agraria, y marchan sobre la capital. El líder agrario Esteban Piacenza, apresado y "expulsado", proclama:

"Es necesario que se sepa de una vez por todas que 5.000 familias de productores de caña y 20.000 familias más, que a ellos viven vinculados, valen más que las 30 familias de industriales y las 100 familias de sobrinos que tienen en los ingenios, dedicados a estudiar la mejor manera de quedarse, sin correr riesgos, con una buena parte de la caña ajena". A través de esta lucha se obtiene el laudo Alvear donde se establece para los cañeros el derecho de vigilar el pesaje y análisis de su caña, la fijación del precio de la caña como porcentaje del precio del azúcar de ella obtenida, y la obligación para los ingenios de moler caña de cañeros. Y Alvear fundamenta su decisión en el hecho de que siendo la azucarera una industria protegida asistir a los cañeros el derecho de participar en esta producción obteniendo la molienda de su caña. En este momento, dentro del marco de la protección y el monocultivo se hacen oír y son reconocidos reclamos de sectores menos privilegiados. Se da así un primer paso hacia la quiebra de lo que hemos llamado la protección oligárquica, que salva a la oligarquía de la competencia exterior y le permite enriquecerse sin hacer participar a otros sectores sociales. Nos encaminamos a otro tipo de protección, que podríamos llamar *protección distributiva*, nacida bajo el radicalismo y desarrollada bajo Perón, que, aún manteniendo el marco del monocultivo, establece condiciones para que la riqueza generada con la protección estatal se distribuya más ampliamente entre los distintos sectores ligados al proceso del azúcar. Desde 1945 en adelante crece decisivamente la protección distributiva, que culmina con la creación del Fondo Regulador que protegía a los productores de menores rendimientos, entre los que se contaban muchos pequeños cañeros y gran parte de la industria tucumana.

Esta protección debía ser financiada fundamentalmente por quienes obtenían rendimientos superiores al promedio nacional, que coincidían en general con las grandes empresas. Así, los 5 ingenios del Norte aportan al Fondo, mientras que en Tucumán solo 8 ingenios aportan mientras 18 reciben aportes. Al mismo tiempo, los trabajadores del azúcar que, a pesar de las luchas previas no estaban organizados, consiguen organizarse, obtienen conquistas a través de sus convenios, y consiguen modificar significativamente el clima interno de las fábricas.

Pero al mismo tiempo la monoproducción se mantiene y aún crece, ante la protección ampliada que permite a pequeños productores trabajar en zonas

LA NOVELA ARGENTINA Y EL "BOOM EDITORIAL"

La proliferación en nuestro país de revistas, publicaciones, editoriales —rotulada "el boom del libro argentino" por algunos semanarios— nos obliga a enfrentar un curioso fenómeno: la "euforia" cultural argentina de los últimos años. Esta euforia se inscribe en las olas expansivas de una ideología político-social, que no es otra que la versión local del "neocapitalismo": el "desarrollismo", generado a partir del '55, que alcanza sus más altas cumbres en el frondizismo y que no es del todo ajeno a la llamada "Revolución Argentina" (recordamos sus apelaciones a la "modernización"). En ambos casos, y más agudamente en el último, existen contradicciones que, no obstante resultar obvias, no está demás señalar. Bajo el gobierno de la Revolución Argentina, la proliferación de productos culturales —más concretamente, de libros producidos por un número cada vez mayor de editoriales nacionales— se ha acentuado marcadamente, pese a que —para decirlo muy burdamente— la Revolución Argentina, en su ideología y en la práctica, marcha hacia la destrucción de la cultura nacional. Dos hechos capitales —seguidos de muchos otros no menos importantes— jalonan este objetivo: la intervención a las universidades nacionales y el sancionamiento de la ley anticomunista, es decir, la implantación de un sistema oficializado de censura, que, unido al poderoso aparato represivo cada vez más ajustado, configuran un panorama en el que la discriminación y la persecución ideológica son ya hechos generalizados. De este modo, se trata de instrumentar a la cultura, convirtiéndola en el elemento aglutinante, consolidador de la ideología expresada a través del poder político.

Al fenómeno editorial que ya hemos señalado, es necesario añadir una observación: ¿cuál es el público consumidor de estos productos culturales? La respuesta es obvia, y solo bastaría echar una ojeada en torno nuestro para obtenerla. Está claro que la sofisticación, el snobismo, el estereotipo de ciertos "modelos" que fomentan mecánicamente Primera Plana y sus adláteres, ciertos teatros, ciertos espectáculos, sólo puede estar destinado a obtener el consenso de la burguesía, de esa burguesía que, para lograr cierta trascendencia, cierto brillo social, solía encaminar sus pasos a la militancia en el seno de los partidos burgueses. La desaparición de la posibilidad de actuar en los partidos tradicionales —impuesta en parte por la equiescencia con que estos mismos partidos y sus militantes acataron la disolución determinada por el golpe de junio, en parte por la disolución emanada de su propia decadencia—, el poder adquisitivo cada vez mayor de ciertos sectores de la mediana burguesía, trasladaron la sede del prestigio a la labor "cultural".

Se explica así que la burguesía, deseosa de adquirir ese prestigio, vuelque con renovado vigor su interés hacia la zona de la labor cultural, posibilitando de este modo este auge que, para acentuar más las contradicciones del sistema, se da simultáneamente, con una dependencia nacional cada vez mayor respecto del imperialismo.

LAS "TRADICIONALES" SE "MODERNIZAN"

La competencia suscitada por el surgimiento de nuevas editoriales obligó a las "tradicionales" a "modernizarse". La editorial argentina más prestigiosa, de nivel internacional, conectada a los grandes capitales, que encabeza aquí la "renovación" es Sudamericana, ampliando sus colecciones, creando nuevas líneas y revistiendo de modernidad los aspectos gráficos, demasiado apegados a lo tradicional.

Fue también la competencia la que impulsó a Paidós,

editorial especializada en psicología, a publicar nuevas colecciones, solicitando para ello la colaboración de intelectuales prestigiosos, muchos de ellos de izquierda, sin asumir por esto más que un dudoso compromiso político que la llevó a alternar publicaciones de "avanzada" con otras que no lo fueron tanto. Dentro de esta línea se inscribe el concurso organizado por la misma editorial, en el que hasta el escritor David Viñas dio su voto a una obra lúdica, no precisamente comprometida, como la que resultó premiada: *El camino de los hiperbóreos*, de Héctor Libertella.

Fenómeno no de este año, pero sí reciente y cada vez más consolidado a partir de la creación de nuevas filiales, es el de la editorial Jorge Alvarez: en efecto, Carlos Pérez Editor, Editorial Tiempo Contemporáneo etcétera, han venido a sumarse a ediciones La Flor, Brújula, ampliando así las redes del clan, en tanto que Galena aumenta su producción, y surgen editoriales como Merlin, Rodolfo Alonso, etc. Muchas de éstas explotan el surgimiento de una apetencia escapista del público, exacerbada por los incentivos de "Primera Plana"; nuevas ediciones de las obras de Lewis Carroll, de Jarry, se disputan los favores del mercado.

Un fenómeno editorial digno de mención lo constituye la publicación, fundamentalmente por parte del Centro Editor de América Latina y de Editorial Códex, de colecciones en fascículos. Mientras la competencia entre ambas se exagera, los lineamientos de estas editoriales se definen claramente, a través de dos publicaciones, que cubren, en un caso, la historia del siglo XX —*Siglo-mundo*— y en otro, la de la segunda guerra mundial y años posteriores —*Hechos de la segunda guerra mundial*—. En tanto Códex acentúa sus tendencias reaccionarias, bajo una fingida máscara de objetividad, distorsiona los hechos, convirtiéndolos en una imagen de la ideología burguesa más retrógrada, *Siglo-mundo* constituye el intento editorial más serio y honesto —y el único por otra parte— de brindar a grandes masas de lectores una correcta interpretación socio-económica de los hechos políticos y culturales más relevantes de este siglo.

NOVELISTAS Y BUITRES

En este panorama resulta muy significativa la frase de Mario Vargas Llosa: "Los novelistas son como los buitres: se alimentan de carroña", referida a que todo gran movimiento literario antecedió a cambios substanciales en la situación político-económico-social. En ese sentido, para el novelista peruano, el auge actual sin precedentes, de la novela latinoamericana, sería el canto de cisne, el producto decantado, exquisito, de los países del continente, preanunciador de la revolución social.

Frente a los "descubrimientos" en el campo de la novelística latinoamericana de los últimos años —por ejemplo, el de García Márquez y el éxito sin precedentes de su novela *Cien años de soledad*— este año no hubo grandes "éxitos" en el panorama continental, aunque tanto aquí como en México se difundió *Paradiso* de Lezama Lima, hasta ahora conocido sólo en Cuba.

Dentro de esta línea de "boom" de la novela latinoamericana, figura también el redescubrimiento, la revaloración de escritores que, como el uruguayo Onetti, eran conocidos y apreciados por un núcleo reducido, o la publicación, por primera vez, por parte de editoriales argentinas, de escritores que, como el chileno Droguett gozan de notoriedad en sus países desde hace muchos años. En este rubro se inscribe la reedición de *La vida breve*, la magnífica novela de Onetti, —por parte de la editorial Sudamericana—, cuya primera edición, de 1950, dormía en estanterías. Para calibrar el éxito comer-

cial que Sudamericana espera de esta novela, basta tener en cuenta que esta segunda edición figura en la colección Indic, caracterizada por las grandes tiradas.

CINCO NOVELAS

En el panorama nacional se han destacado, cada una por diversos motivos, cinco novelas: **Los hombres de a caballo**, de David Viñas (Siglo XXI); **La traición de Rita Hayworth**, de Manuel Puig, (Jorge Alvarez); **Nanina**, de Germán Leopoldo García (Jorge Alvarez), **El camino de los hiperbóreos** de Héctor Libertella (Editorial Paidós) y **62 modelo para armar**, de Julio Cortázar (Sudamericana).

1) **Los hombres de a caballo**, ganadora del concurso de novela de Casa de las Américas. La Habana, 1957. A través del conflicto que vive un militar de carrera, que comprende el carácter de encrucijada que para la clase dominante es la situación nacional argentina, muestra vigorosamente de qué modo los militares latinoamericanos, gendarmes del imperialismo, son utilizados para cuidar los intereses de éste. Es en esto donde reside su valor, ya que la novela, de estructura esquemática, tradicional, no logra superar su sociologismo izquierdizante.

2) **La traición de Rita Hayworth**, finalista del concurso de la editorial española Seix Barral, suscitó grandes escándalos por su presunta inmoralidad, hasta el punto que, sucesivamente, pasó por varias editoriales argentinas —Sudamericana, Centro Editor, Jorge Alvarez— antes de su publicación definitiva.

De gran destreza formal, la crítica que Puig hace de las costumbres de la burguesía de un pueblo provinciano, que les permiten vivir vidas substituidas a través del cine, resulta demoledora y revela el agotamiento de la existencia pueblerina, sitiada por el ocio y la falta de intereses.

3) **Nanina**, promovida por "Primera Plana", que exa-

gerara paroxísticamente sus virtudes, pertenece a un joven narrador y tiene puntos de contacto con **La traición de Rita Hayworth** por su descripción crítica de la burguesía de provincia y por su fuerte contenido autobiográfico. Pero resulta quizá autobiográfica en exceso, hasta el punto que cabría cuestionarse la validez de una obra que recorta un trozo de la realidad sin someterlo a una elaboración literaria posterior.

4) **El camino de los hiperbóreos**: ganadora del premio Paidós de novela, ampliamente publicitada, corresponde también a un narrador joven, que ensaya sus primeras armas. Participa de las características de **La traición...** y de **Nanina** en el sentido de que entran en juego en ella gran cantidad de elementos autobiográficos, a lo que se añade una suerte de "hipismo" intelectual, una actitud lúdica, un fingido "tomarse en solfa" a sí mismo, a la literatura, a la novela misma que le resta gran parte de su valor.

5) **62 modelo para armar**: el último libro de Cortázar —reiteración de sus esquemas habituales, ya agotados— no aporta nuevos elementos a este panorama. Su compromiso con la Revolución Cubana, gesto que le valiera la adhesión de sectores del público de izquierda, ha sido exterior, sin raíces que la vinculen a su obra como intelectual; el alejamiento de la realidad argentina, debilita el contenido de esta novela, que intenta reactualizar el "mito Cortázar" a los efectos de conformar a un público posternado y reverente.

Tal, a grandes rasgos, es el balance del presente año: con algunos hitos luminosos, dignos de destacar, la cultura argentina nos muestra sus brechas, sus contradicciones —contradicciones insolubles en tanto es reflejo de un sistema cáduco, de la ideología de las clases dominantes, en un país dependiente— que se irán acentuando hasta el momento de una maduración política tal que posibilite nuestra liberación nacional y social.

MAGDALENA GUITART

EN DICIEMBRE APARECE

TIEMPO DE CINE

NUMERO 24

¿UN NUEVO CINE ARGENTINO?

Reportajes a Jusid, Sarquis, Paternostro,
Solano, Fisherman y ... los otros

¿GODARD O ANTI-GODARD?

Críticos argentinos divididos por el realizador francés

TORRE NILSSON / LEONARDO FAVIO

¿Qué es lo que vendrá...?

HACIA UN NUEVO CINE LATINOAMERICANO

(Pesaro / Mérida / Cuba)

LAS ELECCIONES MUNICIPALES EN BRASIL

Brasil es el país más rico de América latina. Sus riquezas son múltiples. Un territorio inmenso, el más grande de la América del Sur, cobija a 80 millones de personas.

La teoría malthusiana en Brasil parece un chiste. Sin embargo las tesis de McNamara sobre la "pildorita" andan rondando a los sesudos sociólogos de Costa e Silva.

Brasil podría albergar una población 10 veces mayor de la que tiene si existiera una justa distribución de la riqueza que emerge del trabajo de su pueblo. Claro que eso está lejos del pensamiento de los "intelectuales" y planificadores del gobierno en materia social. Distribuir las riquezas en serio significa sacarle los medios de producción a los que lo detentan en este momento, la oligarquía burguesa terrateniente brasileña y los grandes monopolios, y dársela a sus legítimos dueños; la clase obrera. Justa distribución de la riqueza significa realizar una reforma agraria, entendiendo por reforma agraria, dar la tierra al que la trabaja, y sacársela a los que injustamente la han detentado durante tanto tiempo.

Claro que esto en los oídos oligarcas y en los de "intelectuales" a su servicio no suena del todo bien.

Brasil, como la Argentina, (mejor sería expresar la burguesía) ha tenido que ajustar su actual etapa histórica, que se caracteriza por la decrepitud de la burguesía como clase dominante y la ascensión de la clase obrera. El régimen representativo, que se hundió con Goulart, no se adecúa a las necesidades que tiene la burguesía y el imperialismo de extraer una mayor cuota de plusvalía, y asegurar su dominio de clase. En esta etapa los gobiernos de fuerza no son accidentales sino que responden a la exigencia histórica del momento para la burguesía. Argentina y Brasil, son el ejemplo elocuente de lo que afirmamos.

Sin embargo de vez en cuando hay

simulacros que recuerdan los "viejos tiempos" de la democracia representativa. Hace poco se celebraron elecciones municipales, con todas las restricciones del caso.

Las elecciones despertaron poco entusiasmo, primero porque eran municipales en una época en que pocas personas desean postularse para alcaldes. Y además la conciencia de que el gobierno militar puede sacar a los electos cuando se les antoje.

El gobierno optimista en un principio empezó a fruncir el ceño y expresó a través del diputado gubernamental Clovis Stenzel, después de las elecciones: "los resultados negativos fueron más allá de las previsiones", refiriéndose a los resultados en Río Grande del Sur.

Los resultados en general donde se presentó la oposición fueron a pesar de todas las intimidaciones que sufrieran los candidatos antioficialistas, de las restricciones, un duro golpe para el gobierno militar.

La oposición se limitó a concurrir en las grandes ciudades, donde la lucha tenía cierto sentido político. "Hemos procedido así frente a las limitaciones del sistema militarista que domina el país", dijo el diputado Murillo Ferreira Lima de Pernambuco.

Resultaron además demostraciones claras de que el gobierno militar no cuenta con el pueblo, lo que se sabe muy bien en Brasil. En San Pablo reunieron las tres mayores personalidades del oficialismo: el gobernador Abreu Sodré, el alcalde de Faria Lima y el senador Carvalho Pinto, para intentar mantener su posición en la capital. Pese a ello el oficialismo sólo obtuvo la mayoría de un edil. Sobre un millón y medio de votos, cerca de un tercio fueron en blanco o nulos, cuyo destino positivamente eran las figuras de Guevara y otros que simbolizan las diferentes formas de protesta.

En Santos y Campinas la oposición

salió ampliamente victoriosa. En el gran puerto paulista triunfó por más del setenta por ciento. Un vocero opositor en Pernambuco dijo que la oposición ha obtenido la mayoría de los votos en el estado, y conquistó grandes alcaldías como Olinda, sede del obispado de Helder Cámara, Jaboatao, Pesqueira, Timbaúba y otras, además de vencer en Recife.

Y un dato significativo: de los 12 diputados nacionales que se presentaron en las elecciones para prefectos, únicamente uno salió ganador. Eso revela la impopularidad del actual parlamento, que es una pieza del mecanismo del régimen.

Sin embargo es Río Grande "el Estado que preocupa", como dijera Brizola.

El gobernador de ese Estado, Coronel Perachi Barcellos, estaba convencido de su triunfo. Barajaba cifras que le aportaban un resultado favorable por más del 65 por ciento. Se estrellaron sus cálculos en la realidad. Y probablemente también los sueños ambiciosos de presentarse para candidato a la vicepresidencia de la República en una nueva fórmula militar para suceder al actual mariscal.

El hecho es que el MDB ha elegido 13 de los 21 ediles en Porto Alegre, venciendo por más de cincuenta mil votos, lo mismo que ha sucedido en el cómputo general del estado.

Durante la campaña electoral los ataques por parte del oficialismo contra Brizola arreciaron, como parte de una campaña de intimidación a los electores con represalias policiales. Pero sin embargo los candidatos de la oposición salieron a las calles con las tesis nacionalistas y progresistas de aquél, con lo que enfatiza la derrota del gorilismo militar y acentúa la influencia de Brizola en el Estado.

Los mariscales ya saben como vota el pueblo. Y el pueblo sabe que ese no es el camino.

E. Morales

URUGUAY:

Dólares Para el Tío Sam

El Uruguay era (o parecía) hasta hace muy poco tiempo una "isla" dentro del sub-continente que caracterizaba a las demás naciones latinoamericanas. Este espejismo tenía sus fundamentos. En materia social y económica Uruguay aventajaba a los demás países. Las crisis que sacudían a las naciones latinoamericanas, no se expresaban en la tierra de Artigas, con el mismo énfasis de otros lares. Políticamente Uruguay era la "Panacea". En su régimen de Democracia representativa tenían lugar las más diversas tendencias ideológicas. En Uruguay no se perseguía, en Uruguay no se torturaba, en Uruguay la libertad parecía ser algo más que una palabra de texto.

Conceptos como "la Suiza de América", la "tibia Arcadia", la "Tacita del Plata", "Como el Uruguay no hay", se vertían generosos sobre esta presunta excepcionalidad que constituía Uruguay.

La realidad era otra.

Uruguay se ha "latinoamericanizado" por todos los poros. El subdesarrollo, la explotación imperialista, el deslizamiento hacia la dictadura, la violencia, la crisis del sistema representativo, y si algo faltaba a estos ingredientes es la presencia del factor militar en la ecuación política del Uruguay.

El mito se rompió.

Hoy nos encontramos con el subdesarrollo expresándose en una estructura aparentemente dual: ciudad capitalista desarrollada y campaña semifeudal atrasada.

Esta concepción ha causado no pocos equívocos.

Uno de ellos es creer que basta extender las pautas del desarrollo urbano al campo, para resolver el problema del subdesarrollo. Un análisis detenido nos llevaría a la conclusión de que este es el fundamento sobre el que descansa la tesis sobre la índole "democrático-burguesa de la antesala socialista en la revolución colonial".

Ese criterio erróneo ha llevado a dar un rol significativo a las "burguesías nacionales" en la liberación de los países dependientes.

Los últimos trabajos sobre la materia han demostrado que la estructura es única y no dual. En un editorial del semanario "Izquierda" se decía al respecto:

"O sea, que lo que parece desarrollo urbano es, en rigor, una pieza del subdesarrollo integral de la sociedad. Juega en ella el papel de satélite directo de la metrópoli en el sojuzgamiento del conjunto de la nación.

Es una articulación intermediaria entre el imperialismo explotador y la economía colonial, o semicolonial explotada".

Más adelante prosigue el mismo editorial:

"Por otra parte los pujos desarrollistas que experimenta la ciudad, no son otra cosa que la consecuencia ante todo, de las crisis generales del imperialismo. Y cuando ellas se superan el Imperio retorna e impone

su ortopedia y ajusta a aquellos pujos a la organización del colonialismo.

Es lo que ha ocurrido con los impulsos industriales desenvueltos al socaire de la crisis de 1929 y especialmente, de las dos guerras mundiales de redivisión (1914-18 y 1939-45).

Unavez que dejaron de operar tales causas exógenas, esos empujes cesaron y se transformaron en piezas del subdesarrollo de sus respectivas sociedades, fueron asimilados por el subdesarrollo global.

Hoy los países subdesarrollados son más subdesarrollados que nunca".

Uruguay está inmerso profundamente en este cuadro. Basta con enumerar algunos hechos, detallados en el Semanario Montevideano antes citado.

Existen alrededor de 300.000.000 de dólares en cuatro plazas financieras: Nueva York, Bahamas, Panamá y el Mercado Común Europeo. Beneficios extraídos de los recursos nacionales y del trabajo del pueblo uruguayo, que no se destinan a financiar el propio desarrollo, sino que emigran a los bolsillos de los monopolios.

Entre 1959 y 1966, fugaron del Uruguay por arte y gracia del capital extranjero, por conceptos de ganancias, intereses, etcétera, 215.000.000 dólares, lo que significa un promedio anual de 28,8 millones que surgen del trabajo nacional y se evaden al extranjero.

Esta sangría muestra que es imposible el desarrollo. Ya que el excedente que el país produce huye de las fronteras de la patria oriental por la acción del imperialismo, que es el que produce el subdesarrollo por su acción sobre la estructura económica uruguaya.

Estas estructuras muestran lo falaz de la concepción desarrollista de que el país necesita de créditos e inversiones extranjeras porque adolece de capitales nativos. Su excedente económico es cuantioso, como lo demostramos más arriba, pero la deformación de su estructura por la acción de los intereses foráneos le impide utilizarlos para el desarrollo de la economía nacional.

Estas consideraciones y reflexiones sobre Uruguay, son prácticamente válidas para toda Latinoamérica, y el pueblo oriental actúa conciente de esta situación, y está echando a sus cuenteros por la borda de la historia: los desarrollistas, los burgueses progresistas, los militares milagreros, las sotanas "progresistas". (1) Son los remendederos de un sistema que ha caducado indefectiblemente.

Sólo queda la REVOLUCION. En eso está el pueblo Uruguayo.

RICARDO ROMA

(1) Entendemos que dentro de las Fuerzas Armadas Uruguayas, como en el Clero, hay hombres que luchan por un Uruguay liberado.

Filibusteros Norteamericanos

Gregorio Selser

Entre las numerosas expediciones que se realizaron el siglo pasado por parte de norteamericanos deseosos de gloria, poder y conquista, existe una realizada al territorio mexicano, que se halla casi sepultada en el olvido.

No nos referimos a la del famoso William Walker, quien después de fracasar en su tentativa de dividir el territorio mexicano, optó por probar fortuna en Nicaragua, lo que logró con cierto éxito inicial para termi-

Era a fines de 1856. Los azares políticos internos de México habían llevado a algunos comerciantes descontentos de la ciudad de Hermosillo, a gestionar subrepticamente la llegada de mercenarios norteamericanos para que, asentados en número suficiente en la zona y de acuerdo con el modelo de la anexión de Texas al poco tiempo declararan la independencia y solicitaran el protectorado de los Estados Unidos. Los rumores en ese sentido fueron sumándose unos a otros, hasta que, repentinamente, en la segunda quincena de marzo de 1857, se tiene la noticia de que, en efecto, un centenar de norteamericanos armados han cruzado la frontera y han acampado en Sonoita, desde donde realizan tímidas excursiones de exploración del terreno.

De pronto, los hechos se precipitan. El jefe filibustero, Henry Crabb, que ya había peleado en lides similares junto a William Walker, envía una insolente nota a José María Redondo, prefecto del distrito de Altar, distrito al que pertenece Caborca, e imputándole intenciones hostiles le advierte que cese en toda resistencia. La nota, fechada el 26 de marzo de 1857, decía:

"De conformidad con las leyes de la colonización de México, y por una invitación positiva de algunos de los ciudadanos más prominentes de Sonora, he pasado la línea de su Estado junto con cien

compañeros y a la vanguardia de novecientos más, con la esperanza de hallar entre ustedes un lugar para formar nuestros hogares. No he venido con intenciones de ofender a nadie; no me trae una intriga pública ni privada. Desde mi llegada a este lugar no he dado ningún indicio de planes siniestros, sino por el contrario, sólo he hecho proposiciones amistosas. Es verdad que esoy bien provisto de armas y municiones, pero usted sabe muy bien que no es propio entre norteamericanos o cualquier otro pueblo civilizado, viajar sin armas; por otra parte, recuerde usted que hemos tenido que atravesar regiones infestadas de apaches; y por circunstancias que no imagino, para mi sorpresa usted está tomando medidas contra nosotros y está organizando una fuerza para exterminarme con mis compañeros. Estoy bien informado de que usted ha dado orden de envenenar los pozos, y que está tomando las medidas más viles y cobardes en contra nuestra. Pero tenga usted cuidado, señor; porque por cualquier cosa que tengamos que sufrir, caerá la venganza sobre la cabeza de usted y las de aquellos que lo ayuden.

"¡Jamás consideré que estuvieran ustedes degradados al extremo de poner en práctica tan bárbaros medios! Sé también que ustedes han intentado levantar contra nosotros a nuestros buenos

nar al cabo de algunos años fusilado por patriotas hondureños. La expedición que deseamos referir es la que tuvo por jefe a Henry A. Crabb y por escenario la localidad de Caborca, en el Estado de Sonora, México, y que felizmente concluyó con la completa derrota y muerte de aquél. Fueron héroes de la resistencia pobladores indígenas, que no se amilanaron ante el poder de fuego de los invasores y los repelieron sin hesitar.

amigos los pápagos; pero es muy probable, por la posición en que estoy, que sean vanos todos sus esfuerzos. He venido al país de ustedes porque tengo el derecho de venir a difundir las ideas de la civilización. He venido, puedo probarlo plenamente, esperando ser recibido con los brazos abiertos; pero hoy, creo que voy a encontrar la muerte a manos de un enemigo salvaje. Pero ante mis compañeros que se hallan a mi lado y los que tienen que venir, protesto contra todo acto reprobado."

"Finalmente, debe usted saber, y téngalo presente, que si se derrama sangre, ésta caerá sobre la cabeza de usted y no sobre la mía. De todas maneras, usted debe guardarse de continuar con sus preparativos hostiles; por mi parte, inmediatamente prosigo la marcha a donde hace tiempo he pensado ir. Soy el jefe y mi propósito es obrar de acuerdo con las leyes naturales de la propia conservación. Mientras nos vemos en Altar, quedo de usted su obediente servidor. Henry A. Crabb. - P. D.: Esta comunicación será dada al celador de Sonoita, para que sin pérdida de tiempo la mande al prefecto de Altar. - H. A. C."

Crabb mentía de entrada. El prefecto de Altar, antes de recibir la carta, no tenía la más remota idea de lo que se avecinaba. Ni habían sido contaminadas las fuentes, ni se había pedido la

ayuda de los pápagos, ni, mucho menos por cierto, era inmediata la legada de novecientos filibusteros más para coadyudar en la tarea de difundir "las ideas de la civilización", misión que, como hemos leído, se atribuía el derecho de realizar Mr. Crabb.

Redondo se dispuso a la defensa y como primera medida envió un correo urgente para informar al gobierno del Estado de lo que ocurría. El gobernador y comandante militar del Estado de Sonora, general Ignacio Pesqueira, conocía en cambio lo que se preparaba, y había advertido a sus huestes. Para éstas lanzó, una vez conocido el texto de la carta de Crabb, un encendido llamado a las armas, al mismo tiempo que el prefecto Redondo ponía a disposición del comandante Lorenzo Rodríguez doscientos hombres naturales de Altar, para que saliesen al encuentro del filibustero. Rodríguez, en lugar de salir, prefiere esperar a los invasores en el pueblo de Caborca, y en cambio despacha avanzadillas de exploración, las que informan al rato que el enemigo se encuentra a una milla de distancia.

Esto ocurría el 1º de abril de 1857. Rodríguez, a quien se atribuye estar bajo los efectos del alcohol, desoyó los consejos de sus ayudantes que le instaban a atacar a los invasores en campo descubierto, y se parapetó en una calle situada al norte de Caborca. Cuando apareció el enemigo, salió montado a caballo al frente de los suyos, y desde muy cerca intimó la rendición a los intrusos. Esos, desde pocos metros de distancia, le respondieron con una descarga cerrada. Rodríguez mortalmente herido en el vientre, cayó del caballo y sus soldados, viéndose sin jefe, huyen a la desbandada. Refugiándose, junto con la mayor parte de las familias que no habían huído del pueblo, en la iglesia de Caborca, edificio amplio que contaba con un ex convento anexo.

Allí cunde en un primer momento el pánico, pero no mucho después comienza la reacción.

El gobernador había lanzado la siguiente proclama patriótica:

¡Sonorenses libres, a las armas!
"Ha sonado la hora que os ha-

bía anunciado hace poco, por lo cual os habéis de preparar para esa guerra sangrienta a que váis a entrar.

"Acabáis de oír en esta arrogante carta, la más explícita declaración de guerra pronunciada en contra nuestra por el jefe de los invasores. ¿Qué respuesta merece? ¡La de marchar a encontrarlo!

"Volvemos a encontrarnos con todo el coraje que es capaz de contener un corazón indignado".

.....
¡Nada de compasión, nada de generosos sentimientos para esa canalla!

¡Déjadlos morir como feroces, que atropellan todos los derechos del hombre y todas las leyes e instituciones sociales, que invocan las leyes naturales de la fuerza bruta como única guía!

¡¡Sonorenses!!

Haced que nuestra reconciliación sea sincera uniéndonos para combatir esa horda de piratas sin patria, sin religión y sin honor. Haced que nuestra bandera, sublime creación del genio de Iguala, sea llevada alto, muy alto.

Haced que en ella se escriban las palabras: *libertad o muerte*, y que tenga para nosotros una significación más grande: la de la poderosa unión de dos partidos que ha poco estaban divididos por la guerra civil. Pronto volveremos llenos de gloria, después de haber asegurado para siempre la prosperidad de Sonora y establecido, desafiando a la tiranía, este principio: *el pueblo que quiere ser libre tiene que serlo*.

Entre tanto, ciudadanos, dad expansión al entusiasmo que embarga vuestros corazones.

¡Viva México! ¡Mueran los filibusteros! - Ures, marzo de 1857. L. Pesqueira."

A todo esto, los mercenarios se habían acuartelado, sin ser molestados, en la casa del acaudalado vecino Ramón Bojorquez, situada a unos veinticinco metros de la iglesia, donde encontraron provisiones para algunos días, que la familia había abandonado. Los vecinos, mal armados y sin parque, se atrincheraron en el atrio de la iglesia y otros improvisaron troneras en la parte superior del templo. Allí esperaron la embestida, que no tardó en producirse esa noche, al am-

paro de las sombras. Cincuenta filibusteros avanzan en silencio hacia el atrio y efectúan en esa dirección una descarga cerrada, de tanteo. Los defensores, en lo alto, responden hacia los atacantes. Se entabla la acción y resultan muertos por ambos bandos.

El 2 de abril Crabb idea volar el ex convento mediante un barril de pólvora adosado a uno de sus muros. Niños y mujeres se resguardan al otro lado. Al efecto, cubierto por un nutrido fuego de protección de sus adeptos, Crabb y cuatro filibusteros más corren hacia el muro, colocan el barril e intentan encender la mecha. Un defensor, Ramón Esquer, desde una improvisada almena hace certero fuego sobre quien desea encender la fecha. A su vez, una bala le hace caer desde lo alto. Crabb emprende la huída con los tres restantes hombres. Dos de ellos son abatidos, y el mismo jefe filibustero es herido, aunque no de gravedad, en la espalda. Entre los patriotas se producen cinco bajas más.

El día 3 prosiguió la denodada resistencia de los sitiados. Nuevas bajas se registraron de uno y otro bando. Pero al amanecer del día 4 llegó a Caborca la pequeña fuerza despachada por el gobernador Pesqueira, al mando del comandante Hilario Gabilondo, español de origen. Este, con gente reclutada en los pueblos de Opodepe, Tuape y Cucurpe, y de la guarnición de los presidios de Tucson, Tubac y Santa Cruz, sostiene escaramuzas con los filibusteros, y poco después establece contacto con los sitiados, destruyendo el cerco. La suerte de las armas está volcada. Crabb lo ha visto y bien temprano, el día 5, envía un parlamentario que enarbola bandera blanca. Gabilondo, sumariamente, dispone el fusilamiento del mensajero. Siguen los combates. El día 6, un indio pápago, sirviente de la casa de Bojorquez, idea incendiar el depósito bélico del enemigo. Al efecto dispara con arco, flechas en cuya extremidad hay yesca encendida. Conocedor de la casa, logra después de algunos intentos incendiar el depósito de zacate, contiguo a la habitación donde está el parque bélico. Al rato
(Cont. en la pág. 14)

EXPLICACION DE UNA TRAYECTORIA

PAULO R. SCHILLING

Hay que considerar la actitud de la nobleza lusitana en constante pérdida en su lucha contra la burguesía, tratando de construir en el Brasil-Colonia, con el fin de mantener sus privilegios amenazados en la Metrópoli, una imitación del feudalismo clásico, basado en el dominio de inmensos latifundios explotados, a falta de siervos, por la mano de obra esclava. Alberto Passos Guimarães señala este aspecto de la colonización portuguesa: "En la imposibilidad de contar con el siervo de la gleba, el feudalismo colonial tuvo que retroceder a la esclavitud, compensando, en parte la pérdida resultante del nivel de productividad, con la extraordinaria fertilidad de las tierras vírgenes del Nuevo Mundo y con el inhumano rigor aplicado en el tratamiento de su "mano de obra".

La lucha entre la "decadente clase señorial portuguesa, detentora de grandes poderes feudales, apoyada por la iglesia, heredera de las tradiciones más vivas de la Edad Media y la burguesía nascente que está ligada por muchos intereses comunes a la realeza", se transplanta a las Colonias. A la naciente Burguesía le interesaba el comercio, fuente de fáciles ganancias. A la nobleza decadente, la posesión de grandes dominios territoriales donde pudiese restablecer su mundo ideal, ya condenado a desaparecer en Europa.

En razón de la violenta represión institucionalizada en 1845 por el **Bill Averdeen**, que consagraba el derecho de abordaje y captura de las naves, colocando bajo la jurisdicción del Almirantazgo británico toda el problema, aumentó grandemente el precio de los esclavos. Las ganancias de la operación se volvieron fabulosas, compensando los riesgos de tener que enfrentar a la armada inglesa. El contrabando aumentó hasta 1848, año en que el número de esclavos entrados al territorio subió a 60.000. Los traficantes subieron en la escala social, volviéndose acreedores de la aristocracia rural.

El fin del tráfico negrero y la alta capacidad de absorción de mano de obra del naciente cultivo del café, produjeron una inflación vertiginosa en el precio de los esclavos. Entre 1852 y 1854 el precio medio de un individuo subió a 630.000 a 1.200.000 reis. "El precio del esclavo en las dos décadas que precedieron a la Abolición (1888) ya no compensaba económicamente su utilización. El hacendado paulista pasó, entonces, a traer mano de obra libre y se volvió hasta abolicionista".

Gracias a la explotación del azúcar, la realeza consiguió conciliar los intereses de las dos clases en lucha. Actuando como denominador común, la agro-industria azucarera, dando base económica a la tierra satisfacía la "nostalgia" feudal de la nobleza, al mismo tiempo que proporcionaba ganancias fabulosas a la burguesía, que actuaba como financiadora o intermediaria.

La institución de las "sesmarias" —grandes propiedades otorgadas por el rey a sus súbditos más fieles, inicialmente con carácter meramente formal y honorífico— pasó a tener base económica con el cultivo y la industrialización de la caña de azúcar. Estaban echadas las bases de una sociedad latifundista, "feudal esclavista" monocultora y por ser, su producción agrícola-industrial destinada a los grandes mercados consumidores, insipientemente capitalistas. Posteriormente, la cría extensiva de ganado, el algodón, el café y otros cultivos en gran escala, vinieron a proporcionar mayor respaldo económico al latifundio nacido de las "sesmarias". El latifundio se transformó en una institución nacional y en razón de que su producción estaba destinada fundamentalmente a los mercados internacionales, se fue consolidando la alianza de los intereses de los latifundistas con el colonialismo, en el pasado, y con el Imperialismo, en los tiempos modernos.

La primera gran contradicción entre los intereses in-

gleses y los de los latifundistas brasileños surgió durante la lucha contra el tráfico de esclavos. Inglaterra, la gran potencia marítima de la época, fue la gran beneficiaria del comercio de esclavos. Aún en 1807, Lord Eldon en el Parlamento lo defendía: "El tráfico de esclavos había sido sancionado por los Parlamentos en que se sentaban los jurisperitos, los teólogos más esclarecidos y los estadistas más eminentes". Marx, en el *Capital*, muestra como la burguesía de Liverpool exalta al tráfico "que desarrolla el espíritu de empresa hasta la pasión, forma marinos incomparables y proporciona mucho dinero".

Mientras tanto, la necesidad de ampliar cada vez más los mercados exigía la liquidación del régimen esclavista. Siendo el esclavo, en la práctica, un no consumidor de productos manufacturados, no interesaba a la burguesía industrial inglesa. Paralelamente al forzar al Brasil a abolir ese tráfico, Inglaterra tenía por objetivo eliminarlo de los mercados mundiales, donde concurría con los productos de sus colonias. Los ingleses estaban seguros de la incapacidad de la oligarquía brasileña, para sustituir el trabajo esclavo por el libre.

La abolición del tráfico representaba el comienzo de la liquidación del régimen esclavista. La ley del vientre libre, la libertad para los esclavos que alcanzaban los 60 años (una picardía de la oligarquía que se libraba así de los gastos del mantenimiento del esclavo cuando éste perdía su capacidad de trabajo), y finalmente, la Abolición, fueron etapas inevitables, resultantes de la descomposición del régimen del trabajo esclavo, vuelto antieconómico por el alto precio de los mismos. Ocurrió en tierras brasileñas, aquello que Engels comentaba, refiriéndose a la esclavitud clásica: "La esclavitud ya no producía como para compensar los gastos y esfuerzos que acarrearía, por eso murió...".

La lucha heroica de los negros por su libertad, durante siglos, llegaba aparentemente, a su fin. Sí, aparentemente, porque una vez más la Conciliación entraría en escena. En la Abolición como en la Independencia y en la Regencia, como tantas veces después, la Conciliación fue la tónica dominante. En 1871 el Vizconde de Río Branco ya apelaba a la "magnanimidad" del Emperador: "Es tiempo de resolver este asunto y vuestra esclarecida prudencia sabrá "conciliar" (las comillas son mías) el respeto a la propiedad existente con esa mejora social que requieren nuestra civilización y hasta los intereses de los propietarios".

La Abolición de la Esclavitud no significó, por lo tanto, una revolución. Los esclavos representaban solamente una de las bases sobre las cuales reposaba el poder de los "señores feudales". La otra, la más importante, la propiedad de los inmensos latifundistas, fue mantenida.

A pesar del perjuicio aparente que representaba la liberación de los esclavos (los latifundistas trataron de lograr, como hoy sus descendientes, ante el fantasma de la reforma agraria, una indemnización por la "pérdida" que sufrían), la abolición vial, en realidad, al encuentro de los intereses latifundistas. El trabajo del esclavo se tornaba antieconómico por el alto precio de los "instrumentos de trabajo" y, además, el espíritu de rebeldía de los esclavos alcanzaba niveles considerados peligrosos por los representantes de la oligarquía.

Lo que las estadísticas, prácticamente inexistentes en esa época no prueban, la lógica demuestra: los salarios pagados a los antiguos esclavos, como aún hoy los asalariados del campo), no contribuían más que a la supervivencia estrictamente necesaria de los mismos. Y es posible que en muchos casos, las condiciones de vida de los libertos haya empeorado. Lo que es evidente, y no admite dudas, es que los privilegios de los terratenientes continuaron incambiables. Tampoco podrían ser otros los resultados de esta reforma otorgada. Otorgada por el patriciado rural que dominaba entonces en forma total el Poder Político. No sería la burguesía mercantil, totalmente ligada a los intereses del latifundio, ni mucho me-

nos la burguesía industrial, todavía en pañales, las que iban a oponerse a los intereses de la todopoderosa aristocracia rural. Así como el Brasil continuó siendo expoliado brutalmente por los ingleses, los trabajadores del campo continuaron siendo explotados por los latifundistas.

La evolución del trabajo asalariado fue, mientras tanto, difícil y lenta. Como ya dijera Engels, la esclavitud "al morir dejó tras de sí una espina venenosa: el trabajo productivo se volvió innoble para los hombres libres". Grandes y profundas fueron las conmociones sufridas por la joven y frágil economía indígena y, en consecuencia, más fuerte se tornó la dependencia del extranjero. La economía azucarera, la del algodón y la explotación minera, en razón de sus estructuras rudimentarias, no consiguieron efectuar con éxito las transformaciones cualitativas necesarias y cayeron en el estancamiento.

En el cultivo del café, la transformación se operó sin mayores sobresaltos, en virtud de que coexistían, hacia ya muchos años, los dos tipos de relaciones de trabajo. Entre 1855 y 1862 ya era intensa la entrada de inmigrantes europeos, alcanzando un promedio de 15.000 por año. Esos campesinos eran enviados hacia las áreas de colonización del Sur del país, donde el gobierno imperial (en una de sus raras medidas progresistas) ensayaba la experiencia de las pequeñas propiedades familiares, o hacia las grandes propiedades latifundistas del Estado de San Pablo, para trabajar en las plantaciones de café. El hacendado de los cafetales sustituía así la mano de obra esclava por nuevas relaciones de trabajo. Estas presentaban características de trabajo servil, basándose en la medianería.

El nuevo sistema consistía, en síntesis, en lo siguiente: los inmigrantes recibían los gastos del viaje, de instalación y adelanto necesario para subsistir hasta la primera cosecha. Después que el propietario se resarcía de esos gastos, se dividía el total de la producción en base al 50% por cada parte. Surgía, así, en tierras brasileñas, la medianería hasta hoy predominante en las relaciones de trabajo del interior del país. El sistema no funcionó totalmente a satisfacción. Muchos hacendados, acostumbrados a tratar con esclavos no se adaptaban a las nuevas relaciones. Ocurrieron muchos choques. Y, en consecuencia, cantidad de inmigrantes volvieron a sus países de origen o se trasladaron hacia las colonias de Río Grande del Sur y los países del Plata. Debido a la brutalidad de los latifundistas, estalló una revuelta de los medianeros en 1857.

A pesar de que los hilos de la exportación eran movidos desde el campo internacional, la clase de los terratenientes continuaba, aún a fines del siglo, ostentando el dominio absoluto del Poder. Los análisis hechos por Normano y Joaquín Nabuco (el primero relativo a la época anterior a la Abolición y el otro posterior a la misma), demuestran que el cambio operado fue insignificante. Como seguía manteniéndose la base fundamental de su poder, la propiedad de la tierra, el predominio político de los latifundistas continuaba omnipotente.

Normano: "La columna vertebral de la sociedad del Imperio era el hacendado. Su riqueza era sistemáticamente preservada del impuesto. La clase comercial era débil; la industria y la clase obrera casi inexistentes; el esclavo no era un vasallo económico, sino un objeto. Las necesidades financieras del Estado sólo podrían ser cubiertas por contribución indirecta, en su mayor parte por medio de derechos de importación. Así, la aduana se volvió el centro del sistema fiscal".

Joaquín Nabuco: "La llamada propiedad grande, exige fletes ferroviarios en su beneficio, exposiciones oficiales de café, exención de todo impuesto directo, inmigración asiática (la oligarquía de la época intentó la importación de chinos para sustituir a los libertos negros) y una ley de contratación de servicios que haga del colono alemán, inglés o italiano, un esclavo blanco. Aún la población nacional debe ser sometida a un nuevo reclutamiento agrícola".

Vimos también cómo la República proclamada en 1889, mantuvo inalterados los privilegios de los "señores feudales", basados en el monopolio de la tierra.

La Revolución de 1930, a pesar del enorme avance que

representó, no fue capaz de modificar el status vigente respecto a la tendencia de la tierra. En "Brasil para Extranjeros" analicé así la posición de los **hombres del 30** en relación con el problema:

En lo relativo al latifundio, prevaleció también la política "bonapartista" de la conciliación. Por un lado, los revolucionarios de 1930 hicieron mucho para disminuir el dominio político de la aristocracia rural. Al fortalecer la Federación, los revolucionarios tenían por objeto eliminar del cuadro político al coronelismo, expresión de poder político de los latifundistas en el interior del país. Estos dominaban de hecho en muchos estados y en la mayor parte de los municipios, ignorando prácticamente la existencia del Poder Central. Al desarmar a los caudillos del interior, la revolución de 1930 y, posteriormente, el Estado Nuevo, consolidaron la unidad nacional. El Poder Central pasó a prevalecer. El Brasil dejó de ser una colcha de retazos, formada por unidades más o menos autónomas, para convertirse en una Nación.

Los símbolos particulares de cada Estado —banderas, escudos o himnos— fueron suprimidos, y las milicias de los Estados colocadas bajo fuerte control federal. Pero, mientras tanto, el poder económico del latifundio permaneció intacto. Vargas no sólo lo conservó sino que hasta lo fortaleció. El proteccionismo al cultivo del café, la concesión de enormes feudos en áreas inexplotadas, las moratorias —y aún el perdón de las deudas a los ganaderos y cafetaleros—, la preferencia en la concesión de créditos del Banco de Brasil a los grandes propietarios y la exclusión, en la práctica, de los trabajadores rurales de los beneficios de la legislación del trabajo (la Consolidación de 1943 aseguró a los trabajadores rurales el salario mínimo pero hasta hoy, sin embargo, no es pagado por los latifundistas), son aspectos negativos de la política getulista. En este particular, Vargas no pudo superar sus limitaciones de clase.

Se podría argumentar también que la liquidación del latifundio no era posible, ni indispensable, en aquel momento. En realidad, la debilidad de las fuerzas progresistas de la época —burguesía, clases medias, proletariado y campesinos— no permitía el enfrentamiento directo con el latifundio, a pesar del debilitamiento que éste ya presentaba. Como señaló Marx: "Las reformas sociales no se consiguen nunca por la debilidad de los fuertes, sino por la fortaleza de los débiles".

Lo que existía realmente en 1930 era una burguesía mercantil, ya despojada del sector más lucrativo —el comercio de exportación dominada por el capital financiero internacional— y una burguesía industrial naciente, débil y sin mayor poder político. El fortalecimiento de ésta sobrevino después de la revolución, como resultado de las medidas gubernamentales que propiciaron el desarrollo y de la momentánea ausencia de la competencia internacional, ocupada en la gran crisis que conmovió al mundo capitalista.

Una de las repercusiones internas de la crisis fue el colapso en la exportación del café, sumiendo al cultivo de este producto en un profundo estancamiento. Esto liberó recursos apreciables que fueron a propiciar el desarrollo del sector secundario. Fueron fundamentalmente hombres y capitales venidos del latifundio los que hicieron la revolución industrial.

No hubo, en consecuencia, lucha seria entre las dos clases. Brasil emprendió su industrialización, avanzó por los caminos del capitalismo, sin antes romper la estructura latifundista y reformar las relaciones de producción semif feudales predominantes en el campo. En el libro III de esta serie, analizaré profundamente esta situación que prevalece hasta hoy. Los "dos Brasil" coexisten y la burguesía, umbilicalmente ligada al latifundio, todavía no se emancipó totalmente.

Como dije anteriormente, la liquidación del latifundio no era posible, ni indispensable en aquel momento. Ya vimos por qué no era posible. ¿Y sería indispensable? Los maestros marxistas enseñan que ningún tipo de explotación económica desaparece antes que agote sus posibilidades de desarrollo. Y en 1930 el latifundio todavía presentaba muchas posibilidades.

(Sigue en la Pág.14)

(Viene de Pág. 13)

El perfeccionamiento de las técnicas de producción, resultante de tímidas y limitadas incursiones capitalistas, aseguró la continuidad de la gran propiedad rural. Aún hoy se mantiene, aunque ahora a un precio social intolerablemente alto, que exige su liquidación.

Por otra parte, el latifundio no constituía un obstáculo mayor al proceso de industrialización, como ocurrió en otros países, donde fue preciso romper la estructura agraria. El ejemplo clásico lo da Inglaterra; allí fue necesario alterar toda la economía rural, que pasó de agrícola a pastoril, para posibilitar la revolución industrial. Esta no hubiera sido posible sin la liberación de la mano de obra ocupada en las tareas agrícolas y sin las materias primas que se empezaron a producir en el campo.

En Brasil, el enorme potencial inactivo existente —fuerza de trabajo y tierras para producir la cantidad de materia prima que la industria pudiera necesitar— determinó que no fuera necesaria la revolución agraria como preliminar de la revolución industrial.

HA MUERTO LEO HUBERMAN

Su participación en la dirección de la revista "Monthly Review" y algunas de sus obras como "Cuba: Anatomía de una Revolución" y su militancia en la causa socialista en los Estados Unidos, fueron algunos de los elementos que determinaron que Leo Huberman engrosara las filas de los que sedimentaron esta marcha hacia una sociedad de nuevo tipo.

Leo Huberman era viudo desde el año 1965. No tuvo descendencia. Fundó con Sweezy, "Monthly Review" en 1948. Fue profesor de la Universidad de Columbia y desarrolló múltiples actividades.

El terreno principal de su obra literaria, fue la Sociología, cuyos libros alcanzaron significativas tiradas. Su obra "Man's Woroly Goods", se publicó en Cuba bajo el nombre "Los bienes terrenales del hombre" fue traducido a muchos idiomas.

Huberman además dejó terminado su último trabajo: un libro sobre Cuba, que fuera la concreción de sus pensamientos y sus luchas, y que se titula: "Socialismo en Cuba". Se publicará en inglés para el mes de abril, y algunas ediciones en español.

En París, el 9 de noviembre, un ataque cardíaco, a la edad de 65 años, terminaba con su vida.

Quedan sus obras, sus pensamientos, su lucha, que las nuevas generaciones recogerán.

(Viene de Pág. 11)

se propaga el fuego a los explosivos y, al amparo de esa circunstancia, los norteamericanos son batidos en toda la línea.

Los invasores son hechos prisioneros, y Crabb, que momentos antes había intentado negociar la rendición, debe aceptarla en for-

ma incondicional. Momentos después llegaba a Caborca el coronel José María Girón, quien al día siguiente, 7 de abril, informa que por disposición de sus superiores todos los prisioneros serán juzgados sumariamente y fusilados. Los mercenarios son notificados, y la mayor parte de ellos aprovechan las horas que les quedan para escribir a sus parientes. Ese día, a las cinco de la tarde, los condenados son conducidos al cementerio. Allí, junto a una larga fosa abierta ex-profeso, son ejecutados. Momentos antes, Crabb había entregado al coronel Girón su reloj de oro, con el pedido de que lo entregase al rico comerciante Gregorio Iñigo, de la ciudad de Hermosillo.

Sólo uno de los invasores, un adolescente llamado Charles E. Evans, salió con vida de Caborca, perdonado por su corta edad por el coronel Girón. Al día siguiente, todavía, ocurrió que un norteamericano desprendido días antes de las huestes de Crabb, llegó al pueblo preguntando por éste. La pregunta la hizo, por rara casualidad, a uno de los soldados que sin permiso de Girón había decapitado a Crabb. El soldado le mostró la cabeza al recién llegado y éste, desfavorido atina empero a preguntarle si le tocará a él la misma suerte. Cuando el soldado asiente, el norteamericano se dispone a huir, siendo ultimado por los demás soldados.

Así terminó la aventura del filibustero Crabb. Por lo que tiene de interés histórico, ya que lo relatado proviene de un documento muy poco conocido, incluso en el propio México, reproducimos a continuación el jugoso "Diario de lo ocurrido desde el arribo de los filibusteros a Caborca, hasta las 12 de la noche del día 6, que se tomaron prisioneros a vivo fuego por el comandante interino Hilario Cabilondo". El diario ha sido llevado por Cabilondo y lo trasmite como parte al gobernador de Sonora, general Ignacio Pesqueira.

(Continuará)

JOSE MARIA ARGUEDAS AFIRMA NO SOY UN ACULTURADO

En Lima, un jurado presidido por Alberto Escobar acaba de discernir por primera vez el premio "Inca Garcilaso de la Vega" instituto para distinguir la aportación cultural y la trascendencia de la obra creadora de los escritores del país. El jurado consideró seis candidatos posibles —Luis Alberto Sánchez, Mario Vargas Llosa, Martín Adán, Jorge Basadre, Julio Ribero y José María Arguedas— y votó por este último. Aunque se trataba de una constelación de grandes figuras, todas merecedoras de la gratitud del país, por su obra actual según los casos, la elección no parece errada.

José María Arguedas es quizás el escritor que más y más profundamente ha trabajado por la vida espiritual del Perú, porque se situó en el centro de su problemática a partir de su convivencia infantil con los indios de los ayllus y consagró su existencia, como escritor y como investigador, a la tarea de dignificación e integración de la nacionalidad plurilingüe. Si novelas como *Los ríos profundos* o cuentos como "La agonía de Rasu Ñiti" lo colocan entre los grandes artistas de la América Hispana presente, su tarea de etnólogo y folklorista del arte y los mitos de los pueblos quechuas, lo indica como un perspicaz intérprete de las aspiraciones nacionales.

Si Arguedas necesitaba una demostración de cuánto su obra y pensamiento están vivos y atacan la realidad entera de su tierra, la tuvo al recibir el premio Inca Garcilaso de la Vega. En tanto un jurado de alto nivel se lo entregaba, la prensa rehusaba a publicar su breve discurso de aceptación. Son las sencillas, veraces, humildes y hermosas palabras que AMERICA LATINA da a conocer al lector latinoamericano.

Acepto con regocijo el premio Inca Garcilaso de la Vega porque siento que representa el reconocimiento de una obra que pretendió difundir y contagiar en el espíritu de los lectores el arte de un individuo quechua moderno que gracias a la conciencia que tenía del valor de su cultura pudo ampliarla y enriquecerla con el conocimiento, la asimilación del arte creado por otros pueblos que dispusieron de medios más vastos para expresarse.

La ilusión de juventud del autor parece haber sido realizada. No tuvo más ambición que la de volcar en la corriente de la sabiduría y el arte del Perú criollo, el caudal del arte y la sabiduría de un pueblo al que se considera degenerado, debilitado o "extraño e impenetrable" pero que, en realidad, no era sino lo que llega a ser un gran pueblo, oprimido por el desprecio social, la dominación política y la explotación económica en el propio suelo donde realizó hazañas por las que la historia lo consideró como gran pueblo: se había convertido en una nación acorralada, aislada para ser mejor y más fácilmente administrada y sobre la cual sólo los acorraladores hablan mirándolos a distancia y con repugnancia o curiosidad. Pero los muros aislantes y opresores no apagan la luz de la razón humana y mucho menos si ella ha tenido siglos de ejercicios; ni apagan, por tanto, las fuentes del amor de donde brota el arte. Dentro

del muro aislante y opresor, el pueblo quechua, bastante arcaico y defendiéndose con el disimulo, seguía concibiendo ideas, creando cantos y mitos. Y bien sabemos que los muros aislantes de las naciones no son nunca completamente aislantes. A mí me echaron por encima de ese muro, un tiempo, cuando era niño; me lanzaron en esa morada donde la ternura es más intensa que el odio y donde, por eso mismo, el odio no es perturbador sino fuego que impulsa.

Contagiado para siempre de los cantos y los mitos, llevado por la fortuna hasta la Universidad de San Marcos, hablando por vida el quechua, bien incorporado al mundo de los cercadores, visitante feliz de grandes ciudades extranjeras, intenté convertir en lenguaje escrito lo que era como individuo: un vínculo vivo, fuerte, capaz de universalizarse, de la gran nación cercada y la parte generosa, humana, de los opresores. El vínculo podía universalizarse, extenderse; se mostraba un ejemplo concreto, actuante. El cerco podía y debía ser destruido; el caudal de las dos naciones se podía y debía unir. Y el camino no tenía por qué ser, ni era posible que fuera únicamente el que se exigía con imperio de vencedores expoliadores, o sea: que la nación vencida renunciara a su alma, aunque no sea sino en la apariencia, formalmente, y tome la de los vencedores, es decir que

se aculture. Yo no soy un aculturado; yo soy un peruano que orgullosamente, como un demonio feliz habla en cristiano y en indio, en español y en quechua. Deseaba convertir esa realidad en lenguaje artístico y tal parece, según cierto consenso más o menos general, que lo he conseguido. Por eso recibo el premio Inca Garcilaso de la Vega con regocijo.

Pero este discurso no estaría completo si no explicara que el ideal que intenté realizar y que tal parece que alcancé hasta donde es posible no lo habría logrado si no fuera por dos principios que alentaron mi trabajo desde el comienzo. En la primera juventud estaba cargado de una gran rebeldía y de una gran impaciencia por luchar, por hacer algo. Las dos naciones de las que provenía estaban en conflicto; el universo se me mostraba encrespado de confusión, de promesas, de belleza más que deslumbrante, exigente. Fui leyendo a Mariátegui y después a Lenin y encontré un orden permanente en las cosas: la teoría socialista no sólo dio un cauce a todo el porvenir sino a lo que había en mí de energía, le dio un destino y lo cargó aún más de fuerza por el mismo hecho de encauzarlo.

El otro principio fue el de considerar siempre el Perú como una fuente infinita para la creación. Perfeccionar los medios de entender este país infinito mediante el conocimiento de todo cuanto se descubre en otros mundos. No, no hay país más diverso, más múltiple en variedad terrena y humana; todos los grados de calor y color, de amor y odio, de urdimbres y sutilezas, de símbolos utilizados e inspiradores. No por gusto, como diría la gente llamada común, se formaron aquí Pachacamac y Pachacutec, Huaman Poma, Cieza y el Inca Garcilaso, Tupac Amaru y Vallejo, Mariátegui y Euguren, la fiesta de Qoyllur Riti y la del Señor de los Milagros; los yungas de la costa y de la sierra; la agricultura a 4.000 metros; patos que hablan en lagos de altura donde todos los insectos de Europa se ahogarían; picaflores que llegan hasta el sol para beberle su fuego y llamear sobre las flores del mundo. Imitar, desde aquí a alguien resulta escandaloso. En técnica nos superarán y dominarán, no sabemos hasta qué tiempos, pero en arte podemos ya obligarlos a que aprendan de nosotros y lo podemos hacer incluso sin movernos de aquí mismo.

Ojalá no haya habido mucho de soberbia en lo que he tenido que hablar. Les agradezco y les ruego dispensarme.

TACTICA Y ESTRATEGIA DE LA REVOLUCION LATINOAMERICANA

La revista "Verde Olivo", órgano de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba publica en el número de la semana pasada un artículo inédito del Comandante Ernesto Che Guevara, escrito en los primeros días de la crisis de octubre de 1962.

AMERICA LATINA tiene el honor de publicar el texto íntegro de este artículo, que el Comandante Guevara tituló "TACTICA Y ESTRATEGIA DE LA REVOLUCION LATINOAMERICANA", y que se publica por primera vez en el Río de la Plata.

"La táctica enseña el uso de las fuerzas armadas en los encuentros, y la estrategia, el uso de los encuentros para alcanzar el objetivo de la guerra". KARL VON CLAUSEWITZ.

HEMOS encabezado estas notas con la cita de una frase de Clausewitz, el autor militar que guerreó contra Napoleón, que teorizó tan sabiamente sobre la guerra y a quien Lenin gustaba citar por la claridad de sus conceptos, a pesar, naturalmente, de ser un analista burgués.

Táctica y estrategia son los dos elementos sustanciales del arte de la guerra, pero guerra y política están íntimamente unidas a través del denominador común, que es el empeño en lograr un objetivo definitivo, ya sea el aniquilamiento del adversario en una lucha armada, ya la toma del poder político.

No se puede, sin embargo, reducir a una fórmula esquemática el análisis de los principios tácticos y estratégicos que rigen las luchas guerreras o políticas.

La riqueza de cada uno de estos conceptos sólo puede medirse mediante la práctica combinada al análisis de las complejíssimas actividades que encierra.

No hay objetivos tácticos y estratégicos inmutables. A veces, objetivos tácticos alcanzan importancia estratégica, y otras, objetivos estratégicos se convierten en meros elementos tácticos.

El estudio certero de la importancia relativa de cada elemento, es el que permite la plena utilización por las fuerzas revolucionarias de todos los hechos y circunstancias encaminados al gran y definitivo objetivo estratégico: LA TOMA DEL PODER.

OBJETIVOS DE LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS

El Poder es el objetivo estratégico "sine qua non" de las fuerzas revolucionarias y todo debe estar supeditado a esta gran consigna.

Pero la toma del Poder, en este mundo polarizado en dos fuerzas de extrema disparidad y absoluto choque de intereses, no puede limitarse al marco de una entidad geográfica o social. La toma del poder es un objetivo mundial de las fuerzas revolucionarias. Conquistar el porvenir es el elemento estratégico de la revolución, congelar el presente es la contrapartida estratégica que mueve las fuerzas de la reacción en el mundo actual, ya que están a la defensiva.

En esta lucha de características mundiales, la posi-

ción tiene mucha importancia, a veces es determinante. Cuba, por ejemplo, es una colina de avanzada, una colina que mira al amplísimo campo del mundo económicamente distorsionado de la América Latina, que abre su antena, su ejemplo hecho luz a todos los pueblos de América. La colina cubana es de alto valor estratégico para los grandes contendientes que en este momento disputan la hegemonía del mundo: el imperialismo y el socialismo.

Distinto sería su valor, colocada en otra situación geográfica o social. Distinto era su valor cuando sólo constituía un elemento táctico del mundo imperialista, antes de la revolución. No aumenta ahora sólo por el hecho de ser una puerta abierta a América. A la fuerza de su posición estratégica, militar y política, une el poder de su influencia moral: los "proyectiles morales" son un arma de tan demoledora eficacia que este elemento pasa a ser el más importante en la determinación del valor de Cuba.

Por eso, para analizar cada elemento en la guerra o la política, no se puede hacer extracción del conjunto en que está situado. Todos los antecedentes sirven para reafirmar una línea o una postura consecuente, con los grandes objetivos estratégicos.

¿ES POSIBLE OBTENER EL PODER POR LA VIA PACIFICA?

Llevada la discusión al terreno de América, cabe hacerse la pregunta de rigor: ¿cuáles son los elementos tácticos que deben emplearse para lograr el gran objetivo de la toma del poder en esta parte del mundo? ¿Es posible, o no, en las condiciones actuales de nuestro continente, lograrlo (el poder socialista, se entiende) por vía pacífica?

Nosotros contestamos rotundamente: en la gran mayoría de los casos, no es posible. Lo más que se lograría sería la captura formal de la superestructura burguesa del poder y, el tránsito al socialismo de aquel gobierno que, en las condiciones de la legalidad burguesa establecida llega al poder por una vía normal, deberá hacerse también en medio de una lucha violentísima con-

La Federación Universitaria Argentina realizó recientemente su Consejo Nacional de Centros. AMERICA LATINA, comisionó a HORACIO CEGOR para que informara sobre el evento. Asimismo, damos a conocer los documentos emitidos por el mismo, convencidos de que ayudamos a la comprensión de las pautas que rigen el accionar estudiantil y los principios que lo sustentan.

LOS ESTUDIANTES Y LA F.U.A.

Integrantes de nuestro pueblo, los estudiantes argentinos vienen jugando un papel relevante como combatientes contra el poder de las minorías apuntaladas por el imperialismo. Sus luchas se inscriben como jalones de la gesta popular-liberadora y antidictatorial. Ellas configuran expresiones significativas de la creciente incorporación estudiantil a las falanges que se aglutinan con la mira de un Poder Popular que tiene en la Argentina como protagonista principal a la clase obrera.

La conmemoración del 50 aniversario de la Reforma Universitaria de 1918 el 14 de junio, transformada en poderosa manifestación nacional de repudio a la dictadura, la manifestación conjunta con la CGT de Paseo Colón el 28 de junio, el paro nacional a dos años de la muerte de Santiago Pampillón el 12 de setiembre, las multifacéticas luchas específicas contra la política universitaria del régimen jalonadas en varias Universidades (Rosario, La Plata, Tucumán, etc.) con ocupaciones de Facultades, paros y manifestaciones, la imposición en los cursos de la realización de elecciones, asambleas, etc., que desafiaron con éxito la represión, evidencian la existencia de un movimiento estudiantil activo, dispuesto a luchar, de espíritu combativo y línea intransigente.

Las opiniones son coincidentes en señalar la subsistencia de déficits importantes en su accionar, atribuibles fundamentalmente a no haber completado aún el proceso de adaptación del movimiento a las nuevas condiciones de lucha que traía aparejada la política de la dictadura para la Universidad. Ello significaba aprender a funcionar en una Universidad *distinta*, donde el co-gobierno y las formas legales de organización estudiantil habían sido liquidadas; suponía asimismo que las or-

ganizaciones estudiantiles debían responder eficazmente a la compleja gama de problemas nuevos que traía aparejada una intervención cuya misión primordial era la de preparar el terreno para facilitar y acelerar la adaptación científica, técnica y cultural al plan de concentración monopolista de las clases dominantes.

A pesar de que la realidad amenazó con desbordar muchas veces la capacidad de los estudiantes para desenvolverse en condiciones tan duras, el balance tras dos años de intervención, no es favorable al gobierno en la Universidad. Los dirigentes estudiantiles se jactan, no sin razón, de que las luchas universitarias de este período han contribuido de manera importante a desenmascarar, a desgastar, a disminuir los efectos de la política de la dictadura, en un período difícil para los sectores populares, caracterizado por una ofensiva reaccionaria continuada, en donde la iniciativa ha estado en manos de la dictadura en lo fundamental. La inexistencia de fuerzas universitarias de fuste que puedan servir de basamento para Onganía y sus planes, es otro elemento que corrobora ese análisis. Junto con ello, el movimiento estudiantil argentino ha ido avanzando hacia posiciones que lo ubican cada vez más ante los ojos de la gente como un sector "consecuente" que no corre encandilado tras cualquier espejismo opositor. Los hechos demuestran que su orientación se inclina a la coordinación con los demás sectores populares para una acción antidictatorial de signo antiimperialista y liberador, al mismo tiempo que reconoce con madurez el liderazgo de la clase obrera en ese proceso. Y si la dictadura tiene en el movimiento estudiantil organizado mayoritariamente en el orden nacional en Centros, Federa-

ciones Regionales y la Federación Nacional, la FUA— a un enemigo de peligro, no es menos cierto que el pueblo tiene en él al aliado más valioso que pueda reclutar en la Universidad y entre las capas medias.

Preciso es advertir que *no todas* las tendencias estudiantiles están incorporadas a la Federación Universitaria Argentina, Grupos diversos, también de origen diverso, se marginaron de la misma en 1953 y 59. Por un lado, los social-cristianos, a partir de su postura favorable a la Universidad Privada en las luchas de 1958, y de posturas mackartistas que los llevaban al enfrentamiento total con la nueva dirección, de izquierda, que acababa de triunfar en el IV Congreso de FUA. Por el otro, los liberales de derecha, los llamados "gorilas", que precisamente derrotados en ese Congreso, no se avinieron a resignar el liderazgo perdido en manos de la izquierda reformista, retirándose de la Federación con intenciones de romperla.

De entonces ahora la situación ha variado bastante. Los social-cristianos, luego de alcanzar en 1962 la mayoría en gran parte de los Consejos Universitarios del país, fueron perdiendo posiciones frente a la izquierda. Los grupos católicos distaron siempre de ser homogéneos, como es natural. Humanismo nace del tronco liberal, Integralismo en cambio del nacionalista. Pero a su vez dentro de Humanismo, de Integralismo o de los Ateneos, se diferenciaban alas o tendencias. Expresión de una *realidad* que reflejaron los estudiantes de *todas las tendencias*, los social-cristianos lo vivieron con particular intensidad, sufriendo importantes desprendimientos.

El golpe de Onganía precipita ruperuras, derrumbes y crisis antes amortiguadas. La Liga Humanista se fractura y también se reduce; otros grupos católicos del Interior quedan reducidos a siglas sin respaldo ni gravitación. Integralismo, poderoso en Córdoba (y donde la Federación es muy débil) ha perdido fuerza por su línea de usar la lucha para ganar posiciones dentro del movimiento golpista (que inicialmente apoyó. El cambio de raíces, parte (y fruto) del proceso se apresura. Muchos sectores católicos (varios levantando como bandera la figura del cura guerrero Camilo Torres) levantan ahora en su programática puntos y consignas de corte antimperialista.

En el bando "reformista" también el proceso sufrió cambios profundos. La evolución política, económica y social del país después de la caída de Perón, aceleró la crisis, y junto al poderoso influjo (en muchos casos determinante) que significó la Revolución Cubana, determinaron el abandono por parte de grandes capas de estudiantes de las posiciones gorilas o desarrollistas, abriendo cauce a nuevas corrientes Reformistas de orientación antimperialista, nutridas de las capas estudiantiles que hicieron su experiencia en la lucha contra Aramburu o contra el art. 28 de Frondizi. Hoy la vertiente gorila prácticamente ya no existe como tal. El núcleo de "Franja Morada", que es su heredero, reniega ya de su pasado. Heterogéneo, algunos de sus dirigentes re-

niegan sinceramente, otros, todavía vinculados a los liberales tradicionales, lo hacen por necesidad de reubicación táctica, impulsados por las definiciones crecientemente avanzadas que adoptan los estudiantes bajo el influjo de la lucha. Su fuerza ha quedado constreñida a la Universidad de La Plata, donde dirigen 6 de los 11 centros y por ende la Federación Regional, en reñida puja con la tendencia mayoritaria de FUA, que orienta los cinco restantes.

Ya en 1963 la FUA se apuntaba una victoria significativa en su lucha por representar a la mayoría del estudiantado argentino: incorporó durante la realización del VI Congreso a la Federación Universitaria Tecnológica y sus Centros de todo el país, que agrupan a la totalidad de los estudiantes de UTN.

Durante este año ese proceso ha contado en Buenos Aires con definiciones espectaculares: a través de plebiscitos votados curso por curso, los Centros de Ingeniería y Económicas de Bs As. —dos de los Centros más grandes del país— se han reincorporado a FUA después de mantenerse alejados de ella durante 6 años. Lo más significativo es que en Económicas la Agrupación mayoritaria (que responde al FEN) llamó a votar negativamente el reingreso a FUA, posición en la que fue desautorizada por su propio caudal de votantes, (que sin embargo, le dieron el triunfo en las elecciones para Comisión Directiva). Además, se reincorporaron a FUA este año el Centro de Química de Bs. As., y de Derecho de Tucumán.

En los últimos años, pues, un proceso intenso ha impulsado la unificación de la mayoría de los estudiantes tras pautas programáticas *avanzadas*, que reconocen la necesidad ineluctable de los cambios de fondo de signo antimperialista para obtener el conjunto de sus aspiraciones. Ello no ha excluido, empero, que en el seno de esa conciencia común se expresen tendencias y matices de orden diverso, a menudo enfrentadas por contradicciones de carácter irreconciliable.

Justamente, la necesidad de definir pautas nuevas de acción constantemente renovadas en el fluir cotidiano de la realidad, enriquece ese debate ajeno totalmente a la cristalización dogmática. El estudiantado, como sector social en lucha, refleja lúcidamente las diversas concepciones y tendencias que se manifiestan en el seno de nuestra sociedad. A medida que acrece la conciencia de protagonizar la etapa liberadora junto al pueblo de más y más estudiantes, urge aún más la necesidad de ir saldando la polémica con definiciones certeras, no híbridas, no de compromiso, que impulsen homogéneamente a la acción al caudal mayoritario de los estudiantes.

¿Qué respuesta, alrededor de qué tesis esenciales debe el movimiento estudiantil abordar la nueva y cambiante realidad? Cada vez que nacionalmente se reúnen los representantes estudiantiles aflora esta polémica, como resumen vivo del proceso de debate que se realiza en las Asambleas, en los cursos, que se canaliza en las elecciones para representantes de los Centros.

Desde la intervención, el movimiento estudiantil

argentino ha realizado una buena cantidad de eventos nacionales: decenas de Juntas Representativas, (Reunión de las Federaciones Regionales) reuniones de coordinación nacional con las organizaciones no federadas, 2 Consejos Nacionales de Centros, un Congreso Nacional. Ni uno solo de estos eventos pudo ser sorprendido por la policía.

Evidenciando un grado avanzado de organización el mov. estudiantil realizó el VIIIº Congreso de FUA en diciembre de 1967, reuniendo clandestinamente más de 200 delegados que sesionaron durante 3 días. Con los lineamientos allí aprobados, la FUA orientó las luchas durante el año 1968, regida por una Junta Ejecutiva de 15 miembros que por primera vez fueron electos según un criterio de representación proporcional por listas. Este año, los días 9 y 10 de noviembre 150 delegados representando a 51 Centros Estudiantiles debatieron el balance de ese período e incorporaron nuevos elementos para su programática y su práctica. Cerca de 24 horas de debate ininterrumpido culminaron con la aprobación de un informe rendido por la Junta Ejecutiva con el voto de 32 de los 51 Centros presentes. Además de las distintas tendencias que se expresan a través de los Centros de la FUA, se hicieron presentes como observadores organizaciones no federadas, como la ya mencionada Franja Morada y el Centro de Ingeniería de Córdoba.

Se encontraba allí, pues, el grueso del conglomerado político de la Universidad; sólo faltó a la cita —de las tendencias integradas en FUA— el "Frente Estudiantil Nacional" (FEN) que se ha ubicado en una postura ambigua de permanecer formalmente en la FUA pero al mismo tiempo tratar de impedir la incorporación de nuevos Centros y luchar por desafiliar otros. Esta postura orgánica es parte de una campaña por debilitar a FUA desarrollada por el FEN (que dirige 2 Centros en todo el país) en aras de lo que ellos llaman "una política nacional y popular" cuyos postulados no son del todo claros, pero que hasta hoy han girado alrededor de intentar la supeditación del movimiento estudiantil a la línea y la estrategia de la dirección de la CGT de Paseo Colón.

A partir del informe rendido por el presidente Rocha (líder de la tendencia mayoritaria de la FUA, integrada por un Frente de Agrupaciones —FAUDI— no oficialmente estructurado aún en cuyo seno militan antiimperialistas independientes, comunistas revolucionarios y peronistas de izquierda y que controla 13 de los 15 cargos de la Junta) se desarrolló en el CNC una polémica vasta y profunda, imposible de reseñar en toda su magnitud aquí.

Se trataba de ubicar con qué ideas abordar la lucha específica universitaria; pero no cabe duda (y así ocurrió) que las discrepancias en ese plano reconocen una raíz más de fondo. Se puede decir que el debate giró alrededor de esta raíz, expresada en polémica acerca de la caracterización de la etapa abierta en la Argentina, acerca del rol que se le atribuye a los estudiantes en la misma, (y por ende cuáles deben ser las características

de los organismos que los nuclean) y en función de ello, que levantar como objetivos centrales en el momento actual.

El debate resultó altamente ilustrativo. He aquí una breve síntesis de las tres tesis centrales que allí se expresaron:

Para la tendencia mayoritaria (FAUDI) la etapa es la de "la lucha por conquistar un Poder Popular con hegemonía obrera" capaz de realizar "las tareas de la liberación social y nacional", entendiendo que cualquier otra salida es incapaz ya de abrir transformaciones de sentido popular o antimperialista debido al avanzado proceso de concentración monopolista, de entrelazamiento de los grandes capitales industriales y financieros con los terratenientes y el capital extranjero, y la subordinación a ese proceso de los capitales nacionales. Caracterizan a los estudiantes como "un sector social de origen heterogéneo, proveniente en su mayoría de las capas medias" que —definiéndolo por su función social— se ubica cada vez más mayoritariamente como un grupo interesado *objetivamente* (por sus contradicciones con el régimen) en los cambios de fondo. Por lo tanto, definen que el rol de los estudiantes es "protagonizar como aliados de la clase obrera y demás sectores populares la lucha por la liberación social y nacional".

Reconocen el avance programático, y luchan porque los Centros lo reflejen en sus programas, pero "no desde arriba, por decreto, sino a partir de que la mayoría de los estudiantes así lo decida democráticamente en el seno de los Centros, a partir de ganarlos para una política antimperialista".

Sostienen la necesidad de la lucha en la Universidad, como "uno de los frentes de batalla contra el imperialismo y la reacción", criticando tanto a las tendencias que denominan economistas "pues a través del reivindicativismo aíslan la lucha universitaria y limitan su contenido", como a aquellas que califican de reduccionistas, pues "desprecian y abandonan las luchas específicas".

De estos principios concluyen que "ante la Universidad Empresarial, Tecnocrática y vertical, servidora incondicional de las clases dominantes para sus planes de concentración monopolista" es preciso contraponer como alternativa "la Universidad del Pueblo liberado con protagonismo estudiantil", que consideran parte inseparable "del programa de liberación del pueblo argentino", y que "en su orientación, estructura y contenidos —popular, científica, democrática, regida por el co-gobierno— representa la satisfacción de los anhelos estudiantiles que ni la actual sociedad, ni ninguna Universidad dentro de los marcos del sistema es capaz de resolver", entendiendo, además, que es la Universidad "que verdaderamente necesitan los sectores populares para su desarrollo independiente". Ello implica —advierten— "no esperar el cambio, sino luchar *desde ahora* por imponer el rol protagónico que el movimiento estudiantil debe desempeñar en la vida universitaria y nacional", avanzando a la ofensiva "por conquistar posiciones de verdadera incidencia estudiantil que

saquen del libreto a la dictadura, con o sin leyes o Estatutos en vigencia", enfrentando y derrotando "el participacionismo de la dictadura y su política, que pretende ubicar al estudiantado como sujeto pasivo en lo pedagógico, en lo institucional y en lo político".

Partiendo entonces de desarrollar las luchas en la universidad, abordan la necesidad de "coordinar con todas las fuerzas antidictatoriales" la lucha contra ella "en todos los terrenos", sobre la base de "la coordinación obrero - popular - estudiantil". Esto implica "la coordinación con la CGT de Paseo Colón (opositora) pero "sin subordinar la FUA a la línea o el programa de su dirección".

Por su parte, el MOR, (Movimiento de Orientación Reformista, inspirado por el comunismo tradicional de Codovilla) que ocupa uno de los 15 cargos de la Junta Ejecutiva, critica al FAUDI por "sectario". Afirman que la formulación de la etapa que hace el FAUDI "limita las posibilidades de una unidad sin exclusiones", pues esas transformaciones no tienen vigencia todavía en la Argentina. Proponen en cambio una etapa "que abra las condiciones" para la otra, a través de empujar una salida democrática a la situación actual, para lo que propugnan "un gobierno provisional de amplia coalición democrática" que abra curso, a través "de la convocatoria a una Asamblea Constituyente sobre la base de la representación proporcional, que reivindicaría el ejercicio de una efectiva democracia con voz y voto del pueblo", a los cambios de fondo.

Tal salida parlamentaria desde ya involucra a los estudiantes, pero además "a las distintas capas y clases existentes en nuestro país con aspiraciones democráticas", e inclusive "a la Universidad como institución". Justamente, señalan, "este creciente alineamiento de la Universidad como institución movió a la dictadura a desalojar las corrientes científicas (las democráticas) de la Universidad", además de la limitación a los estudiantes.

De allí que levanten como alternativa, en polémica con el otro grupo, la "reconquista de la Universidad democrática" (la anterior a la intervención) y la vuelta a los postulados reformistas vigentes en 1918. Los estudiantes, a través de las luchas por sus reivindicaciones más inmediatas, se integrarían junto a los otros sectores en un "Centro Coordinador de todas las luchas" contra la dictadura. En esta dirección señalan su apoyo sin condiciones a la actual dirección de la CGT de Paseo Colón.

Con este grupo, un sector de Franja Morada (al amparo de notorias afinidades políticas) se ha reunido repetidas veces, tras sus objetivos (públicamente declarados) de suplantarse a FUA por otra Federación "más representativa".

El MOR participa complacido de esa entente. Es que la liquidación del grupo "hereje" tiende a ser aparentemente su meta esencial. En afán por organizar pactos con grupos externos a la Federación, o el montaje por su parte de campañas insólitas —como la denuncia de que la dirección de FUA "se coloca junto a FAEDA"— así parecen indicarlo.

En polémica con las otras dos, surgió en la discusión una tercera tesis, que en sus rasgos más generales es compartida por varias tendencias que a su vez discrepan en otras cuestiones, tales como el TERS (Tendencia Estudiantil Revolucionaria Socialista) o el TAERA (Tendencia de Agrupaciones Estudiantiles Revolucionarias) unos inspirados por la línea de Política Obrera, y los segundos por las ideas de Nahuel Moreno. Estos grupos, cuya influencia numérica en el movimiento estudiantil es muy escasa (no dirigen ningún Centro) parte de negar la existencia de etapas en los cambios revolucionarios, caracterizando como objetivo inmediato en la Argentina la "revolución Obrera y Socialista" rechazando que exista interés objetivo de cualquier otro sector social en esa revolución. De allí entonces deducen el papel que le asignan, *no a los estudiantes* (pues, sostienen, éstos se agrupan políticamente de acuerdo a *su origen social*, y no por su función social) sino a *los activistas* del movimiento estudiantil: "anticipo y detonante" de las luchas obreras. Es por eso que su programa tiene como tema central la actividad agitativa hacia las fábricas y el movimiento obrero (pero despreciando por "burocráticas" a todas las Centrales existentes).

Por eso entienden que la FUA debe ser sólo la "Central del Estudiantado Revolucionario" —la vanguardia, como la describen— y no la de la mayoría de los estudiantes, a través de conformarse como "el Frente Único de las Tendencias Revolucionarias", expulsando a las que no lo sean.

Diversas fuerzas no están expresadas cabalmente en estas definiciones, y tuvieron, sin embargo, expresión política en el CNC: El MUR de Ingeniería de Bs. As. junto con los MAE de diversas facultades, con diferencias tácticas y de línea con el FAUDI pero más cercano a él; (dirigen un Centro en todo el país) el UPE de Farmacia y Bioquímica, (tres Centros) cuyo origen es el Morenismo de TAERA, pero que al romper con ellos se ubica en una línea intermedia más cercana al grupo mayoritario de FUA; el APRI de Rosario, que como MNR orientados Centros en el país, identificado con la esencia de los postulados del MOR; el AUN, inspirado por el PSIN de Abelardo Ramos, que dirige cinco Centros del interior; el MUR de Química de Bs. As., que dirige el Centro en alianza estrecha con el FAUDI, etc. Como se ve, con mayor o menor acuerdo, esas tendencias se agruparon alrededor de estas caracterizaciones esenciales, salvo matices tácticos. Es que la definición acerca de la etapa y el papel de los estudiantes constituyen los puntos nodales del movimiento estudiantil argentino.

La profunda temática abordada en este CNC (que apunta como un hito de gran importancia —por el grado de definición alcanzado en él— para el futuro de las luchas estudiantiles) no obvió las experiencias de lucha y las conclusiones que de ellas se deducen; con esta parte del balance estudiantil (La Plata, Rosario, Tucumán, Bs. Aires) se ocuparon las horas de la tarde. Ya entrada la noche del domingo, se agotó el debate.

Tras un largo recuento —todas las votaciones

fueron ~~nombrados~~ resultó aprobado por gran mayoría el informe de la Junta Ejecutiva (32 votos por la afirmativa, 10 por el contrainforme del MOR, 5 por el rechazo y algunas abstenciones).

Inmediatamente se votaron las resoluciones; 3 contaron con apoyo unánime: un saludo a los Petroleros en Lucha, el llamado a una campaña exigiendo la libertad de Juan Sander (universitario argentino detenido en Brasil en el Congreso de los estudiantes brasileros) y la convocatoria para el año próximo del IX Congreso de la FUA. En los demás puntos, el CNC se pronunció por los despachos presentados por la Junta Ejecutiva.

Luego, cuando el presidente de FUA propuso como presidencia honoraria del evento a "los petroleros en lucha, el pueblo vietnamita y el Che Guevara", sólo se pudo observar expresiones de disgusto en algunos dirigentes del MOR, pero nadie se opuso y fue rápidamente aprobado.

Cansados, barbudos, también hambrientos, los delegados comenzaron a abandonar la sala que los albergara por dos días consecutivos. Y mientras los vehículos cargados se alejaban, un núcleo de estudiantes reducido, anónimo y eficaz, terminaba en perfecto silencio de eliminar cualquier vestigio de su presencia allí, y guardaba la retirada de sus compañeros.

La ruinoso casona semioculta por un tupido monte seleccionada como refugio para el CNC quedó vacía y silenciosa. Había terminado el Consejo de Centros; desde ya, la sola realización del mismo, burlando la acción de los aparatos represivos con refinada precisión, configura de por sí una valiosa victoria para el movimiento estudiantil de Argentina, que así daba una muestra más de su vitalidad.

La justeza o error de las tesis aprobadas en el CNC lo dirá la práctica de lucha que de aquí en adelante desarrolle la FUA. Pero igualmente es de innegable interés el conocimiento de las conclusiones a las que se arribaron en esa reunión.

De esta forma iniciamos una serie de publicaciones periódicas sobre la actividad del movimiento estudiantil argentino.

HORACIO CEGOR

**INFORME COMPLEMENTARIO RENDIDO
POR LA JUNTA EJECUTIVA DE LA
FUA ANTE EL CONSEJO NACIONAL
DE CENTROS (FUA)**

Como introducción al debate de este Consejo Nacional de Centros y como complemento al informe anterior de la Junta Ejecutiva hemos creído conveniente expresar nuestras posiciones sobre al-

gunos de los puntos que han sido materia polémica en la preparación de este CNC. Acerca de la presente etapa Universitaria, de la perspectiva política del movimiento estudiantil, acerca del balance, de la lucha petrolera y del próximo IX Congreso de FUA.

I. — Encaramos este CNC en momentos en que la intervención universitaria apresura a partir de la reunión de Alta Gracia su etapa "constructiva" en la Universidad argentina. Etapa en que todo indica se multiplicarán sus esfuerzos para conformar una Universidad empresarial, elitizada y con una estructura vertical y represiva. Todo ello bajo el manto de los subsidios imperialistas y acompañada paralelamente con una identificación mayor con los objetivos de las Universidades privadas y confesionales. Por otra parte el plan es único y abarca al conjunto de los ciclos educacionales argentinos. Tal como lo expresara Devoto y más recientemente Onganía en Alta Gracia, en los dos últimos años no pocos fueron los obstáculos para tales planes universitarios. Al "orden" inicial, le siguió una abierta política limitacionista y la institucionalización de los atropellos y la verticalización. No pudieron ir a fondo en ambas y hoy encaran la etapa "constructiva" sin haber resuelto las anteriores. En efecto, en La Plata es el lugar donde unificaron la aplicación del estatuto y allí estuvo la respuesta estudiantil. En Buenos Aires intentaron hacerlo con la reglamentación del art. 90 y tuvieron que dar marcha atrás aunque parcialmente. En varias Universidades el movimiento estudiantil funciona de hecho en la Universidad, y en Buenos Aires a pesar de la policía se ha impuesto la realización de numerosas elecciones dentro también de las Universidades. Hoy día aparecen distintas teorías del intervencionismo sobre el camino a seguir; sin embargo, nos parece que sigue siendo dominante a nivel nacional la política de reducción de la población universitaria para reorientarla tras los planes educacionales del gran empresariado y el imperialismo, y para ello la acentuación de la represión ante los hechos de lucha estudiantiles. Sería erróneo analizar este plan superficialmente. Responde al plan general de la dictadura y actualmente a lo que entiende ésta por "tiempo social". El interventor de UTN Sobrevilla, en un folleto de reciente aparición, lo explica sin cortapisas; se trata de adecuar la Universidad al proceso de "industrialización" y ubicar a sus egresados en su mayoría en relación de dependencia, pero siempre con adecuada mentalidad "empresaria". Para ello buscan reorganizar la Universidad e impulsar el departamentalismo tecnocrático y otras medidas de ese carácter.

Uno de los aspectos esenciales de la política intervencionista, un aspecto que se torna indispensable para que ellos puedan avanzar, es el de lograr un estudiantado entregado, sujeto pasivo de sus planes, con mentalidad genuflexa. Ellos necesitan un estudiantado que desde su ingreso se entregue como materia prima para ser moldeado como futuro tornillo del engranaje empresario e imperialista. A lo sumo un tornillo con cierta je-

parquización y unos pocos pesos más por mes que un trabajador no especializado. Y desde ya también materia pasiva en los planes más generales del país, en su vida política, etc. Ellos pretenden una Universidad que barra política, cultural y socialmente el rol del movimiento estudiantil.

Pero tales planes no responden a los intereses de nuestro pueblo sino a los de una ínfima minoría que lucra con el trabajo de la gran mayoría de los argentinos. Esa universidad no es la que necesita construir nuestro pueblo, que por otra parte sólo podrá concretarla en forma definitiva a partir de realizar cambios de fondo en lo político, en lo económico y en lo social. A esa Universidad de los monopolios y el imperialismo, de las oligarquías parasitarias, le oponemos la Universidad del pueblo liberado, la Universidad que en su estructura, contenido y composición, tenga una sola meta, la de contribuir al desarrollo de una sociedad popular sin dependencia extranjera ni minorías usufructuarias. A la Universidad elitizada y con el estudiantado como sujeto pasivo le oponemos la Universidad del pueblo liberado con incidencia protagónica estudiantil. Protagonismo que tiene historia y tendrá mayor futuro de lucha y de franca construcción tras el triunfo del pueblo sobre sus enemigos. Rol que no podemos abandonar a partir de haber sido suprimidas diversas conquistas como el cogobierno y la autonomía. Máxime en momentos en que el intervencionismo, consciente de que no ha podido liquidar al movimiento estudiantil y a la FUA como fuerza, se plantea la fórmula del "participacionismo" estudiantil. O sea un sujeto que parezca activo pero que sea pasivo y cómplice de la política intervencionista.

La incidencia estudiantil en la Universidad irrumpe con fuerza en 1918 en Córdoba y hoy transita el continente y varios países del mundo; no la podrá liquidar la dictadura con decretos y leyes. Claro que hoy el protagonismo es *objetivo e instrumento de nuevos contenidos liberadores* universitarios y generales, distintos a los que fueron los marcos de la reforma de 1918. Incluyendo aquellos postulados del 18 aún vigentes, emergen hoy los principios de una nueva Universidad, la Universidad del pueblo liberado, por la que tenemos que luchar desde ya como parte de la programática de liberación social y nacional del pueblo argentino. No se trata de negar lo progresivo del hecho histórico del 18, pero tampoco postular la vuelta a una etapa que hoy la realidad nos impone como superada. Se trata de integrar la nueva realidad socio-económica y cultural, en los marcos de la liberación social y cultural del pueblo.

Construir la Universidad del pueblo liberado no será espontánea tarea de futuras generaciones, sino lucha actual cotidiana de un estudiantado incidiendo en la vida universitaria y junto al pueblo en el país. Y será tarea desplegada, sin trabas que impidan su concreción definitiva y creadora, cuando se concrete la emancipación social y nacional y la derrota de los equipos de la minoría dominante como la actual dictadura de Onganía. Por ello es que el movimiento estudiantil debe oponer su orientación en cada práctica, en cada pro-

grama de estudio, en cada concurso, en torno a la estructuración universitaria, a la permanencia de la policía en las aulas, en torno a la problemática que aqueja al pueblo argentino y batir asimismo la teoría del "sujeto pasivo" a través de la actividad masiva, con decisión de victoria y con una organización consecuente con tales postulados. Oponer simplemente objetivos de "reconquista democrática" a quienes nos imponen un plan global, es no comprender la etapa que vive el país; demás está aclarar que entendemos lo democrático integrado en lo liberador. Y oponer sólo consignas políticas generales al intervencionismo es no comprender el carácter de la contradicción que afecta a la sociedad argentina, es regalarle a la reacción el campo de batalla en el que deben procesar miles de estudiantes hacia la conjunción de esfuerzos con los trabajadores y el pueblo tras los postulados de una Universidad nueva, creadora, del pueblo y a su entero servicio, integrante de las pautas programáticas de una verdadera revolución argentina. Esta es nuestra programática de lucha en la Universidad argentina de 1968. A 50 años del estallido reformista nos proponemos nuevos contenidos universitarios y generales; ningún Astigueta, ningún decreto o estatuto vertical nos impedirá concebir y luchar por imponer una Universidad con un movimiento estudiantil activo y protagónico, que parte de los nuevos entornos nacionales, latinoamericanos y mundiales.

II. — Claro es que tales postulaciones universitarias, se hallan estrechamente vinculadas con una visión global del panorama económico-social y político argentino. Tal como lo definiéramos desde un primer momento, la dictadura de Onganía es expresión y, sobre todo, instrumento del proceso de concentración monopolista que se venía operando en nuestro país. Para profundizar ese proceso en que se abrieron paso medidas tendientes a rearticular el Estado Argentino a tales objetivos. Y ahora, luego de un prólogo "económico", que tiene por base la super explotación obrera, se abre, según Onganía, el "tiempo social", que no será otra cosa que la búsqueda de cualquier maquinación, a fin de que el pueblo avale lo ya ejecutado y garantizado por los monopolios o grupos de monopolios, bajo la batuta del imperialismo, fundamentalmente el norteamericano. El "tiempo social" consiste en modificar la legislación laboral, "racionalizar" los servicios públicos; avanzar en la constitución de un ejército permanente de desocupados, la liquidación del sistema de previsión social, la privatización del patrimonio nacional, la absorción de la industria por parte de los intereses extranjeros, la reestructuración del sistema educacional argentino, etc.

Pero también desde un primer momento se abrió en el movimiento estudiantil una polémica acerca de qué orientación dar a las luchas antidictatoriales. Y tal debate, como la práctica lo ha venido demostrando, no es un problema secundario para nuestra propia acción universitaria. Los congresos de FUA, a partir de un análisis objetivo de la realidad nacional, han definido la actual etapa de lucha en nuestro país como *la etapa de la lucha*

por la liberación social y nacional. A partir de ello, hemos ubicado el rol decisivo que en la misma y dentro del torrente popular que sufre las contradicciones de la actual dominación minoritaria, tienen los trabajadores argentinos. Hemos definido el papel de la mayoría de los estudiantes como una columna aliada de los mismos en este proceso.

Y es en tal dirección que hemos orientado todo nuestro accionar desde antes y después del golpe de 1966. Es a partir de ello que definimos nuestra lucha específica por una Universidad de un pueblo liberado como parte de la programática general del pueblo, y afirmado la necesaria coordinación obrero-estudiantil-popular.

La FUA tiene el deber, y así lo hizo el último Congreso, de definir su estrategia y su política frente a la dictadura y la intervención universitaria. De que vale hablar de esos postulados liberadores como hacen algunos con promesas en abstracto, si luego orientan a marchar tras fuerzas que ya han demostrado históricamente en Argentina, que son incapaces de concretar tal proceso e incapaces de abrir tal proceso? Estos son quienes nos tachan de "sectarios". Si nuestro sectarismo consiste en trabajar en la construcción de una alternativa del pueblo, en la que los trabajadores desempeñen el rol esencial, y que en el proceso de la lucha vaya adecuando su organización combativa a los requerimientos que ineluctablemente nos planteará el enemigo; una alternativa que aproveche la experiencia latinoamericana y mundial. En especial el ejemplo maravilloso del pueblo vietnamita; una alternativa que incluya en su seno a la amplia mayoría del pueblo argentino, que vaya construyendo un proceso que logre en especiales coyunturas, como aconteció en Francia, colocar a la dictadura a la defensiva total y se plantee la imposición de un poder capaz de garantizar las tareas liberadoras; si en eso consiste nuestro sectarismo, sí, compañeros, somos sectarios. Más bien, pensamos que las postulaciones que así nos atacan, por la salida que propugnan siembran falsas ilusiones y ponen al movimiento tras salidas ya perimidas y de fuerzas que han terminado abrazándose con los eternos enemigos del pueblo.

Y es necesario aclarar que cuando se menciona el ejemplo de Francia de 1968, no es para ejemplificar *el método, la mecánica* con que ocurrieron los hechos y asimilar en forma simplista los mismos al movimiento estudiantil argentino; sino, esencialmente, para ejemplificar *un camino* que debemos contribuir a construir y que tiene como fuerza fundamental y decisiva a los trabajadores y como aliados de ellos a la gran mayoría estudiantil como parte de las fuerzas populares. Pero tal estrategia antidictatorial liberadora, no niega que en la lucha por su concreción, y bajo su influjo, puedan darse numerosas variantes políticas. Variantes de los propios círculos dominantes, variantes de fuerzas que tienen con los mismos contradicciones secundarias. Pero ¿debe el movimiento estudiantil, junto con el pueblo, en tal perspectiva, observar y aprovechar para su lucha, en lo posible y correctamente tales variantes o todo hecho que vaya debilitando al enemigo, o por el contrario

ubicar a éstas variantes como nuestras y dejar para las calendas griegas la conquista de nuestros postulados de fondo, los de la liberación social y nacional?

Pero construir tal alternativa capaz en los actuales momentos de desenmascarar a la dictadura permanentemente, de enfrentar su ofensiva y lograr una contraofensiva capaz de culminar en su derrota, implica también, para la FUA el definir con suma claridad el papel de los estudiantes en la misma frente a quienes niegan el rol que los mismos deben cumplir. Cuando expresamos que es necesario enfrentar y derrotar cotidianamente la idea del estudiantado como sujeto pasivo que impulsa la intervención, con la idea de una Universidad con protagonismo estudiantil, definimos su rol activo en la estructuración de la Universidad que queremos y el rol a desempeñar en la conquista del país que queremos. Abordar la problemática estudiantil y universitaria sólo a partir de consignas políticas generales sin dar una perspectiva en el propio campo específico que derive del conjunto de la estrategia antidictatorial, lleva a caer en un "reduccionismo" incapaz de incorporar a la mayoría estudiantil. Y hay quienes a partir de una falsa caracterización de la etapa, niegan el rol del estudiantado o sin apreciar que en la relación dinámica de una política general y específica, reside el meollo de la movilización masiva antidictatorial. Creer que es necesario, a partir de la lucha política general, abandonar el campo de lucha universitaria es reducir el papel del movimiento estudiantil, ceder un flanco al enemigo común, y lo que es peor, reducir el papel de los Centros y Federaciones a simples grupos de estudiantes incapaces de conjugarse con la mayoría de los mismos y sus luchas en la Universidad y el país. Y bien, en torno a estas cuestiones, cabe preguntarse, a partir de esta orientación general, ¿qué papel ha desempeñado el movimiento estudiantil y la FUA?

III. — Desde el comienzo de año fue nuestra orientación enfrentar la política intervencionista, esencialmente contra sus expresiones limitacionistas, para a partir de ese enfrentamiento construir un proceso que permitiera desatar una lucha generalizada; y ello en la perspectiva de combatir junto al pueblo para detener la ofensiva reaccionaria.

Tal orientación era el fruto de una línea que por un lado partía del análisis de la situación concreta de la Universidad y, por otro, se integraba en la estrategia general de construir *la contraofensiva antidictatorial liberadora* junto a las fuerzas populares. De este modo, fue posible lograr puntos de arranque que produjesen luchas de mucha importancia en numerosas facultades del país que generalizaron una actitud de enfrentamiento a las medidas de la intervención cuya expresión más alta fue la lucha platense y que desembocaron en una jornada universitaria como la del 14 de junio y, posteriormente, una jornada obrero-estudiantil como la del 28. Sin embargo, y a pesar de ello, podemos verificar que en los últimos meses, ha disminuido la actitud de ofensiva del movimiento es-

estudiantil. Hay quienes atribuyen esto al descenso general en la oposición antidictatorial, particularmente, el debilitamiento de la CGT de Paseo Colón. Y oponen ese hecho a la influencia que sobre el movimiento estudiantil tuvo dicho agrupamiento en el primer período, particularmente a partir del Congreso de marzo. No negamos que esto es cierto, pero reducir la explicación a ello, significaría no ubicar que existen también deficiencias en nuestra propia acción que traba su elevación y masividad. En esa dirección podemos observar que, como consecuencia de que la dictadura se lanza en esta segunda parte del año a intensificar la construcción de su propia Universidad (urgida por sus propias necesidades y como consecuencia a la vez de los embates del movimiento estudiantil en el primer cuatrimestre, que pusieron otra vez en primer plano problemas que la intervención creía ya "resueltos") se acompañó el conjunto del panorama universitario. Esa situación puso crudamente de manifiesto, la subsistencia de una grave deficiencia del movimiento estudiantil en su conjunto, ya señalada por el VIII Congreso de FUA, cual es el aún insuficiente dominio de la especificidad y características singulares de la aplicación de la política dictatorial en la Universidad en la presente etapa. En tales condiciones, y a pesar de existir importantes luchas como la de Ingeniería, Química, en diversas facultades de Rosario, Córdoba, la lucha de Filosofía y UTN de Bs. As., Arquitectura y Humanidades de La Plata, no se llegó a generalizar un panorama nacional de luchas y la jornada del 12 de setiembre, si bien fue de importancia, apareció casi como una jornada aislada que no alcanzaba a resumir y culminar un accionar masivo.

Si se va a fondo en el análisis de ese proceso, esas posiciones que criticamos tienen un trasfondo no sólo de evaluación del estado de ánimo estudiantil, de carencia de ofensiva, sino de orientación política. Ante un hecho que proponía un organismo como la FUA, no manejado por los vaivenes politiqueros sino inmerso en una estrategia antidictatorial distinta, se trató desde el enemigo de batirla, desde otros planos de no sumarle fuerza y, ante su éxito, tratar de incorporarse para evitar quedar el descubierto.

El 14 de junio, por ejemplo, significó un paso importante en el proceso de construcción masiva de una orientación antidictatorial liberadora avalada nacionalmente y rodeada de un creciente proceso de luchas reivindicativas, así como el 28 significó una gran jornada obrero-estudiantil en la que la FUA en las calles coordinó con los trabajadores y con la CGT opositora, poniendo en primer lugar lo que apuntaba a la acción común, manteniendo a la vez su independencia de criterio.

Hay quienes, más preocupados en su ataque a la Junta Ejecutiva que en realizar un análisis en el marco de la lucha antidictatorial, pierden de vista aspectos esenciales de todo este período. En efecto, cabe recordar que hubo quienes negaron su apoyo a esa jornada del 14, a partir de negar el hecho histórico del 18, pero fundamentalmente porque están lanzados a una maniobra divisionista al servicio

del seguidismo a "salidas" ya experimentadas. Incapaces de disputar en el juego democrático de los Centros, tal orientación se dispuso a dividir y objetivamente creyeron poder quebrar el paro del 14 de junio. Cabe recordar a otros que vacilaron hasta último momento, y a quienes nos acusaron de "aventureros" y, a último momento, al observar el proceso creciente que desarrollamos, que vaticinaba el éxito, se sumaron a la acción. El 14 fue un éxito rotundo.

En el mes de junio, la lucha obrero-popular-estudiantil, tuvo el mérito de poner al descubierto el verdadero rostro de la dictadura y de dar pasos concretos y combativos en la perspectiva de luchas masivas y organizadas con autodefensa de masas, en la perspectiva antidictatorial liberadora.

Por todo ello, basarse en tales defectos apuntados para ocultar el conjunto de la orientación aplicada y la acción desplegada (que ha contado —por otra parte— en el orden nacional con la presencia de los organismos de dirección de FUA en la primera línea de combate) y sin, por otra parte, ofrecer ninguna experiencia que en concreto, puedan apuntar a una salida distinta o mejor es errar en el análisis y no aportar a superar los problemas que son de conjunto, superación que necesita el movimiento estudiantil para enfrentar con éxito a la intervención y a la dictadura.

Entendemos nosotros la perspectiva en enfrentar profundamente y en forma viva la idea del intervencionismo de convertir al estudiantado en sujeto pasivo en la Universidad y el país. En enfrentar tal postura en la lucha por lograr en forma permanente una incidencia real y de hecho en el conjunto de la vida universitaria. Una iniciativa en torno a la batalla contra la permanencia de la policía en las aulas, alrededor de los concursos, cambios de planes de estudio, limitación, ante los intentos demagógicos relativos al bienestar estudiantil, etc., de tal manera de ir construyendo toda una actividad de ofensiva que escape a los marcos que la intervención le tiene asignado al estudiantado, e ir construyendo, así, procesos combativos masivos, etc.

Asimismo es necesario apuntar un déficit en cuanto hace a un mayor avance en los aspectos organizativos del movimiento. Aspectos que garanticen una estrecha vinculación de la mayoría de los estudiantes en la dirección de sus Centros, y que no dependa de la mayor o menor legalidad que podamos conquistar en diferentes períodos. Así también medidas que garanticen poder enfrentar a la represión adecuadamente a fin de avanzar hacia los objetivos de lucha.

IV. — La lucha petrolera con su extraordinario ejemplo, es una muestra de qué fuerzas son las que verdaderamente combaten contra la dictadura. Y de allí nuestros esfuerzos solidarios con la misma.

Pero también es una palpable muestra de la situación en que se encuentra el campo obrero-popular en su lucha antidictatorial liberadora en el momento actual. La dictadura ha enfrentado

tratando de ocultar su verdadero rostro y hay que agregar que hasta el presente ha obtenido un relativo éxito. Ha usado los Cavalli y Cía. y con ayuda de algunos políticos, impulsa una reunificación cegetista tras una línea de sometimiento y traición. Tal situación exige más que nunca, luchar contra sus planes sin falsas esperas inspiradas en la concepción de "desensillar hasta que aclare", exige mantener una orientación de combate claro y decidido, a partir de nuestras reivindicaciones económicas, pedagógicas, políticas, por una Universidad popular, democrática, científica y por los objetivos generales liberadores del pueblo argentino. Exige mantener una lucha intransigente frente a quienes siembran falsas ilusiones tras fuerzas que hoy muestran su incapacidad una vez más para encabezar cualquier proceso popular. Exige, por difíciles que sean las circunstancias apuntadas, procesos y hechos que vayan avanzando en la conjunción obrero-estudiantil-popular en la perspectiva antidictatorial y liberadora. Exige avanzar en la unidad del movimiento estudiantil y en su or-

ganización.

V. — Y es propósito de esta Junta, proponer al CNC la convocatoria para 1968 del IX Congreso Extraordinario de FUA. Para ello, creemos necesario elaborar un informe que sirva de base de discusión durante todo el año. Que el Congreso palpite en cada lucha; y a través de elecciones de debates centro por centro, de Congresos Regionales, culmine como instrumento decisivo de la lucha estudiantil. Como instrumento de crecimiento político y de profundización de la unidad, o sea que sea un poderoso instrumento del fortalecimiento de la Federación Universitaria Argentina.

Nuevas batallas nos esperan. Como parte del proceso y de nuestra Argentina sojuzgada, debemos combatir sin desmayos por nuestras metas de lograr la Universidad del pueblo liberado con protagonismo estudiantil; y junto al pueblo, impulsar la derrota de la dictadura y la conquista de un gobierno que concrete las tareas de nuestra liberación nacional y social.



SITUACION UNIVERSITARIA

El proceso de concentración monopolista, basado en la superexplotación de los trabajadores, la subordinación creciente a los monopolios imperialistas y la fusión y entrelazamiento de éstos con los grandes capitales industriales y financieros y la oligarquía terrateniente, es el rasgo dominante que signa la situación de nuestro país. Justamente, para profundizar y asegurar más férreamente este proceso, es que se dio el golpe de estado que instaló a Onganía en la Casa Rosada. La dictadura venía a asegurar la defensa y estabilidad del régimen, afianzar la penetración monopolista y acelerar su concentración. La Universidad no podía estar al margen de dicho proceso, máxime teniendo en cuenta las características que éstas asumen en nuestro siglo, interviniendo más directa y pronunciadamente en la actividad y desenvolvimiento productivo de la sociedad.

La orientación universitaria de la dictadura, en función de eso, puede definirse como el intento de estructurar una Universidad servidora de la gran empresa y de las transformaciones tecnocráticas en el campo, instrumento activo e incondicional de las clases dominantes para las necesidades científico-tecnológicas y también ideológicas que requiere el proceso de concentración monopolista, fundado en la superexplotación a los trabajadores y la ruina de las empresas medias y pequeñas. La esencia de la política universitaria de la dictadura es, pues el impulsar la incorporación plena de la universidad como integrante activa del plan de gobierno; y, para ello, la asimilación ideológico-política del estudiantado al régimen definiendo para él un rol secundario; inerte, receptivo y pasivo, en su relación con la Universidad y con lo político social.

Con estas características, se definen los rasgos del tipo de Universidad que ellos elaboran (empresarial y tecnocráticas) capaz de garantizar el cumplimiento de aquellos objetivos básicos:

— **Estructuración vertical:** el principio de autoridad y de jerarquía debe regir el tipo de gobierno universitario, con o sin Consejos Académicos, desterrando toda forma de democracia de la vida universitaria, sustituyéndola por la represión organizada y la coerción normativa.

— **Limitación:** medidas conducentes a la limitación de número de estudiantes, tanto respondiendo a concepciones aristocráticas sobre el carácter de la cultura como patrimonio de los sectores sociales privilegiados, como respondiendo a aquellas concepciones de tipo pragmático que adecúan esa restricción según los requerimientos del desarrollo de la concentración monopolista, es decir, que tiende a restringir el número de estudiantes y su composición social porque el desarrollo económico bajo la dependencia imperialista limita naturalmente la capacidad de absorción de técnicos, científicos y profesionales que egresan, especialmente en ramas de las ciencias básicas y en disciplinas de orden social y humanístico. Estas medidas son de carácter pedagógico, económico y organizativo; limitación en los ingresos y ciclos básicos, topes de aplazos y materias, aumento irracional de ritmo de estudios, limitación económica a través de horarios incompatibles con el trabajo, el aumento del precio y la tendencia a la privatización de los comedores, la discriminación selectiva de los becarios y el arancelamiento de las matrículas de exámenes, política presupuestaria restringida especialmente en lo atinente al bienestar estudiantil.

— **Departamentalización de la Universidad:** de acuerdo a una planificación que atiende la forma de una organización "racionalizada" que facilite la reducción de cátedras y docentes, según el criterio de "racionalizar lo exiguo" y no de ampliar según las necesidades, por medio de la estrecha vinculación y ligazón de los departamentos con los organismos oficiales (ministerios, CONADE, etc.) con organizaciones privadas de financiamiento y con las grandes empresas y corporaciones.

Estas formas de planificación llevan, además del

descontado "servicio para el desarrollo nacional", a la desarticulación pedagógica de las cátedras atentando contra su unidad conceptual y de función más beneficiosa para la hipertrofia técnica y acumulación de datos de cada materia, y en perjuicio de la formación del estudiante en el sentido de crear profesionales, científicos y técnicos integrados al servicio de las necesidades y los intereses de la mayoría popular. Por otra parte favorece la desintegración de la Universidad como unidad de funciones cultural y formativa, entregando la planificación de la actividad de cada Departamento a la entidad subsidiante, empresa u organismo estatal que actúe en vinculación con él. Junto con esto el aliciente de la enseñanza privada y de la penetración de subsidios imperialistas a la Universidad estatal configura un completo panorama de sometimiento cultural.

— **Orientación de la enseñanza y planes de estudio:** el verticalismo en lo pedagógico limita al estudiante a aceptar la información como "verdad revelada" incuestionable; no hay objetividad científica; se estimula la enseñanza verbalista basada en la mera transmisión de datos o de información. Como dijimos, el estudiante pasa a ser "sujeto pasivo" pedagógico; esta deformación de la enseñanza se complementa también con el estímulo del "apoliticismo" (en realidad, consenso hacia el régimen, que niega toda capacidad crítica al educando, cuya misión es creer, recibir, aceptar y aplicar).

El contenido de su enseñanza debe buscarse en los fines que antes caracterizáramos como esenciales; servir a la concentración monopolista.

Para ella necesitan técnicos que la programen, sociólogos que la expliquen, sicólogos que la justifiquen, economistas que la elaboren, ejecutivos y tecnócratas que la apliquen.

Correlativamente, se estimula la transformación de las carreras hacia la satisfacción de las necesidades del mercado empresario, promoviendo aquellas tales como Administración de Empresas, Psicología Industrial, etc., en desmedro de las materias y carreras conceptuales y de formación, de orden social y humanístico.

Asimismo se acentúa el irracionalismo en estas últimas, donde predominan las orientaciones escolásticas y tomistas. En el caso de las ciencias exactas se han acentuado las tendencias científicistas, pero bajo el signo de un pronunciado descenso del nivel pedagógico y científico, desjerarquización que se corresponde con una concepción vertical negadora de la creación científica y cultural.

En las carreras técnicas (UTN, Ingeniería, etc.) se observa un avance sustancial de una filosofía pragmática al más puro estilo norteamericano: necesitamos de tales elementos, tanto técnicos, tantos científicos de una calidad dada: ajustamos la estructura, la planificación, el contenido, en función de tales necesidades que son el dibujo (del porvenir) sin preocuparnos demasiado por otra cosa que no sea responder a la realidad con eficiencia, por supuesto dentro del "libreto" que nos escriben los monopolios y el imperialismo, que lleva implícita la explotación de los sectores populares para ejecutarlo, incluidos los universitarios.

La Universidad será, con la puesta en marcha de este plan, productora de tecnócratas programadores (palancas de cambio) al decir de Santos (Interventor en Medicina en Buenos Aires) para la transformación social reaccionaria.

El discurso de Onganía en Alta Gracia constituye una clara y coherente exposición de estos propósitos:

La Universidad debía "estructurar sus jerarquías /.../ fortalecer el disminuido principio de autoridad y redefinir sus metas y sus programas". "En la formación de sus alumnos, el perfeccionamiento de sus graduados, la capacitación de sus profesores, en su íntima vinculación con el sistema educacional primario y secundario y en la constante transferencia a las fuerzas de la producción y a los organismos de gobierno de los frutos de su trabajo intelectual, la Universidad se integra a la comunidad",

Propone además una "conducción (de la Universidad) con participación efectiva de sus miembros. Participación /.../ que acrecienta y enaltece la auténtica autoridad. Ella excluye el co-gobierno, que deteriora y politiza la Universidad, compromete sus jerarquías y enajena su prestigio".

Finalmente afirmó su propósito de construir "una Universidad centro de investigación de la verdad, irradiadora de ciencia y tecnología/.../".

Esta política recién comienza a concretarse en planes aún sin una coherencia concreta, si bien desde el primer día de la intervención ésta ha sido su meta, como enunciaran en la "ley" universitaria y el Estatuto que el elenco intervencionista decretara sin poder poner en vigencia todavía, debido principalmente a que se encontraron frente a la resistencia activa del movimiento estudiantil desde el mismo día del golpe. El mismo Onganía debió reconocerlo en su balance de Alta Gracia: "Dura fue la responsabilidad e ingrata la tarea. No siempre lo que nos propusimos lo alcanzamos y lo que quisimos evitar no se produjo". Inicialmente la dictadura se propuso como base avanzar en la destrucción de las conquistas logradas en la Universidad anterior, entendiendo que era un paso más hacia el sometimiento de los estudiantes y la eliminación de nuestra resistencia. Sin haber conseguido su objetivo de destruirnos y anularnos, la intervención se veía impelida a avanzar, requerida por sus necesidades tanto políticas como económicas. Durante éste período es que se sancionaron la ley y los estatutos universitarios, pero pese a que se fijaron plazos para su aplicación, aún no están totalmente en vigencia en la mayoría de las universidades del país, con la sola excepción de La Plata.

Con la renuncia de Botet se cerró esta etapa, la etapa del "orden" signada fundamentalmente por la represión, iniciando una nueva, en la que se marchó a la homogeneización ideológica y política de su línea universitaria, y de acuerdo con ella la conformación de un elenco identificado con los postulados esenciales del plan de gobierno; su signo principal fue el intento de avanzar a través de la limitación en la restricción de la base social de los estudiantes. Tampoco esta etapa culminó de acuerdo a sus planes.

Con el plan de los rectores discutido aunque no aprobado en Rosario, se inició la etapa de la construcción de la universidad empresarial y tecnocrática. Pero es altamente significativo para el futuro de nuestras luchas, precisar que se adentran en ella sin haber resuelto a fondo ninguno de los problemas que abordaron en las etapas anteriores. Las luchas del primer cuatrimestre, que culminaron con el gran paro nacional del 14 de junio, conmovieron a la intervención, y retrasaron, sin duda, la puesta en marcha de sus planes.

La identidad de objetivos y principios entre los miembros del elenco educacional de Onganía, no excluye matices y diferencias especialmente en definir cual es la mejor manera de procesar hacia la universidad empresarial. Hay rectores —como Devoto, interventor en Buenos Aires— que abordan el problema universitario a partir de concepciones irracionalistas de corte escolástico o tomista, imbuidas de un alto sentido aristocrático de la educación y la cultura, tendiente a preservar la universidad para "las élites" de la sociedad, y que engloban la necesidad del desarrollo tecnológico para servir a estos grupos selectos a los cuales según ellos pertenece la universidad. Hay otros —como Sobrevilla interventor de la UTN—, que parten de una filosofía pragmática que tiñe cada una de las expresiones de su política (esencialmente tecnocrática), cuya preocupación es nutrir a las clases dominantes de técnicos, científicos y profesionales formados como "computadoras humanas" que sirven a quienes los programan, adecuando el número de los estudiantes a estas necesidad y limitando en función de éstas.

Hay otros, que practican la "demagogia comunitaria", buscando —como Nores Martínez— fórmulas participacionistas al estilo de San Sebastián; es decir, corporativizar la universidad para montar cierta base entre los estudiantes para su política.

Hay otros —Como Saumell, interventor de La Plata— que desprecian tales fórmulas sosteniendo que de todas maneras lo que se busca es el sometimiento y la subordinación de los estudiantes, y que por lo tanto hacerles concesiones es peligroso.

En estas condiciones, la intervención pretende iniciar la "nueva etapa". Objetivamente entonces, si bien ahora intentan la conformación de una planificación global, la realidad universitaria no es homogénea en el país; en cada lugar existen sin embargo puntos de arranque de los cuales es factible partir para confluir en una batalla única nacional contra la política universitaria de la dictadura, que hemos caracterizado en sus rasgos fundamentales; es de prever que estas luchas determinen en su desarrollo el surgimiento de un eje reivindicativo nacional capaz de aglutinar a los estudiantes en una lucha única en todo el país.

Decíamos al principio que la política de la dictadura está basada en transformar la universidad en instrumento activo e incondicional de las clases dominantes y el imperialismo para las necesidades científico-tecnológicas e ideológicas que requiere la concentración monopolista; a los universitarios, en este proceso, se les asigna un rol perfectamente definido; o integrarse al núcleo de los explotadores (lugar reservado para unos pocos, de situación económica privilegiada) o pasar a engrosar al cada vez más caudaloso ejército de los oprimidos, junto a los trabajadores.

El interventor Sobrevilla de la UTN, ha afirmado sobre este punto: "Estos profesionales (los ingenieros) tomarán dos caminos. Unos, capitalizados y fuertemente asentados se convertirán en empresarios, e incorporarán otros ingenieros en relación de dependencia. Otros, al no poder contar con el capital como para emprender obras de envergadura, pasarán a prestar servicio en relación de dependencia en otras empresas".

Sus necesidades, en el acelerado y monstruoso proceso de acumulación y concentración, son esencialmente de estos últimos, y concientes de ello, su política universitaria se orienta a formar esos "funcionarios con mentalidad empresaria que trabajarán en relación de dependencia" (como dice Sobrevilla), o sea concientes de hacia donde empujan a los universitarios, van a formarlos de tal manera que el egresado comparta las pautas del régimen, éste asimilado a él, al mismo tiempo que resignado o conforme con el rol de sujeto pasivo que ya desde la universidad le asignan tanto en lo institucional como en lo pedagógico dentro de la universidad y en lo político; ("explotado con espíritu de engranaje", asimilado ideológicamente al régimen) ausente así la posibilidad de conciencia crítica frente a la sociedad que lo planifica y ordena, alejando cada vez más de su vida la posibilidad de una plena realización.

Los estudiantes vivimos nuestro período de estudios preparándonos para una actividad específica en el marco de la sociedad. Pero el proceso de concentración monopolista afecta también esta perspectiva; hoy sólo para un núcleo social muy restringido es válida la perspectiva de seguridad y estabilidad en cualquier profesión. Para estos grupos selectos opera la dictadura y en directa consonancia con su restricción de profesionales en función de la capacidad actual de absorción por parte de la sociedad. Por otro lado, la incorporación de egresados universitarios a la vida profesional se produce crecientemente bajo formas de explotación muy distantes de aquellas viejas ilusiones de independencia que creaban la expectativa del título universitario.

Por otro lado, y sobre esas bases, el contacto con el mundo de las ciencias facilita la posibilidad de acceder a una visión crítica de la sociedad actual, a una rebelión ante un sistema irracional alienante, con pautas culturales retrógradas en crisis en el mundo entero.

Estas peculiaridades de los estudiantes, que configuran rasgos comunes para una mayoría de origen social heterogéneo determina que se proyecten como contradicciones con todo aquello que representa el status quo de la actual sociedad. El proceso impulsado por la reacción empuja a la mayoría de los estudiantes a la

contradicción con el régimen; pero esto no implica que ello se de naturalmente ni en forma mecánica. Un factor muy importante que opera como catalizador hacia lo popular, es la lucha en la universidad de lo específico a lo general, que va desentrañando la naturaleza de los males que los afectan, y señalando el camino para superarlos definitivamente.

Vivimos una época de convulsión y de cambio, donde los estudiantes juegan un papel cada vez más importante junto a los sectores populares en la búsqueda de cambios de fondo que desaten los nudos de la contradicción estructural. Hoy es posible afirmar que los estudiantes en su mayoría van traduciendo crecientemente en su conciencia que para conquistar los cambios que requiere para avanzar en una perspectiva creadora como científico, como profesional, como técnico, como universitario, es necesario participar **protagónicamente**, masivamente, junto al pueblo —en especial la clase obrera— por romper la actual matriz social y liberar al país.

Hoy para alcanzar la verdadera incidencia protagónica en el proceso cultural es preciso incorporarse como falange social junto a la clase obrera y el pueblo para derrocar a la dictadura y reemplazarla por un poder popular. La universidad que necesitan ya objetivamente la mayoría de los estudiantes (una universidad popular, sin restricciones, democrática y científica, donde el estudiantado juegue un rol protagónico), sólo puede ser ya la **UNIVERSIDAD DEL PUEBLO LIBERADO**.

La universidad del pueblo liberado es parte inseparable del programa popular liberador, en una etapa histórica en la que toda salida dentro del régimen está **perimida**.

Esta universidad debe ser a la vez **bandera de lucha y posibilidad de respuesta concreta a la dictadura**; la respuesta a cada medida de la intervención debe basarse en los principios de la universidad del pueblo liberado.

Toda la concepción de construcción universitaria de la dictadura lleva implícita una idea básica: la **pasividad política institucional y pedagógica de los estudiante**. Romper este esquema, "salirse del libreto", de la dictadura, avanzar a la **ofensiva** en este punto en el que la contradicción es aguda; configura un eslabón roto el cual, se retrasa y deteriora la construcción de esa universidad que requieren las clases dominantes. Y la conquista de posiciones de **verdadera incidencia estudiantil** en las universidades —tales como imponer, incluso parcialmente, comisiones paritarias docentes-alumnos para los planes de estudios, control sobre los concursos, libre funcionamiento para los organismos estudiantiles, la realización de asambleas y elecciones en los recintos universitarios, el retiro de la policía de la universidad, el avanzar en el bienestar estudiantil, no son meras formulaciones propagandísticas.

Son **reivindicaciones que elevan el papel protagónico de los estudiantes**, y que configuran **escalones en los cuales apoyarse para seguir avanzando por el conjunto del programa estudiantil**, y generalizar de esta forma **nacionalmente una situación de contraofensiva**.

Para ello, es preciso partir de comprender que si bien con la dictadura se ha acentuado la dependencia de la universidad con respecto al poder político, a la vez se han agudizado sus contradicciones y por lo tanto como lugar de batalla refleja más que nunca la coisión entre los intereses del pueblo y sus enemigos seculares. Se acrecienta la necesidad de agrupar a la mayoría de los estudiantes y sectores importantes de los otros claustros tras objetivos de lucha que determinen cambios importantes en la actual situación universitaria sobre la base de ecentuar la incidencia el protagonismo estudiantil. La perspectiva de avanzar hacia el frente antiintervencionista con los sectores más combativos de los otros claustros amplía y fortalece este camino. La política de la dictadura ha generado y genera, el descontento de sectores docentes y de investigadores que reaccionan frente a la cátedra vitalicia y la digitación en los concursos, frente a la dependencia creciente de los institutos de investigación a los institutos de las fuerzas armadas, frente a la ingerencia de SIDE en el otorgamiento de becas tolerado por el Consejo de Investigaciones. Junto a los docentes que adoptaron actitudes consecuentes de lucha frente a la inter-

vención, a partir de la superación necesaria de los errores de la actitud renuncista; agrupando fuerzas con los que hoy se incorporan; promoviendo la coordinación de las luchas desde todos los ámbitos contra la dictadura, adquiere renovada vigencia el frente antiintervencionista. Este ya dió pasos adelante auspiciosos con la firma de la solicitada tripartita del 15 de junio y asomó con perspectivas alentadoras al calor de las luchas en Rosario, La Plata, Medicina de Buenos Aires. Constituye un paso muy importante la realización en setiembre de la reunión nacional tripartita convocada por la FUA en acuerdo con FUGEA en donde se sentaron las bases de la organización del **PRIMER SEMINARIO UNIVERSITARIO CONTRA LA INTERVENCIÓN** cuyo desarrollo ya está en marcha.

Partiendo de imponer ya hoy puntos que impliquen avanzar en una incidencia real en la vida universitaria alrededor de los cuales desatar batallas contribuyendo así desde nuestro ámbito a las luchas populares para confluir con ellas a partir de nuestras luchas específicas, arrancando de todos y cada uno de los conflictos parciales, centrando en imponer un verdadero protagonismo estudiantil. Para confluir en una batalla nacional única contra las expresiones esenciales de la planificación educacional de la dictadura que la deterioren, la hagan retroceder, y que en coordinación con el movimiento obrero y popular contribuya a forjar la **contraofensiva del pueblo**, acaudillada por la clase obrera, por el derrocamiento de la dictadura, un poder popular y la liberación, base de la universidad que queremos.

Esta concepción de ofensiva nos debe ubicar luchando por imponer la libertad de acción del movimiento estudiantil, el retiro de la policía de la universidad, enfrentando a la vez con firmeza la acción de las fuerzas represivas. La autodefensa del movimiento estudiantil debe ser uno de los puntos básicos de los organismos estudiantiles entendiéndola como instrumento para la actividad masiva. La autodefensa surge como una necesidad para la mayoría de los estudiantes, en la medida en que el enfrentamiento en la práctica con el enemigo plantea la necesidad de responder en todos los terrenos al despliegue reaccionario; va surgiendo la conciencia de la necesidad de organizarse para responder a la violencia de las fuerzas represivas en el mismo terreno. Hay que romper además, con la idea de "la imposibilidad" de realizar actividades estudiantiles abiertas, por el contrario hay que pugnar por realizar el grueso de la actividad del movimiento estudiantil en donde se encuentran la mayoría de los estudiantes y organizarse allí para la lucha; son los propios estudiantes quienes deben garantizar el funcionamiento regular de los organismos estudiantiles incluido el funcionamiento clandestino imprescindible en los actuales momentos. Es sobre estas bases que formulamos la consigna de la plena libertad de acción para el movimiento estudiantil.

LA UNIDAD NECESARIA, Y EL FORTALECIMIENTO DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Para llevar a cabo exitosamente los objetivos planteados, es imprescindible lograr la acción masiva y unida del movimiento estudiantil.

Pero con esto que es repetición de permanentes afirmaciones queremos referirnos no sólo a una situación que caracteriza un momento dado de la lucha, sino a que ese accionar masivo y unido debe ir creciendo también en su calidad para transformarse en característica permanente que imponga su sello en todos los planos llegando a concretarse en el terreno organizativo, a través del logro de centros masivos y únicos en cada facultad del país.

Esto que es exigencia perentoria de la lucha, podemos decir que es ya reclamo de la inmensa mayoría de los estudiantes, que a través de su experiencia diaria y en las grandes batallas —antes y después de la intervención— visualizan como una traba objetiva la subsistencia de distintas organizaciones del movimiento estudiantil.

Entendemos, y con esto no hacemos más que repetir una vez más, que tal situación es necesaria y

por lo tanto posible superarla. Y en esto reiteramos también que a nuestro juicio la base real de su superación, consiste no sólo en la existencia de intereses inmediatos comunes a la inmensa mayoría de los estudiantes, sino que tal necesidad está basada en algo más profundo y de más largo alcance que la lucha contra las medidas actuales de la intervención en la Universidad.

En efecto, un conjunto de elementos reiteradamente analizados en congresos de la FUA, demuestran palmarmente que existe un programa de transformaciones fundamentales en la Universidad en dependencia de transformaciones fundamentales en el país, que son el camino imprescindible a recorrer para satisfacer las necesidades de la gran masa estudiantil.

Programa que, por una parte es consecuencia de la naturaleza social de los estudiantes (extracción social, práctica en la Universidad, su perspectiva como egresado, etc.) y a la vez expresa el tipo de universidad necesaria para el pueblo liberado.

Tal programa es el que en esencia y por encima de los matices en su formulación y las referencias respecto a la política necesaria para lograrlos, sostiene desde hace varios años la FUA.

Tal programa contiene en su esencia los cambios estructurales básicos como son la reforma agraria, la expropiación de la propiedad imperialista, la estructuración de un Estado democrático, etc. que a la vez que den cauce a la satisfacción de las necesidades populares, sienten las condiciones para el logro de una cultura y una universidad de contenido popular.

Precisamente uno de los rasgos dominantes del movimiento estudiantil argentino en los últimos años es el acceso de grandes masas estudiantiles a la conciencia de tales necesidades como consecuencia de un complejo proceso nacional y mundial al cual se han referido también diversos Congresos de la FUA.

A esta altura podemos decir que prima en la mayoría de los estudiantes, como nivel general de conciencia la idea de que los problemas de la universidad no tienen solución al margen de los problemas del país, que resolverlos está vinculado a la obtención de un gobierno sustancialmente distinto a los conocidos hasta ahora y que para lograr esto, el papel fundamental deben desempeñarlo los trabajadores.

Tal nivel de conciencia se ha reflejado en los organismos estudiantiles. O sea que en la medida en que el estudiantado ha ido comprendiendo cuáles son sus reales necesidades, los organismos estudiantiles han ido superando el carácter "gremialista" para pasar a transformarse en organismos de lucha por un programa que engloba toda reivindicación bajo la idea de un cambio fundamental en la universidad y posteriormente vincular ese conjunto a un programa relativo a los cambios necesarios para el país.

Claro que esto debe realizarse a través de un proceso de manera tal que exprese la actitud masiva del estudiantado. Es totalmente falsa la oposición entre quienes defienden una orientación "revolucionaria" de los organismos estudiantiles sin interesarles su aislamiento de las masas o de quienes pretenden lograr la masividad a través de ocultar o rebajar el programa.

En lucha contra estas concepciones y sobre la base de lo antedicho es posible la existencia de organismos estudiantiles únicos, en el sentido de que abarquen a la gran mayoría de los estudiantes.

O sea que, en definitiva el Centro debe ser un organismo abierto a todos los estudiantes de incorporación voluntaria e instrumento de lucha a través de la unidad de acción por un programa en el cual la línea a seguir será la que establezca la decisión mayoritaria sobre la base de las distintas proposiciones surgidas de la libre confrontación de las tendencias.

Tal proceso de avance es característico de la masa estudiantil, pero a su vez expresa mediante particularidades específicas que la situación orgánica del movimiento estudiantil.

La primera y gran consecuencia de ese proceso fue que en el IV Congreso de la FUA fuera definitivamente desplazada la vieja dirección gorila y se abriera en la

propia FUA un proceso que, pese a los errores y aún al retroceso inicial, ha significado y significa cada vez más impulsar y organizar al estudiantado en la lucha por un programa popular de liberación junto a los diversos sectores que en ese sentido accionan y en particular a los trabajadores.

Pero eso que fue cambiando a la propia FUA a partir de ello y en especial del VI Congreso realizado en 1963, cobró renovado vigor expresado en el contenido y la masividad de las batallas que desde entonces se libraron. Fue así que en los grupos que se habían separado de la FUA, a partir de posiciones gorilas los unos, de clericales los otros, se desataron procesos que están culminando en la liquidación de las posiciones de derecha que aún sobreviven y que ha llevado objetivamente a que tales grupos se acerquen al programa de la FUA.

Sobre estas bases están dadas las condiciones para superar en el aspecto orgánico las consecuencias divisionistas que aún persisten puesto que, en cuanto a sus causas fundamentales, están en gran medida superadas en las mismas masas.

Tal situación, al ver que dejan de controlar a sus propias masas, es la que obliga a algunos dirigentes estudiantiles que hacen el juego a la reacción al levantar consignas demagógicas y a la vez buscar variantes tácticas para sus objetivos divisionistas.

Pretenden utilizar distintos argumentos, en la mayoría de los casos referentes a cuestiones formales o al pasado de la FUA, pero en el fondo su oposición al ingreso a la FUA, sus Federaciones Regionales y Centros, devienen de la resistencia a embarcar los estudiantes en la lucha por un programa antioligárquico y antiimperialista a través de una alternativa popular independiente.

Esto último se ha facilitado en el último período por la actitud de ciertos dirigentes de Paseo Colón hacia el movimiento estudiantil, buscando estructurarlo con su política, actuando para ello al margen o por encima de la FUA.

No obstante dichas maniobras han sido derrotadas y lo que avanza aunque aún deficiente y desigualmente, es el grado de masividad de los Centros e incluso la reincorporación de los Centros de Ingeniería y de Química de Buenos Aires y de Derecho de Tucumán es un índice de sobre qué base tiende a resolverse la unidad de los estudiantes.

Es necesario luchar por intensificar este proceso a fondo. Partiendo fundamentalmente de ganar a los estudiantes para la comprensión de un programa, por supuesto que a la vez es necesario demostrar y practicar permanentemente el carácter democrático de los Centros y Federaciones Regionales y FUA. Es necesario, inclusive, corregir los errores que en diversos casos han llevado a Centros de estudiantes a aislarse de la masa estudiantil y realizar una práctica sectarizada y tendencializada.

Poner como categoría fundamental el programa (no queremos decir con esto "condición para el ingreso") es lo que permitirá desenmascarar a aquellos dirigentes divisionistas que esconden su desacuerdo con él, tras cuestiones formales y organizativas. En la medida en que tengan que pronunciarse en ese terreno quedará claro por qué tratan de debilitar a la FUA y si por su convencimiento o demagogia acuerdan con él, se desmorona rápidamente su planteo, puesto que, existiendo una única organización que lo sustenta y que abarca a la mayoría del estudiantado, no quedan pretextos para negar su incorporación a ella.

Claro que esto no puede realizarse mediante una simple discusión entre dirigentes. El resultado será tanto más exitoso en la medida en que está inscripto en el proceso de lucha, parte de allí, se enriquezca en la polémica pero principalmente en el desarrollo de la experiencia de acción unida los estudiantes.

Por ello es que impulsamos toda forma que en el camino, de lograr la unidad orgánica, ayude al desarrollo de la lucha, la coordine y le dé vigor, tal como lo hemos venido realizando hasta ahora y por ello mismo es que nos negamos a constituir "coordinadoras de tendencias" que intenten perpetuar los rasgos negativos de la situación actual, en vez de superarlos y que, además a través de las tendencias intentan reemplazar a los estudiantes expresados a través de sus organizaciones

En primer término, para elevar e intensificar nuestra lucha contra la dictadura y la intervención, pero también para apresurar el logro de la unidad orgánica del movimiento estudiantil, lo que, a su vez, reactivará mejorando las condiciones para la lucha, es necesario el fortalecimiento permanente de los centros, las Federaciones y la FUA.

Creemos necesario intensificar los esfuerzos y encontrar nuevas formas para garantizar un vínculo más estrecho y directo entre los organismos de dirección de los centros y la gran masa de estudiantes, superando toda traba que la represión pueda imponer. En este sentido es necesario tener en cuenta las experiencias realizadas a través de los cuerpos de delegados en curso, las delegaciones de carrera, las comisiones que abarcan distintos aspectos de la actividad estudiantil (pedagógicos, culturales, etc.) u otras formas.

Creemos necesario también marchar a corto plazo a superar las dificultades existentes para realizar los Congresos de las respectivas Federaciones Regionales de modo de contar con efectivos centros de coordinación, dirección y organización, regional de la lucha, con las especialidades propias de cada Universidad, máxime en este momento en que, al intensificarse la política de construcción de "su Universidad" por parte de la dictadura, tienden a homogenizarse las expresiones de la reacción y el enfrentamiento a adquirir un carácter más global.

Creemos necesario, por último, que todo este proceso de unidad y fortalecimiento del movimiento estudiantil a través de la FUA, sus Federaciones y centros, deben confluir en la realización del IX Congreso de la FUA que, para el año próximo, convocamos desde este Consejo Nacional de Centros.

SITUACION NACIONAL

Tal orientación Universitaria es fruto de toda una política general, impuesta al país. La dictadura ha montado un engranaje institucional represivo para apuntalar el proceso de concentración monopolista que hoy se opera en la Argentina y que tiene por base la superexplotación de la clase obrera, los desalojos de campesinos, la ruina de la pequeña y mediana industria, la entrega del patrimonio nacional y la hipoteca del país a los grandes consorcios imperialistas norteamericanos y europeos y su banca internacional. Conciente del descontento popular y la situación similar por la que atraviesan los pueblos de Latinoamérica, se apresuran a coordinar la represión a escala continental y construir el dispositivo armado bajo la tutela de los boinas verdes y el pentágono como lo atestiguan el discurso del general Lanusse en la reciente Conferencia militar de Río de Janeiro. "La libertad sólo existe en el marco de la Ley y el Orden", ha dicho Onganía recientemente ante la SIP. En otras palabras, la libertad existe para los beneficiarios del orden actual que son quienes hacen las leyes y los decretos. Y ese orden del que habla Onganía tiene a una minoría oligárquica, a los monopolios y al imperialismo por beneficiarios y a la mayoría del pueblo argentino por víctima. En nombre de ese orden es que se congelaron los salarios mientras se redujo el poder adquisitivo desde entonces en más de un 40%, según propias estadísticas oficiales. Y es sobre tal base que se habla de estabilidad y hasta del milagro argentino. Es sobre esa base que en el FMI se muestran optimistas sobre la realidad económica argentina. Si no ha habido aumento del producto interno (bruto) de la producción industrial, ni agropecuaria, si no ha mejorado el panorama referente al comercio exterior, si se siguen deteriorando los términos del intercambio para nuestro país, ¿en dónde reside la causa del aumento de beneficios de las minorías parasitarias? Reside precisamente en que, como nunca ha podido aprovechar una congelación de salarios que ahora, con un mínimo y "natural" aumento, piensan prolongar por dos años más.

O sea que los grandes capitalistas están medrando como nunca sobre la base del hambre, la desocupación y la miseria de los trabajadores argentinos sobre la inestabilidad de millares de hogares, que ven agravarse sus problemas económicos de vivienda, sanitarios, etc.

Pero la voracidad de los monopolios no tiene límites. El "tiempo social" y "los cambios de estructura", según

el discurso de Onganía en el Chaco hablan a las claras de los intentos de seguir liquidando viejas conquistas laborales, el sistema de previsión social y avanzar en la racionalización de los servicios, política que no significa otra cosa que mayor desocupación y antesala de la privatización. El avance monopolista se ha volcado en la absorción y liquidación de pequeñas y medianas empresas y pugna por privatizar y rescatar para sus arcas las empresas públicas estatales. Tal el caso de YFF, sometida a las presiones de los trusts petroleros, boicoteada por dentro y expuesta a una paulatina privatización. Pero el objetivo de la dictadura es aún mayor, lograr que tales planes avancen sin resistencia popular. A la propaganda y la represión se suman sus maniobras tendientes a mantener desarticulada la acción popular. Y preparar eso, para abrir un burdo "tiempo político", según Onganía, lleva años. Mientras tanto, libertad dentro de la ley y el orden significan represión, cárcel para centenares de argentinos, asesinatos como los de Pampilón y H. G. de Molina, baleamiento de manifestaciones obreras y estudiantiles en Córdoba, con saldo de heridos graves como el compañero Aravena, prohibición de cualquier actividad estudiantil, y de organizaciones políticas, intervención a sindicatos, torturas a detenidos políticos, fortalecimiento de los aparatos represivos, separación de jueces, "boinas verdes" como instructores, razias en villas de emergencia, etc.

Tal es el significado de las palabras de Onganía al expresar "dar a la democracia su contenido real", mientras se esforzaba en explicar a la SIP que el sistema comunitario es más útil para tratar de impedir que el pueblo adquiriera conciencia de sus problemas, que las "viejas estructuras" de la "democracia formal". Para Onganía, la democracia en el país significa apoyar al régimen y a sus personeros. Esa es su esencia. Las formas deben "mejorarse". Y preocupado por buscar nuevos "ideales" que impidan el desarrollo de las luchas —no sólo de pan vive el hombre— lavantan las banderas comunitarias que no son sino el armazón de un engranaje en el que el pueblo ponga su cara para aceptar, para consentir los planes económicos, sociales y políticos de quienes resumen el conjunto del poder. Con el mismo objetivo es que pretenden mantener al movimiento estudiantil a los estudiantes como sujeto pasivo en la Universidad y el país; y ya se están apreciando maniobras que tienden a reemplazar el protagonismo estudiantil, por tristes posiciones colaboracionistas.

Frente a tal panorama es necesario apuntar que de la inicial expectativa esperanzada hacia Onganía, no quedan hoy ni rastros en el pueblo. El signo dominante en el campo popular es el del ahondamiento del descontento y repudio hacia la dictadura y su política. Luchas como las de Alba, Frigorífico Lisandro de la Torre, Ika-Renault, Good Year, y sobre todo, las de las destilerías de La Plata marcan pautas de lucha, si bien aún éstas son escasas y aisladas. Todo el peso de la dictadura y su aparato se concentran hoy para impedir la generalización de tal acción y su engarce con el movimiento estudiantil y popular, pues ello podría poner una valla a su ofensiva y abrir nuevas perspectivas. Y tales tropiezos, en momentos en que vencen más de 400 convenios colectivos de trabajo, en que se pretende seguir con un aumento mínimo y luego una nueva congelación, en que la dictadura plantea liquidar nuevas conquistas, pueden facilitar la apertura de acciones superiores. O sea, que la solidaridad con los compañeros petroleros de La Plata, a través de la coordinación con nuestras propias luchas y con nuestra solidaridad efectiva y concreta es hoy un eje fundamental para el movimiento estudiantil argentino. Contribuir a detener la ofensiva, quebrar la imagen de infalibilidad de la dictadura, articular el conjunto de la lucha en un plan de ofensiva inmediato y mediato y prepararse adecuadamente para poder responder en los terrenos en que la acción lo torne necesario a la dictadura. Es el deber de todo aquel que tenga por objetivo recorrer el camino que culmina con la derrota de la misma y logre la liberación nacional y social del país.

Las luchas desarrolladas y existentes aún en su incipiente nos ratifican en las posiciones discutidas en el VIII Congreso, alrededor de comprender que la realidad argentina no muestra una clase obrera en derrota. Y es

necesario volver sobre este punto, pues tal aserto no está sujeto a los vaivenes lógicos de alguna lucha ni a las coyunturas de un momento de la acción. Es cierto que, la respuesta obrera y popular a la dictadura es aún insuficiente, que las luchas son todavía enfrentadas en forma aislada e incluso derrotadas, que reina escepticismo, confusión y, en muchos casos, impotencia. Pero es fundamental para el movimiento estudiantil, para la FUA, volver a definir con claridad si ello obedece al hecho de haber jugado el pueblo todas sus fuerzas, como ha acontecido en oportunidades históricas en distintos países y la reacción le ha inflingido una seria derrota, o si se trata de una cierta retracción, debida a una crisis de dirección que refleja sectores predominantes con ideas ajenas a la clase obrera y sus objetivos históricos, cosa que lógicamente revierte sobre su situación y perspectiva.

De dar una u otra respuesta deviene realizar una política de ofensiva o de defensiva frente a la dictadura.

Y uno de los elementos que contribuyeron al resultado del Congreso de la CGT de principios del año, fue precisamente al distanciamiento entre las masas obreras y las posiciones conciliadoras, colaboracionistas y traidoras de numerosas direcciones sindicales que se expresan en la CGT de Azopardo, los Coria, los Taccone, etc. La FUA apreció desde un primer momento, el surgimiento de la CGT opositora como un hecho positivo en el panorama general que abría perspectivas de lucha antidictatorial y de coordinación obrero-estudiantil. Las posiciones adoptadas por FUA en sus Congresos, llevaron a la Junta Ejecutiva a coincidir con numerosos puntos programáticos levantados por la dirección de la CGT. Sobre todo, en lo referente a la caracterización de la dictadura, a la necesidad de "cambiar las estructuras caducas que soporta el país", con su programática contra los monopolios extranjeros, con sus postulaciones de unidad obrero-popular-estudiantil. Junto a ello debemos puntualizar discrepancias con nuestra programática en torno esencialmente a la perspectiva de que las luchas obreras y también las populares desemboquen, no en el "control del poder", cual sería el objetivo del "sindicalismo integral", sino en la real toma del poder por un gobierno que, encabezado por los trabajadores, concrete las tareas de la liberación nacional y social argentina.

La lucha petrolera es un extraordinario ejemplo de qué fuerzas son las que verdaderamente combaten contra la dictadura y de allí nuestros esfuerzos solidarios con la misma. Pero también es una palpable muestra de la situación en que se encuentra el campo obrero-popular, en su lucha antidictatorial liberador aen el momento actual.

La dictadura ha enfrentado, tratando de ocultar su verdadero rostro y hay que agregar que hasta el presente ha obtenido un relativo éxito. Ha usado de los Cavalli y Cía., y, con ayuda de algunos políticos, impulsan una reunificación cegetista, tras una línea de sometimiento y traición. Esta maniobra, que también encuentra adeptos dentro de la propia CGT opositora, no ha de transitar sin escollos; por la resistencia que se está expresando en diversos sectores de la clase obrera argentina en sus diversos niveles orgánicos.

Si esta maniobra avanza, es de prever una agudización de la ofensiva general de la dictadura en todo el país y también en la Universidad.

Durante los últimos tiempos, una cuestión esencial por la que hemos venido bregando ha pasado a ser materia de discusión y aplicación viva en una parte importante del estudiantado y esto que también lo ha apreciado la reacción es lo que explica, entre otras cosas, la agudización de la represión en el último período en Buenos Aires, La Plata, Rosario, Santa Fe. La intervención busca por todos los medios impedir la conjunción de las luchas estudiantiles con las de la clase obrera, y muy especialmente en la huelga de la destilería de La Plata. No se nos escapan las dificultades que asoman por las maniobras del onganaje y su ofensiva y el apoyo y utilización que hace de los colaboracionistas y el debilitamiento de la CGT opositora y el aislamiento de las luchas. Pero por encima de tropiezos y dificultades es el camino que recorrerá la FUA y los estudiantes argentinos, al igual que nuestros compañeros de todo el mundo, conscientes de que sólo así el estudiantado conseguirá cambios profundos en el país y en la Universidad y serán realidad los postulados que guían su acción.

Sobre la base del creciente descontento popular y por contradicciones secundarias entre los propios sectores dominantes, es que han surgido variantes como la que encabezan los hermanos Alsogaray, que tienden a canalizar el descontento tras salidas que nada cambien y así asegurar el "continuismo político". Estos, desde la "democracia" como Cándido López, que desde una posición "nacional y popular" tienden a desarrollar la "Revolución Argentina" de Onganía.

Por otra parte, remueven en el proceso político, quienes, desde el ángulo de la oposición tanto por el carácter de las fuerzas que representan, como por su consiguiente temor a la clase obrera y el pueblo y a su camino independiente, especulan esencialmente con aprovechar coyunturalmente fisuras entre quienes concentran el poder en sus manos para así avanzar en sus posiciones. Tales opositores, que ya ha experimentado el país, por otra parte, se muestran incapaces de encabezar ningún proceso liberador. Tal como lo definió el Congreso de la FUA, el movimiento estudiantil tiene por objetivo unir sus luchas antiintervencionistas y antidictatoriales, no tras "falsas" salidas continuistas ni apuntalar a opositores y salidas ya perimidas en el país, sino construir junto a la clase obrera y el pueblo argentino una alternativa verdaderamente popular que, a través de la acción imponga un gobierno que, encabezado por los trabajadores, concrete las tareas de la liberación argentina.

DESPACHO SOBRE SITUACION INTERNACIONAL

El C.N.C. de la F.U.A. constata que el desarrollo de la situación internacional, en el período transcurrido desde el VIII Congreso, ha confirmado lo allí sostenido en cuanto a la coincidencia entre los intereses fundamentales del torrente mundial que se opone al imperialismo y la reacción: los pueblos liberados de la explotación del hombre por el hombre, los movimientos de liberación nacional y los trabajadores y demás sectores populares de los países capitalistas.

Ha confirmado también que la lucha heroica del pueblo vietnamita es el punto nodal de la situación internacional y que la tarea solidaria con la RPDV y el Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur es la tarea central que a los pueblos y estudiantes del mundo reclama la actual situación internacional. La solidez de la lucha del pueblo vietnamita y la solidaridad internacional han asestado golpes contundentes al imperialismo y sus títeres, los han obligado a retroceder en su escalada contra el norte y han obtenido importantes triunfos militares y políticos que han influido favorablemente en todas las luchas populares.

El desarrollo de los acontecimientos en Medio Oriente, productos de la agresión de Israel, confirman asimismo la justeza de la caracterización del Congreso. El crecimiento de la resistencia de los pueblos árabes y de su calidad, requiere el apoyo activo del movimiento estudiantil para contribuir a forzar la desocupación de los territorios usurpados por la agresión.

El crecimiento de las luchas populares ha tenido un gran auge desde la fecha del Congreso y ha abarcado a todos los continentes. Las dificultades y errores que persisten o se han producido en el campo de las fuerzas que luchan por el progreso social no invalidan lo señalado, pero han impedido concretar una orientación única de ofensiva contra el imperialismo —sin falsas ilusiones— que tradujeran en victorias decisivas las enormes energías desplegadas por las masas en su combate. Pese a ello el imperialismo ha fracasado en sus intentos de crear situaciones irreversibles en el campo de las fuerzas populares y no ha logrado desembarazarse del aislamiento a que lo somete su agresión en Vietnam.

En el marco del crecimiento de las luchas de los pueblos se ha confirmado la tendencia principal del imperialismo dirigida al perfeccionamiento de su papel degendarme internacional, si bien esta tendencia principal no excluye su disposición al aprovechamiento de debilidades, errores o desinteligencias en el seno de las fuerzas populares que le permitan cumplir sus objetivos de dominación.

En Latinoamérica —donde crece la influencia de la Revolución Cubana— se ha profundizado el combate de los trabajadores, campesinos, estudiantes y otros sectores populares. Este auge se ha expresado en las huelgas, las

luchas por la tierra, las acciones del movimiento estudiantil y la lucha armada en distintos puntos del continente. El imperialismo y la reacción continúan perfeccionando sus instrumentos de represión y coordinando sus aparatos militares, al mismo tiempo que ve derrumbarse los intentos pseudoreformistas que se intentaron en algunos países del continente. Muestran claramente esta tendencia los procesos represivos que se han iniciado en Chile y Uruguay hasta ayer excepciones en el proceso de gorilización latinoamericana. También se expresa este proceso en los golpes recientes de Perú y Panamá, en la reunión de Comandantes de Río de Janeiro y en la persistencia de todas las dictaduras ya clásicas en el continente.

El CNC constata asimismo la justeza de la valuación que hiciera el Congreso sobre el carácter del movimiento estudiantil y sus posibilidades de constituirse en uno de los aliados más importantes de los trabajadores. Unido a la persistencia del papel jugado por el movimiento estudiantil en España, Japón, Italia, EE.UU., Venezuela, Perú, etc. se destaca en el último período el extraordinario aporte realizado por el movimiento estudiantil de Francia y México que han contribuido a conmovier estos regímenes y han aportado concretamente a la lucha de los trabajadores y el pueblo. Párrafo aparte merecen los compañeros brasileños y uruguayos cuyo papel en los combates populares ha crecido y se ha templado ante la represión desatada y en cuyas jornadas ha estado presente la FUA hasta el grado de compartir el compañero Juan Sander la prisión en las cárceles de los gorilas brasileños. La realidad también muestra que no todos los frutos de estas luchas crecientes han podido ser obtenidos y con lo que les corresponde. Los organismos internacionales del movimiento estudiantil tienen en esto su responsabilidad al reflejar en sus direcciones los errores de orientación que impiden concretar una única estrategia de ofensiva, que integre armónicamente las fuerzas del movimiento estudiantil al combate común antiimperialista.

En el último período se han incorporado nuevas dificultades al acentuarse la traslación mecánica de las diferencias del movimiento progresista y revolucionario mundial a los organismos de masas estudiantiles y juveniles.

La expresión más aguda de estas desviaciones y dificultades se dio alrededor del Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, en especial del trabajo de su Comité Internacional Preparatorio. Se expresó también en la incapacidad de la dirección de la UIE de incidir en ese proceso para contribuir a resolver satisfactoriamente los problemas políticos surgidos en la preparación del Festival y por los acontecimientos de Francia especialmente.

En América Latina, la dirección de la OCLAE no ha incidido como debiera en el proceso de luchas estudiantiles, principalmente por su tendencia a reducir teórica o prácticamente las tareas del estudiantado a la lucha política general y no valorar acertadamente la brega en la Universidad.

Esto se expresó fundamentalmente en su falta de decisión para encarar la conmemoración del cincuenta aniversario de la Reforma Universitaria y en su escasa vinculación con las Uniones Nacionales para apoyar sus luchas cotidianas.

El CNC, ratificando las resoluciones y el programa internacional del Congreso resuelve:

- 1) Aprobar lo actuado por la Junta Ejecutiva en las relaciones internacionales del período;
- 2) Encomendar a la J. E. y exhortar a todos los centros y federados a incrementar las tareas de solidaridad con la lucha del heroico pueblo vietnamita de modo de contribuir a reforzar los éxitos obtenidos, apoyando irrestrictamente los 5 puntos exigidos por el FLN de Vietnam del Sur y la posición de la RDVN como bases justas de solución del conflicto. Apoyar las jornadas de solidaridad que en apoyo a Vietnam organiza la UIE del 17 al 30 de noviembre.
- 3) Encomendar a la J. E. que active la participación de la FUA en el movimiento estudiantil internacional, impulsando la unidad del movimiento estudiantil alrededor de un programa claro que ubique las tareas del movimiento estudiantil por el contenido progresista en lo específico y por su participación en los distintos contingentes del progreso social en el mundo en lucha decidida contra el imperialismo

y que en ese camino active las relaciones bilaterales, en especial con las Uniones Nacionales de América Latina e impulse acciones concretas de solidaridad.

- 4) Bregar por que en el Secretariado de la UIE y demás órganos de dirección se reflejen estas aspiraciones legítimas del movimiento estudiantil, luchando para que no prosperen las desviaciones señaladas y se impongan las prácticas democráticas en combate con las tendencias burocráticas de dirección paralela de los organismos de masas, que traban el avance del movimiento estudiantil internacional.
- 5) Dirigirse al Secretariado de la OCLAE solicitando se impulsen los preparativos del V OCLAE y se asegure la participación activa de las Uniones Nacionales en los debates previos al calor de las luchas estudiantiles que crecen en el continente.

RESOLUCION POR LA LIBERTAD DE JUAN SANDER

Considerando:

- Que, la FUA lleva a cabo permanentes tareas de solidaridad y coordinación con el estudiantado latinoamericano y sus organizaciones representativas.
 - Que, con este criterio, fue delegado por la FUA ante el Congreso de la Unión Nacional de Estudiantes Brasileños (UNEB) el compañero Juan Sander.
 - Que dicho Congreso fue interrumpido por las fuerzas represivas de la dictadura brasileña.
 - Que el compañero Juan Sander se encuentra aún detenido y puesto a disposición de la Justicia Militar.
- el C.N.C. de la FUA, resuelve:
- 1) Exigir la inmediata libertad del compañero Juan Sander.
 - 2) Convocar al estudiantado, Centros y Federaciones a realizar acciones combativas con ese objetivo.
 - 3) Convocar a las organizaciones populares; CGT de de Paseo Colón; organizaciones políticas, etc.,
 - 4) Dirigirse a la OCLAE, UIE y otras organizaciones internacionales, solicitando realicen una campaña internacional

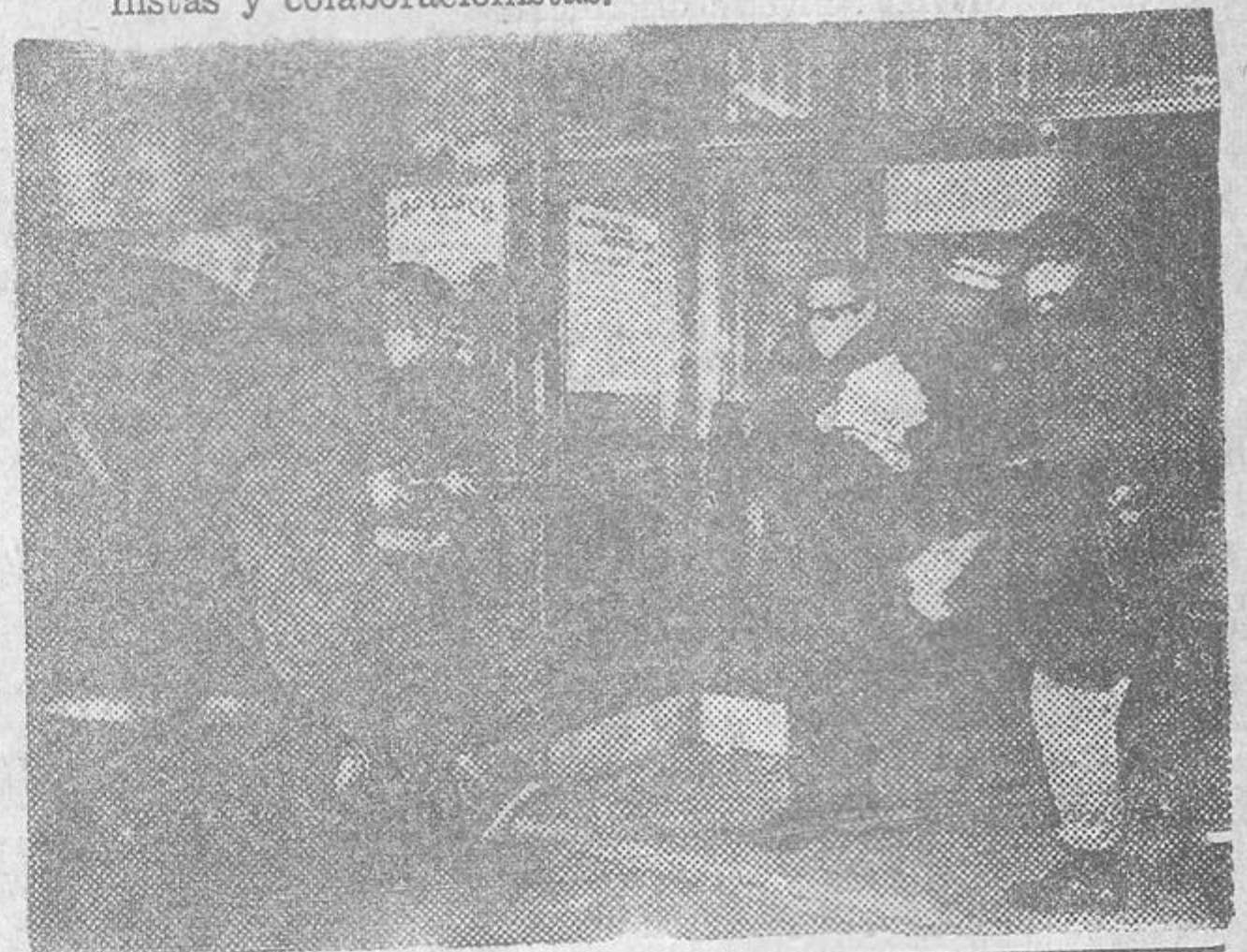
RESOLUCION DE SOLIDARIDAD CON LOS TRABAJADORES PETROLEROS

El C.N.C. de la FUA:

Ante la combativa huelga de los trabajadores petroleros de las filiales Taller Naval, Flota y Ensenada, expresada en más de 40 días de duración, contra los despidos masivos, a través de la racionalización, en defensa de la jornada laboral y el patrimonio nacional, que tiende a romper la imagen del "tiempo social" de la dictadura, que asesta un duro golpe a sus planes económicos, que desnuda claramente al participacionismo y colaboracionismo como los enemigos de la clase obrera y el pueblo en su seno.

Resuelve:

- 1) Solidarizarse plenamente con los trabajadores de Destilería, Taller Naval y Flota.
- 2) Exhortar a los Centros a activar la campaña de solidaridad ya iniciada.
- 3) Repudiar la maniobra de los dirigentes participacionistas y colaboracionistas.



tra todos los que traten, de una manera u otra, de liquidar su avance hacia nuevas estructuras sociales.

Este es uno de los temas más debatidos, más importantes también, y donde quizás nuestra revolución tenga más puntos divergentes con otros movimientos revolucionarios de América. Nosotros debemos expresar con toda claridad nuestra posición y tratar de hacer un análisis del por qué.

América es hoy un volcán; no está en erupción, pero está conmovido por inmensos ruidos subterráneos que anuncian su advenimiento. Se oye por doquier esos anuncios. La Segunda Declaración de La Habana es la expresión y concreción de esos movimientos subterráneos; trata de lograr la conciencia de su objetivo, vale decir, la conciencia de la necesidad y, más aún, la certeza de la posibilidad del cambio revolucionario. Evidentemente, este volcán americano no está separado de todos los movimientos que bullen en el mundo contemporáneo en estos momentos de confrontación crucial de fuerzas entre dos poderosos conceptos de la historia.

Podríamos referirnos a nuestra patria con las siguientes palabras de la declaración de La Habana:

“¿Qué es la historia de Cuba sino la historia de América Latina?”

“¿Y qué es la historia de América Latina sino la historia de Asia, África y Oceanía? ¿Y qué es la historia de todos estos pueblos sino la historia de la explotación más despiadada y cruel del imperialismo en el mundo entero?”

LAS CORRELACIONES DE FUERZAS

América, tanto como África, Asia y Oceanía son partes de un todo donde las fuerzas económicas han sido distorsionadas por la acción del imperialismo. Pero no todos los continentes presentan las mismas características: las formas de explotación económica imperialista, colonialista o neocolonialista usadas por las fuerzas burguesas de Europa han tenido que afrontar, no solamente la lucha por la liberación de los pueblos oprimidos de Asia, África o Oceanía, sino también la penetración del capital imperialista norteamericano. Esto ha creado distintas correlaciones de fuerzas en puntos determinados y ha permitido el tránsito pacífico hacia sistemas de burguesías nacionales independientes o neocolonialistas.

En América no. América es la plaza de armas del imperialismo norteamericano, no hay fuerzas económicas en el mundo capaces de tutelar las luchas que las burguesías nacionales entablaron con el imperialismo norteamericano, y por lo tanto, estas fuerzas, relativamente mucho más débiles que en otras regiones, claudican y pactan con el imperialismo.

Frente al drama terrible para los burgueses timoratos: sumisión al capital extranjero o destrucción frente a las fuerzas populares internas, dilema que la Revolución Cubana ha profundizado con la polarización que significó su ejemplo, no queda otra solución que la entrega. Al realizarse ésta, al santificarse el pacto, se alían las fuerzas de la reacción interna con la reacción internacional más poderosa y se impide el desarrollo pacífico de las revoluciones sociales.

Caracterizando la situación actual, la Segunda Declaración de La Habana dice:

“En muchos países de América Latina la revolución es hoy inevitable. Ese hecho no lo determina la voluntad de nadie. Está determinado por las espantosas condiciones de explotación en que vive el hombre americano, el desarrollo de la conciencia revolucionaria de las masas, la crisis mundial del imperialismo y el movimiento universal de lucha de los pueblos subyugados.

“La inquietud que hoy se registra es síntoma inequívoco de rebelión. Se agitan las entrañas de un continente que ha sido testigo de cuatro siglos de explotación esclava, semiesclava y feudal del hombre, desde sus moradores aborígenes y los esclavos traídos de África hasta los núcleos nacionales que surgieron después: blancos, negros, mulatos, mestizos e indios, que

hoy hermanan el desprecio, la humillación y el yugo yanqui, como hermana la esperanza de un mañana mejor.”

COHESION DE LAS BURGUESIAS CON EL IMPERIALISMO

Podemos concluir, pues, que, frente a la decisión de alcanzar sistemas sociales más justos en América, debe pensarse fundamentalmente en la lucha armada. Existe, sin embargo, alguna posibilidad de tránsito pacífico: está apuntado en los estudios de los clásicos del marxismo y sancionada en la declaración de los partidos, pero en las condiciones actuales de América, cada minuto que pase se hace más difícil para el empeño pacifista y los últimos acontecimientos vistos en Cuba muestran un ejemplo de cohesión de los gobiernos burgueses con el agresor imperialista, en los aspectos fundamentales del conflicto.

Recuérdese nuestra insistencia: tránsito pacífico no es logro de un poder formal en elecciones o mediante movimientos de opinión pública sin combate directo, sino la instauración del poder socialista, con todos sus atributos, sin el uso de la lucha armada. Es lógico que todas las fuerzas progresistas no tengan que iniciar el camino de la revolución armada, sino utilizar hasta el último minuto la posibilidad de la lucha legal dentro de las condiciones burguesas. Lo importante, como lo señala la declaración de los 81 partidos, en relación con la forma que han de adoptar los movimientos revolucionarios luego de tomar el poder, surgen cuestiones de interpretación muy interesantes caracterizando la época; (1) la declaración de los 81 partidos dice:

“Nuestra época, cuyo contenido fundamental lo constituye el paso del capitalismo al socialismo, iniciado por la gran revolución socialista de octubre es la época de la lucha de dos sistemas sociales diametralmente opuestos; la época de las revoluciones socialistas y de las revoluciones de liberación nacional; la época del hundimiento del imperialismo, de la liquidación del sistema colonial; la época del paso de más y más pueblos al camino socialista; la época del triunfo del socialismo y del comunismo universal.

“El principal rasgo de nuestra época consiste en que el sistema socialista mundial se va convirtiendo en el factor decisivo del desarrollo de la sociedad humana.”

Se establece que, aun cuando es muy importante la lucha por la liberación de los pueblos, lo que caracteriza el momento actual es el tránsito del capitalismo al socialismo.

CUBA Y ARGELIA

En todos los continentes explotados existen países en los cuales los regímenes sociales han alcanzado distinto grado de desarrollo, pero casi todos ellos presentan la característica de tener fuertes estratos sociales de carácter feudal y gran dependencia de capitales foráneos. Lógico sería pensar que en la lucha por la liberación, siguiendo la escala natural del desarrollo, se llegara a gobiernos de democracia nacional con predominio más o menos acentuado de las burguesías y, de hecho, esto ha ocurrido en muchos casos. Sin embargo, aquellos pueblos que han debido recurrir a la fuerza para lograr su independencia han avanzado más en el camino de las reformas sociales y muchos de ellos han entrado al socialismo. Cuba y Argelia son los últimos ejemplos palpables de los efectos de la lucha armada en el desarrollo de las transformaciones sociales. Si llegamos a la conclusión de que en América la vía pacífica está casi liquidada como posibilidad, podemos apuntar que es muy probable que el resultado de las revoluciones triunfantes en esta región del mundo dará por resultado regímenes de estructura socialista.

Para llegar a esto correrán ríos de sangre; Argelia, que aún no ha restañado sus heridas, el Vietnam sigue sangrando, Angola, luchando brava y solitariamente por su independencia, Venezuela, cuyos patriotas hermanados con la causa cubana han demostrado en estos días

la más alta y expresiva forma de solidaridad con nuestra revolución, Guatemala, en lucha difícil, subterránea casi, son ejemplos palpables.

La sangre del pueblo es nuestro tesoro más sagrado, pero hay que derramarla para ahorrar más sangre en el futuro.

En otros continentes se ha logrado la liberación frente al colonialismo y el establecimiento de regímenes burgueses más o menos sólidos. Esto se ha hecho sin violencia o casi sin ella, pero debe suponerse, siguiendo la lógica de lo acontecimientos hasta el momento actual, que esta burguesía nacional en desarrollo constante, en un momento dado entra en contradicciones con otras capas de la población; al cesar el yugo del país opresor, cesará como fuerza revolucionaria y se transformará, a su vez, en clase explotadora, reanudándose el ciclo de las luchas sociales. Podrá o no avanzarse en este camino por vía pacífica, lo cierto es que indefectiblemente estarán frente a frente los dos grandes factores en pugna: los explotados y los explotadores.

El dilema de nuestra época, en cuanto a la forma de tomar el poder, no ha escapado a la penetración de los imperialistas yanquis. Ellos también quieren "tránsito pacífico". Están de acuerdo en liquidar las viejas estructuras feudales que todavía subsisten en América, y en aliarse a la parte más avanzada de las burguesías nacionales, realizando algunas reformas fiscales, algún tipo de reforma en el régimen de tenencia en la tierra, una moderada industrialización, referida preferentemente a artículos de consumo, con tecnología y materias primas importadas de los Estados Unidos.

La fórmula perfeccionada consiste en que la burguesía nacional se alía con intereses extranjeros, crean juntos en el país dado, industrias nuevas, obtienen para estas industrias ventajas arancelarias de tal tipo que permiten excluir totalmente la competencia de otros países imperialistas y las ganancias así obtenidas pueden sacarse del país al amparo de negligentes regulaciones de cambio.

Mediante este sistema de explotación, novísimo y más inteligente, el propio país "nacionalista" se encarga de proteger los intereses de los Estados Unidos promulgando tarifas arancelarias que permitan una ganancia extra (la que los mismos norteamericanos reexportarán a su país). Naturalmente, los precios de venta del artículo, sin competencia, son fijados por los monopolios.

Todo esto está reflejado en los proyectos de la Alianza para el Progreso, que no es otra cosa que el intento imperialista de detener el desarrollo de las condiciones revolucionarias de los pueblos mediante el sistema de repartir una pequeña cantidad de sus ganancias con las clases explotadoras criollas y convertirlas en aliadas firmes contra las clases más explotadas. Es decir, suprimir las contradicciones internas del régimen capitalista hasta el máximo posible.

LA ALIANZA PARA EL PROGRESO UNA INGENUA TRAMPA

Como ya dijimos, no hay en América fuerzas capaces de intervenir en esta lucha económica y, por lo tanto, el juego del imperialismo es bastante simple. Queda como única posibilidad el desarrollo cada vez más imperioso del Mercado Común Europeo, bajo la dirección germana, que pudiera alcanzar la fuerza económica suficiente como para competir en estas latitudes con los capitales yanquis, pero el desarrollo de las contradicciones y su solución violenta es tan rápida, en estos tiempos, tan eruptiva, que da la impresión de que América será mucho antes campo de batalla entre explotados y explotadores, que escenario de la lucha económica entre dos imperialismos. Vale decir, las intenciones de la Alianza para el Progreso no cristalizarán porque la conciencia de las masas y las condiciones objetivas han madurado demasiado para permitir tan ingenua trampa.

Lo determinante en este momento es que el frente imperialismo - burguesía criolla es consistente. En las últimas votaciones de la OEA, no han habido voces

discordantes en los problemas fundamentales y sólo algunos gobiernos han tapado púdicamente sus desnudeces con el taparrabos de fórmulas legalistas, sin denunciar nunca la esencia agresora, contraria a todo derecho, de estas resoluciones

SE SABE QUIEN ES EL AGRESOR

El hecho de que Cuba tuviera cohetes atómicos, sirvió de pretexto para que todos se pusieran de parte de los Estados Unidos; Playa Girón, no ha hecho el efecto contrario. Ellos saben bien que éstas son armas defensivas, saben también quién es el agresor. Sucede que, aunque no lo digan, todos también conocen el verdadero peligro de la Revolución Cubana. Los países más entregados, y, por ende, más cínicos, hablan del peligro de la subversión cubana, y tienen razón. El peligro mayor que entraña la Revolución Cubana está en su ejemplo, en su divulgación revolucionaria, en que el gobierno ha podido elevar el temple de este pueblo, dirigido por un líder de alcance mundial, a alturas pocas veces vistas en la historia.

Es el ejemplo escalofriante de un pueblo que está dispuesto a inmolarse atómicamente para que sus cenizas sirvan de cimiento a las sociedades nuevas y que, cuando se llega, sin consultarlo, a un acuerdo por el cual se retiran los cohetes atómicos, no suspira de alivio, no da gracias por la tregua: salta a la palestra para dar su voz propia y única: su posición combatiente, propia y única, y más lejos, su decisión de lucha, aun cuando fuera sólo, contra todos los peligros y contra la mismísima amenaza atómica del imperialismo yanqui.

Esto hace vibrar a los pueblos. Ellos sienten el llamado de la nueva voz que surge de Cuba, más fuerte que todos los miedos, que todas las mentiras, que los prejuicios, que el hambre secular, que todos los garfios con que se quiere anudarlo. Es más fuerte que el temor a toda represalia, al castigo más bárbaro, a la muerte más cruel, a la opresión más bestial de los explotadores. Una voz nueva de timbres claros y precisos ha sonado por todos los ámbitos de nuestra América.

¿Y ES ESTE EL UNICO CAMINO?

Esa ha sido nuestra misión y la hemos cumplido y la seguiremos cumpliendo con toda la decisión de nuestra convicción revolucionaria.

Podría preguntarse: ¿Y éste es el único camino? ¿Y no se pueden aprovechar las contradicciones del campo imperialista, buscar el apoyo de sectores burgueses que han sido aherrojados, golpeados y humillados a veces por el imperialismo? ¿No se podría buscar una fórmula menos severa, menos autodestructiva que esta posición cubana? ¿No se podría lograr, mediante la fuerza y la maniobra diplomática conjuntas la supervivencia de Cuba? Nosotros decimos: frente a la fuerza bruta, la fuerza y la decisión; frente a quienes quieren destruirnos, no otra cosa que la voluntad de luchar hasta el último hombre por defendernos.

Y esta fórmula es válida para la América entera frente a quienes quieren de todas maneras detentar el poder contra la voluntad del pueblo, fuego y sangre hasta que el último explotador sea destruido.

¿Cómo realizar esta revolución en América? Demos la palabra a la Segunda Declaración de La Habana.

"En nuestros países se juntan las circunstancias de una industria subdesarrollada con un régimen agrario de carácter feudal. Es por eso que, con todo lo duras que son las condiciones de vida de los obreros urbanos, la población rural vive aún en más horribles condiciones de opresión y explotación; pero es también, salvo excepciones, el sector absolutamente mayoritario en proporción que a veces sobrepasa el 70 por ciento de las poblaciones latinoamericanas.

"Descartando los terratenientes que muchas veces residen en las ciudades, el resto de esa gran masa libra su sustento trabajando como peones en las haciendas por salarios misérrimos, o labran la tierra en condiciones de explotación que nada tienen que envidiar a la Edad

la más alta y expresiva forma de solidaridad con nuestra revolución, Guatemala, en lucha difícil, subterránea casi, son ejemplos palpables.

La sangre del pueblo es nuestro tesoro más sagrado, pero hay que derramarla para ahorrar más sangre en el futuro.

En otros continentes se ha logrado la liberación frente al colonialismo y el establecimiento de regímenes burgueses más o menos sólidos. Esto se ha hecho sin violencia o casi sin ella, pero debe suponerse, siguiendo la lógica de lo acontecimientos hasta el momento actual, que esta burguesía nacional en desarrollo constante, en un momento dado entra en contradicciones con otras capas de la población; al cesar el yugo del país opresor, cesará como fuerza revolucionaria y se transformará, a su vez, en clase explotadora, reanudándose el ciclo de las luchas sociales. Podrá o no avanzarse en este camino por vía pacífica, lo cierto es que indefectiblemente estarán frente a frente los dos grandes factores en pugna: los explotados y los explotadores.

El dilema de nuestra época, en cuanto a la forma de tomar el poder, no ha escapado a la penetración de los imperialistas yanquis. Ellos también quieren "tránsito pacífico". Están de acuerdo en liquidar las viejas estructuras feudales que todavía subsisten en América, y en aliarse a la parte más avanzada de las burguesías nacionales, realizando algunas reformas fiscales, algún tipo de reforma en el régimen de tenencia en la tierra, una moderada industrialización, referida preferentemente a artículos de consumo, con tecnología y materias primas importadas de los Estados Unidos.

La fórmula perfeccionada consiste en que la burguesía nacional se alía con intereses extranjeros, crean juntos en el país dado, industrias nuevas, obtienen para estas industrias ventajas arancelarias de tal tipo que permiten excluir totalmente la competencia de otros países imperialistas y las ganancias así obtenidas pueden sacarse del país al amparo de negligentes regulaciones de cambio.

Mediante este sistema de explotación, novísimo y más inteligente, el propio país "nacionalista" se encarga de proteger los intereses de los Estados Unidos promulgando tarifas arancelarias que permitan una ganancia extra (la que los mismos norteamericanos reexportarán a su país). Naturalmente, los precios de venta del artículo, sin competencia, son fijados por los monopolios.

Todo esto está reflejado en los proyectos de la Alianza para el Progreso, que no es otra cosa que el intento imperialista de detener el desarrollo de las condiciones revolucionarias de los pueblos mediante el sistema de repartir una pequeña cantidad de sus ganancias con las clases explotadoras criollas y convertirlas en aliadas firmes contra las clases más explotadas. Es decir, suprimir las contradicciones internas del régimen capitalista hasta el máximo posible.

LA ALIANZA PARA EL PROGRESO UNA INGENUA TRAMPA

Como ya dijimos, no hay en América fuerzas capaces de intervenir en esta lucha económica y, por lo tanto, el juego del imperialismo es bastante simple. Queda como única posibilidad el desarrollo cada vez más imperioso del Mercado Común Europeo, bajo la dirección germana, que pudiera alcanzar la fuerza económica suficiente como para competir en estas latitudes con los capitales yanquis, pero el desarrollo de las contradicciones y su solución violenta es tan rápida, en estos tiempos, tan eruptiva, que da la impresión de que América será mucho antes campo de batalla entre explotados y explotadores, que escenario de la lucha económica entre dos imperialismos. Vale decir, las intenciones de la Alianza para el Progreso no cristalizarán porque la conciencia de las masas y las condiciones objetivas han madurado demasiado para permitir tan ingenua trampa.

Lo determinante en este momento es que el frente imperialismo - burguesía criolla es consistente. En las últimas votaciones de la OEA, no han habido voces

discordantes en los problemas fundamentales y sólo algunos gobiernos han tapado púdicamente sus desnudeces con el taparrabos de fórmulas legalistas, sin denunciar nunca la esencia agresora, contraria a todo derecho, de estas resoluciones

SE SABE QUIEN ES EL AGRESOR

El hecho de que Cuba tuviera cohetes atómicos, sirvió de pretexto para que todos se pusieran de parte de los Estados Unidos; Playa Girón, no ha hecho el efecto contrario. Ellos saben bien que éstas son armas defensivas, saben también quién es el agresor. Sucede que, aunque no lo digan, todos también conocen el verdadero peligro de la Revolución Cubana. Los países más entregados, y, por ende, más cínicos, hablan del peligro de la subversión cubana, y tienen razón. El peligro mayor que entraña la Revolución Cubana está en su ejemplo, en su divulgación revolucionaria, en que el gobierno ha podido elevar el temple de este pueblo, dirigido por un líder de alcance mundial, a alturas pocas veces vistas en la historia.

Es el ejemplo escalofriante de un pueblo que está dispuesto a inmolarse atómicamente para que sus cenizas sirvan de cimiento a las sociedades nuevas y que, cuando se llega, sin consultarlo, a un acuerdo por el cual se retiran los cohetes atómicos, no suspira de alivio, no da gracias por la tregua: salta a la palestra para dar su voz propia y única: su posición combatiente, propia y única, y más lejos, su decisión de lucha, aun cuando fuera sólo, contra todos los peligros y contra la mismísima amenaza atómica del imperialismo yanqui.

Esto hace vibrar a los pueblos. Ellos sienten el llamado de la nueva voz que surge de Cuba, más fuerte que todos los miedos, que todas las mentiras, que los prejuicios, que el hambre secular, que todos los garfios con que se quiere anudarlo. Es más fuerte que el temor a toda represalia, al castigo más bárbaro, a la muerte más cruel, a la opresión más bestial de los explotadores. Una voz nueva de timbres claros y precisos ha sonado por todos los ámbitos de nuestra América.

¿Y ES ESTE EL UNICO CAMINO?

Esa ha sido nuestra misión y la hemos cumplido y la seguiremos cumpliendo con toda la decisión de nuestra convicción revolucionaria.

Podría preguntarse: ¿Y éste es el único camino? ¿Y no se pueden aprovechar las contradicciones del campo imperialista, buscar el apoyo de sectores burgueses que han sido aherrojados, golpeados y humillados a veces por el imperialismo? ¿No se podría buscar una fórmula menos severa, menos autodestructiva que esta posición cubana? ¿No se podría lograr, mediante la fuerza y la maniobra diplomática conjuntas la supervivencia de Cuba? Nosotros decimos: frente a la fuerza bruta, la fuerza y la decisión; frente a quienes quieren destruirnos, no otra cosa que la voluntad de luchar hasta el último hombre por defendernos.

Y esta fórmula es válida para la América entera frente a quienes quieren de todas maneras detentar el poder contra la voluntad del pueblo, fuego y sangre hasta que el último explotador sea destruido.

¿Cómo realizar esta revolución en América? Demos la palabra a la Segunda Declaración de La Habana.

"En nuestros países se juntan las circunstancias de una industria subdesarrollada con un régimen agrario de carácter feudal. Es por eso que, con todo lo duras que son las condiciones de vida de los obreros urbanos, la población rural vive aún en más horribles condiciones de opresión y explotación; pero es también, salvo excepciones, el sector absolutamente mayoritario en proporción que a veces sobrepasa el 70 por ciento de las poblaciones latinoamericanas.

"Descartando los terratenientes que muchas veces residen en las ciudades, el resto de esa gran masa libra su sustento trabajando como peones en las haciendas por salarios misérrimos, o labran la tierra en condiciones de explotación que nada tienen que envidiar a la Edad

Media. Estas circunstancias son las que determinan que en América Latina la población pobre del campo constituya una tremenda fuerza revolucionaria potencial.

“Los ejércitos, estructurados y equipados para la guerra convencional, que son las fuerzas en que se sustenta el poder de las clases explotadoras, cuando tienen que enfrentarse a la lucha irregular de los campesinos en el escenario natural de éstos, resultan absolutamente impotentes: pierden 10 hombres por cada combatiente revolucionario que cae, y la desmoralización cunde rápidamente en ellos al tener que enfrentarse a un enemigo invisible que no les ofrece ocasión de lucir sus tácticas de academias y sus fanfarrias de guerra, de las que tanto alarde hacen para reprimir a los obreros y a los estudiantes en las ciudades

“La lucha inicial de reducidos núcleos combatientes se nutre incesantemente de nuevas fuerzas: el movimiento de masas comienza a desatarse, el viejo orden se resquebraja poco a poco en mil pedazos y es entonces el momento en que la clase obrera y las masas urbanas deciden la batalla

“¿Qué es lo que desde el comienzo mismo de la lucha de esos primeros núcleos los hace invencibles, independientemente del número, el poder y los recursos de sus enemigos? El apoyo del pueblo; y con ese apoyo de las masas contarán en grado cada vez mayor.

“Pero el campesinado es una clase que, por el estado de incultura en que lo mantienen y el aislamiento en que vive, necesita la dirección revolucionaria y política de la clase obrera y de los intelectuales revolucionarios, sin lo cual no podría por sí sola lanzarse a la lucha y conquistar la victoria.

“En las actuales condiciones históricas de América Latina, la burguesía nacional no puede encabezar la lucha antifeudal y antiimperialista. La experiencia demuestra que en nuestras naciones esa clase, aun cuando sus intereses son contradictorios con los del imperialismo yanqui, ha sido incapaz de enfrentarse a éste, paralizada por el miedo a la revolución social y asustada por el clamor de las masas explotadas”.

NO PENSAR EN ALIANZAS QUE NO ESTEN DIRIGIDAS POR LA CLASE OBRERA

Esto es lo que dice la Segunda Declaración de La Habana y es una especie de dictado de lo que ha de ser la revolución en América. No pensar en alianzas que no estén dirigidas absolutamente por la clase obrera; no pensar en colaboraciones con burgueses timoratos y traidores que destruyen las fuerzas en que se apoyaron para llegar al poder; las armas en manos del pueblo, las vastas comarcas de nuestra América como campo de acción, el campesinado luchando por su tierra, la emboscada, la muerte inmisericorde al opresor, y, al darla, recibirla también y recibirla con honor de revolucionario, esto es lo que cuenta.

Tal es el panorama de América, de un continente que se apresta a luchar, y que, cuando más pronto empuñe las armas y cuanto más pronto esgrima los machetes sobre las cabezas de los terratenientes, de los industriales, de los banqueros, de los explotadores de todo tipo y de su cabeza visible, el ejército opresor, mejor será.

Sobre si la táctica debe ser siempre la acción guerrillera o es dable realizar otras acciones como eje central de la lucha, se puede discutir largamente. Nosotros basamos nuestra oposición a usar otra táctica en América en dos argumentos:

Primero: Aceptando como verdad que el enemigo luchará por mantenerse en el poder, hay que pensar en la destrucción del ejército opresor; para destruirlo hay que oponerle un ejército popular enfrente. Ese ejército no nace espontáneamente, tiene que armarse en el arsenal que brinda su enemigo y esto condiciona una lucha dura y muy larga en la que las fuerzas populares y sus dirigentes estarían expuestos siempre al ataque de fuerzas superiores sin adecuadas condiciones de defensa y maniobrabilidad. En cambio, el núcleo guerrillero asentado en terreno favorable a la lucha, garantiza la seguridad

y permanencia del mando revolucionario y las fuerzas urbanas dirigidas desde el Estado Mayor del ejército del pueblo, pueden realizar acciones de incalculable importancia.

La eventual destrucción de los grupos urbanos no haría morir el alma de la revolución, su jefatura, que desde la fortaleza rural seguiría catalizando el espíritu revolucionario de las masas y organizando nuevas fuerzas para otras batallas.

CARACTER DE LA LUCHA

Segundo: El carácter continental de la lucha. ¿Podría concebirse esta nueva etapa de la emancipación de América como el cotejo de dos fuerzas locales luchando por el poder en un territorio dado? Evidentemente no, al lucha será a muerte entre todas las fuerzas populares y todas las fuerzas represivas.

Los yanquis intervendrán, por solidaridad de intereses y porque la lucha en América es decisiva. Lo harán con todas sus fuerzas, además, castigarán a las fuerzas populares con todas las armas de destrucción a su alcance; no dejarán consolidarse al poder revolucionario y, si alguno llegara a hacerlo, volverán a atacar, no lo reconocerán, tratarán de dividir las fuerzas revolucionarias, introducirán saboteadores de topo tipo, intentarán ahogar económicamente al nuevo Estado, aniquilarlo, en una palabra.

Dado este panorama americano, consideramos difícil que la victoria se logre en un país aislado. A la unión de las fuerzas represivas debe contestarse con la unión de las fuerzas populares. En todos los países en que la opresión llega a niveles insostenibles, debe alzarse la bandera de la rebelión, y ésta bandera tendrá, por necesidad histórica, caracteres continentales. La cordillera de los Andes, está llamada a ser la Sierra Maestra de América, como dijera Fidal, y todos los inmensos territorios que abarca este continente están llamados a ser escenarios de la lucha a muerte contra el poder imperialista.

No podemos decir cuándo alcanzará estas características continentales, ni cuánto tiempo durará la lucha, pero podemos predecir su advenimiento porque es hija de circunstancias históricas, económicas y políticas y su rumbo no se puede torcer.

ALGUNAS FORMULAS LIMITADAS

Frente a esta táctica y estrategia continentales, se lanzan algunas fórmulas limitadas: luchas electorales de menor cuantía, algún avance electoral, por aquí; dos diputados, un senador, cuatro alcaldías, una gran manifestación popular que es disuelta a tiros; una elección que se pierde por menos votos que la anterior; una huelga que se gana, diez que se pierden; un paso que se avanza, diez que se retroceden; una victoria sectorial por aquí, diez derrotas por allá. Y, en el momento preciso, se cambian las reglas del juego y hay que volver a empezar.

¿Por qué estos planteamientos? ¿Por qué esta dilapidación de las energías populares? Por una sola razón. En las fuerzas progresistas de algunos países de América existe una confusión terrible entre objetivos tácticos y estratégicos; en pequeñas posiciones tácticas se ha querido ver grandes objetivos estratégicos. Hay que atribuir a la inteligencia de la reacción el que haya logrado hacer de estas mínimas posiciones ofensivas el objetivo fundamental de su enemigo de clase.

En los lugares donde ocurren estas equivocaciones tan graves, el pueblo apronta sus legiones año tras año para conquistas que le cuestan inmensos sacrificios y que no tienen el más mínimo valor. Son pequeñas colinas dominadas por el fuego de la artillería enemiga.

La colina parlamento, la colina legalidad, la colina huelga económica legal, la colina aumento de salarios, la colina constitución burguesa, al colina liberación de un héroe popular... Y lo peor de todo es que, para ganar estas posiciones hay que intervenir en el juego político del Estado burgués, y para lograr el permiso

de actuar en este peligroso juego, hay que demostrar que se es bueno, que no se es peligroso, que no se le ocurrirá a nadie asaltar cuarteles, ni trenes ni destruir puentes, ni ajusticiar esbirros, ni torturadores, ni alzarse en las montañas, ni levantar con puño fuerte y definitivo la única y violenta afirmación de América: la lucha final por su redención.

DIRIGENCIAS DE FUERZAS PROGRESISTAS QUE NO ESTAN A LA ALTURA DE LOS PUEBLOS

Contradictorio cuadro el de América: dirigencias de fuerzas progresistas que no están a la altura de los dirigidos; pueblos que alcanzan alturas desconocidas; pueblos que hierven en deseos de hacer y dirigencias que frenan sus deseos. La hecatombe asomada a estos territorios de América y el pueblo sin miedo, tratando de avanzar hacia la hecatombe, que significará, sin embargo, la redención definitiva. Los dirigentes, los senos, aplicando los frenos a su avance al ímpetu de las masas, desviando su incontenible afán de lograr las grandes conquistas estratégicas: la toma del poder político, el aniquilamiento del ejército, del sistema de explotación del hombre por el hombre. Contradictorio pero esperanzador, las masas saben que "el papel de Job no cuadra con el de revolucionario", y se aprestan a la batalla.

¿Seguirá el imperialismo perdiendo una a una sus po-

siciones o lanzará, bestial como lo amenazó hace poco, un ataque nuclear que incendie al mundo en una hoguera atómica? No lo podemos decir. Lo que afirmamos es que tenemos que caminar por el sendero de la liberación, aún cuando éste cueste millones de víctimas atómicas, porque en la lucha a muerte entre dos sistemas, no puede pensarse en otra cosa que la victoria definitiva del socialismo, o su retroceso bajo la victoria nuclear de la agresión imperialista.

Cuba está al borde de la invasión: está amenazada por las fuerzas más potentes del imperialismo mundial y, por ende, por la muerte atómica. Desde su trinchera que no admite retroceso lanza a América su definitivo llamado al combate: combate que no se decidirá en una hora o en unos minutos de batalla terrible, que podrá definirse en años de agotadores encuentros en todos los rincones del continente, en medio de atroces sufrimiento. El ataque de las fuerzas imperialistas y de las burguesías aliadas, pondrá una y otra vez a los movimientos populares al borde de la destrucción, pero surgirán siempre renovados por la fuerza del pueblo hasta el instante de la total liberación.

Desde aquí, desde su trinchera solitaria de vanguardia, nuestro pueblo hace oír su voz. No es el canto del cisne de una revolución en derrota, es un himno revolucionario destinado a eternizarse en los labios de los combatientes de América. Tiene resonancias de historia.

CON MOTIVO DE LAS FIESTAS DE FIN DE AÑO

AMERICA LATINA

APARECERA EL 3 DE ENERO

EN UNA EDICION ESPECIAL DE 64 PAGINAS

SIEMPRE A \$ 120

Algunas Corrientes de la Literatura Cubana

Uno de los rasgos más interesantes y sorprendentes de la crítica literaria, y en general de la literatura en Cuba, es su aparente despolitización. Salvo alguno que otro ensayo, más o menos afortunado, referido en muchos casos al pasado, los más constantes colaboradores de nuestras publicaciones culturales pocas veces valoran o escriben obras a través del prisma revolucionario. Las razones de ese fenómeno no las dominamos en absoluto, pero hay algunas obvias. Desde hace algún tiempo nació entre nosotros el fantasma del panfleto; el temor a ese fantasma recorrió nuestro mundo literario. En ocasiones el temor parecía justificado, es cierto. Pero, detrás de él se veía, a veces, el injustificado temor a que la revolución pudiera auspicarlo. Quien conozca la hondura de nuestra Revolución, la entienda en su dinámica, no puede albergar temor alguno a que el patrocinio oficial pretenda detener en consignas la obra de los creadores. Por otra parte, el despreciado panfleto ha llevado a algunos más allá de los límites, hacia el "despreciado" punto de vista político en virtud de una indigencia ideológica realmente lamentable. En fuga veloz de puntos de vista supuestamente dogmáticos, se han encharcado críticos y autores en posiciones donde la "política" es una mala palabra.

El rechazo al llamado panfleto no ha ido acompañado por el estudio de los temas y posibilidades de la literatura revolucionaria. La lucha por impedir que una obra de arte se reduzca a un esquema político ha sido la única noción política que ha ocupado y ocupa la cabeza de muchos de nuestros creadores y de algunos de nuestros críticos; los mismos mientras la Revolución se colocaba en posiciones cada vez más audaces, se estancaba en actividades ya superadas.

No hacemos la invitación al vals de las especulaciones estéticas; es, simplemente, constatar el bajo nivel político que se refleja en determinados medios artísticos, pobreza intelectual que se hace más evidente mientras mayor es la autosuficiencia de quienes la padecen. El desarrollo de la conciencia política, por otra parte, no se conquista en la frialdad de los cómodos gabinetes, sino en el diario bregar de la Revolución, participando con ardor y entusiasmo en sus tareas. Este camino, que nos dejaría las mejores obras de nuestra cultura, permanece casi inexplorado. Porque, sin asustar a los que siempre creen que se les están dictando líneas de trabajo, de veras que duele ver el intenso, heroico trabajo que el pueblo realiza día a día en cada uno de los rincones de este país, sin que quede de esa epopeya otro testimonio que la ocasional nota periodística. Creemos que a todo escritor le interesa, justamente, lo nuevo, lo inexplorado. Pues bien, nuestra Revolución ofrece un amplio campo para el ensayo de la originalidad, ya que ella es profundamente original.

En la mayor parte de los trabajos literarios que se publican en Cuba, la posibilidad del enfoque crítico ha sido sustituido por la elegante palabrería que apenas

cubre el vacío absoluto o enjuagues indignos. El punto de vista militante para apreciar una determinada obra artística es, todavía, una novedad. Y en ciertos medios, un escándalo. Sin embargo, lo que sí debería escandalizarnos es exhibir ese compadreo lastimoso, esa falsificación de la crítica que llena tantas cuartillas en este país, donde hasta al papel debemos saberlo ahorrar. Si una novela, un poema, se analizan a la luz de la Revolución, comienzan las preocupaciones de vacilantes y majaderos. Sin embargo, cuando se crea una atmósfera de masonería intocable, en la cual seis o siete iniciados se reservan elogios, se tapan errores y se elevan a la ilusoria categoría de monstruos sagrados, sin una obra que respalde tales vanidades, nadie se inquieta aparentemente. Esto es, precisamente, lo que nos inquieta a nosotros.

Cuando nos asombramos de lo poco que ese tremendo espectáculo dramático y conmovedor que es la Revolución mueve a nuestros escritores, no es para fijarle temática ni recortarle posibilidades formales de desarrollo, de investigación, de búsqueda. A la inversa, creemos que en muchos casos, esas búsquedas, exploraciones, etc., se han dejado viciar por problemas de otra índole.

Lo que nos preocupa en la crítica literaria al uso —con las excepciones que hay que hacer porque son realmente honrosas— no es sólo su despolitización (que suele ser una jugarreta política no revolucionaria), sino la ausencia absoluta de seriedad. Es inadmisibles permitir que se caiga aquí, donde se trabaja tanto y tan profundamente en el orden de la ciencia y la técnica, en un cómodo y superficial rejuego de nombres que se elevan falsamente, por motivos no precisamente artísticos.

El escamoteo de prestigios en virtud del amiguismo, la simpatía o la identificación de autores en razón de defectos personales comunes, ha sido una maniobra tan repetida, que cuando se quita del sitio usurpado a unos de estos hay una conmocioncita, aunque el que se expulse del templo sea un connotado contrarrevolucionario. Y surgen risibles opiniones contradictorias —lógicas, por otra parte— ya que algún daño tenía que hacer tanta tontería flotante que ha envenenado nuestros medios literarios.

Nosotros partimos de un punto de vista, muy claro, para juzgar una obra. Aquí está: "Esto significa, que dentro de la Revolución, todo; contra la Revolución, nada. Contra la Revolución, nada, porque la Revolución tiene también sus derechos y el primer derecho de la Revolución es existir y frente al derecho de la Revolución de ser o existir; nadie. Por cuanto la Revolución comprende los intereses del pueblo, por cuanto la Revolución significa los intereses de la nación entera, nadie puede alegar con razón un derecho contra ella."

"Creo que esto es bien claro. ¿Cuáles son los derechos de los escritores y de los artistas revolucionarios: Den-

tro de la Revolución: todo; contra la Revolución, ningún derecho."

"Y esto no sería ninguna ley de excepción para los artistas y para los escritores. Este es un principio general para todos los ciudadanos. Es un principio fundamental de la Revolución para todos. Los contrarrevolucionarios, es decir, los enemigos de la Revolución, no tienen ningún derecho contra la Revolución, porque la Revolución tiene un derecho: el derecho de existir, el derecho de desarrollarse y el derecho de vencer, y ¿quién pudiera poner en duda ese derecho de un pueblo que ha dicho: "Patria o Muerte", es decir, la Revolución o la muerte?"

"La existencia de la Revolución o nada; de una revolución que ha dicho: "Venceremos", es decir, que se ha planteado muy seriamente un propósito, y por respetables que sean los razonamientos personales de un enemigo de la Revolución, mucho más respetables son los derechos y las razones de una Revolución, tanto más cuanto una Revolución es un proceso histórico, cuando una Revolución no es ni puede ser obra del capricho o de la voluntad de ningún hombre, cuando una Revolución sólo puede ser obra de la necesidad y de la voluntad de un pueblo, frente a los derechos de todo un pueblo, los derechos de los enemigos de ese pueblo no cuentan". (Palabras del comandante Fidel Castro a los intelectuales: junio de 1961.)

Lo que nos extraña es que este camino no se haya seguido por la generalidad de los que hacen crítica literaria en Cuba, no se aprovecharan estas palabras para profundizar en los temas de la Revolución y la literatura y que las posibilidades de realizar la valoración de obras desde este punto de vista sean aún, siete años después, realmente inéditas.

Después de aquellas palabras no han faltado, desde la dirección revolucionaria, orientaciones y llamamientos a nuestros intelectuales. Recordemos momentos tan dramáticos como los vividos por nuestro pueblo durante el ciclón Flora. Familias enteras perecieron ahogadas por las inundaciones. Miles de gentes humildes perdieron sus casas. Soldados, obreros y campesinos, gente sencilla y sin nombres se entregaron a las tareas de salvamento, en las que participaron, en primera fila, los hombres de nuestro Partido y nuestro gobierno. En las provincias afectadas, hospitales, escuelas, hoteles, etc., servían de albergues a miles de niños y mujeres. El Gobierno Revolucionario se entregaba a las tareas simultáneas de rescatar las vidas y alimentar y atender a los damnificados. Cuando las aguas bajaron, campesinos de El Cauto, de El Salado, de toda esa vasta zona de Oriente, regresaban a los sitios donde estuvieron sus casas y sólo encontraban un horcón solitario como única huella de la tragedia. Las cosechas se habían perdido. En los rostros de muchos de aquellos hombres y mujeres, había lágrimas. El comandante el jefe se dirigió entonces a los escritores: "Yo creo que esa es la tarea y la meta que el pueblo tiene que asignarse y tiene que realizar; es fundamentalmente lo que yo tengo que plantear. No para hablar de lo que ocurrió, ni del heroísmo de la gente, ni del drama humano; sobre el cual pueden hablar los escritores, si nosotros tuviéramos escritores, yo creo que tenemos muy pocos; y vamos a ver si tenemos periodistas también, y escriben un poco. Han aparecido algunas cosas interesantes, bien hechas. Pero hay que lanzarse allí. Y dentro de treinta años quizás tendremos ciertos escritores escribiendo lo que pasó ahora, tienen que espabilarse e ir allí y aprender de la gente y de la vida, periodistas y escritores. Allí donde el drama humano adquiere su mayor intensidad y su mayor fuerza. En las oficinas, por aquí no se hacen esas cosas. En la rutina de todos los días no; hay que ir allí".

¿Cuántos fueron, cuántos escucharon a Fidel? ¿Cuántos han escrito un par de párrafos siquiera sobre aquella tragedia? Más tarde el pueblo resembró aquellos campos, las casas volvieron a levantarse, las cosechas sur-

gieron de nuevo, se construyeron diques y presas para evitar nuevos desastres. Esa fue otra epopeya sin Homeros. No quisiéramos molestar a nadie ni que se entre, a estas alturas, en el terreno de las justificaciones y las auto-defensas. Esos hechos demuestran debilidades que sólo pueden rectificarse con el auto análisis, el trabajo modesto, sincero, que parta de actitudes profundas y abiertamente revolucionarias.

El Comandante Ernesto Che Guevara, en su clásico artículo "El hombre y el socialismo en Cuba" entregado a Verde Olivo unos días antes de su salida de nuestra patria, logró una excelente caracterización de los problemas de nuestros artistas y rechazó con igual fuerza tanto las actitudes cerradas y dogmáticas, como la imitación del decadentismo capitalista. Definió ciertamente estos problemas con las palabras siguientes: "Resumiendo, la culpabilidad de muchos de nuestros intelectuales y artistas reside en su pecado original; no son auténticamente revolucionarios. Podemos injertar el olmo para que de peras, pero simultáneamente hay que sembrar perales. Las nuevas generaciones vendrán libre del pecado original. Las probabilidades de que surjan artistas excepcionales, están tanto mayores cuanto más se haya ensanchado el campo de la cultura y la posibilidad de expresión. Nuestra tarea consiste en impedir que la generación actual, dislocada por sus conflictos, se pervierta y pervierta a las nuevas".

No recordamos que en nuestros medios supuestamente intelectuales se hiciera entonces, ni posteriormente, el estudio de estas verdades. No se tuvo en muchos casos una actitud revolucionaria de autocritica, de profundización en los conceptos vertidos por el Che. Hubo entonces y hay hasta ahora, en ciertas zonas, el vergonzoso ruidoneo, cuando no el chiste autosuficiente e irrespetuoso sobre esas afirmaciones.

¿Por qué caminos ha andado en muchas ocasiones la literatura en este país? Por el de la exaltación desmedida o de la injustificada furia iconoclasta. Las raíces de estas actitudes no han sido siquiera apreciaciones literarias "puras" sino motivos menos nobles, equivocados, absurdos en un país que hace lo que está haciendo el nuestro.

Por el camino del ablandamiento ideológico, de la despolitización absoluta se llega a la tontería, pero, a veces, a la contrarrevolución. La Revolución, por ejemplo, no ha exigido ni siquiera intentado borrar de nuestras antologías —ni de nuestra historia— a gente que nos ha traicionado, que ha ido a ponerse de parte del enemigo y tiene alguna obra artística de importancia. Pero hay una jugarreta no inocente que si no admitimos: la exaltación de traidores, su sutil elevación a nivel de maestros, utilizando recursos transparentes. Levantarle aquí monumentos a un Lino Novas Calvo (1), por ejemplo, o a Caín (2), sería peregrino. Llorar como Magdalenas sobre sus recuerdos, es arbitrario y poco masculino. Expurgar la novela de Cabrera para analizar si tal parte es más o menos simpática, o tal cuento es aceptable, no es tarea nuestra. Cabrera es un tallador de la CIA. Con Severo Sarduy y Adrián García (3), trazan desde el extranjero el camino de la traición con colores rosados a cuánta gente les cae cerca. Nosotros no hemos hecho la defensa de Caín (esa que se haga como se ha hecho, por encargo de la Agencia Central de Inteligencia), sino su radiografía política. Por cierto que la exaltación de la gusanera siempre o, por lo menos a veces, acompañada del silenciamiento evidente y consciente de algunos autores revolucionarios, aunque se nombre a otros para resguardarse y porque el sol no puede taparse con un dedo.

Nosotros no les hacemos estatuas a los gusanos. No le hemos hecho monumentos a muchos compañeros caídos (ésto es un lugar común para los "eruditos" pero es una verdad para nosotros), no colocamos medallas en el pecho de nuestros héroes; si no hacemos esto, ¿cómo vamos a educar a una generación de artistas adorando

a traidores, levantándoles un prestigio que en muchos casos es tan falso! Una obra artística que sirva directa o indirectamente al enemigo, en una obra contra nuestro pueblo. Sirve a Nixon. Al imperialismo. Pertenece, forma parte integrante de una gran inmoralidad, del anti-arte total, del imperialismo. Por eso la despreciamos. Además, el puñadito de escritores al servicio del enemigo es realmente insignificante y deben, en muchos casos, su falso renombre al elogio cómplice que hacen algunos adentro, y que rima tan bien con la exaltación que, afuera, hace el imperialismo.

Nuestros criterios no forman parte de las viejas polémicas de figurativos o abstractos, metáforas o lenguaje directo, retórica o antiretórica, teatro absurdo o realista, etc. Eso lo dejaron atrás, en Cuba, el arte y la política hace rato. Este es un problema de Revolución o contrarrevolución. Dentro de la Revolución, todo. Unas cosas nos gustarán más que otras (tenemos esa libertad), pero no por eso vamos a forzar o perseguir a nadie en razón de determinados gustos estéticos. Ahora, contra la Revolución, nada. Ahí sí que no transigimos. Y aún más: combatiremos tanto toda manifestación contrarrevolucionaria como el toallazo (4), envolvente que intente algún mal intencionado, y que posición artística alguna sirva para atacar a la revolución.

Nosotros, es decir, Verde Olivo, no pertenecemos a grupo alguno. Entre los intelectuales de este país e incluso dentro de algunos organismos hay gente pinera y fraccionalista que tiende a explicar toda actitud desde el punto de vista que ha regido las suyas, los resentimientos personales o los deberes solidarios con la pequeña tribu a la que pertenecen. Nosotros no andamos en esos rejugos. Nuestro grupo es demasiado grande para llamarlo así: lo forman el pueblo trabajador, sus soldados, estudiantes, su Partido, sus dirigentes. Decimos nuestras opiniones con la firmeza y la limpieza que creemos imprescindibles para servir a la Revolución.

Una revolución que se detiene se estanca y puede llegar a perecer. Nuestra Revolución no se ha detenido: en su avance incontenible ocupa determinadas trincheras, y mientras las consolida planifica el asalto hacia nuevas posiciones. También los timbiriches (5) duraron diez años. Con estos señores la Revolución ha sido paciente y tolerante y una vez más, se han equivocado con la Revolución. A la Revolución no le ha interesado ni le interesa limitar la imaginación ni la experimentación artística, sino desarrollarla, pero no va a dejar de combatir a los que pretenden utilizar esa libertad que absolutamente solo, conquistó primero y defiende ahora el pueblo con su sangre, para clavarle a la Revolución un puñal por la espalda y que para colmo de desvergüenza se presenten, además, como defensores de nuestra cultura.

A diez años de Revolución, creemos que es justo que señalemos estos problemas. Sobre todo, si tenemos en cuenta que esa década se ha cumplido en medio de una batalla desigual contra el imperialismo. Si algunos de nuestros escritores y críticos lo dudan, serán los únicos que no ven las señales evidentes. Perdonen esta cita brutal pero esclarecedora: "Una invasión a Cuba no puede hacerse por ahora, pueden en cambio hacerse otras cosas, entre ellas, dar aliento a los contrarrevolucionarios en el exterior (y dentro del país, añadimos nosotros), mantener y estrechar el bloqueo económico y diplomático". Estas palabras son de Nixon, el desafiado presidente electo de los Estados Unidos. Anteriormente había dicho cosas semejantes: "No aceptaremos como permanente la existencia de Cuba como una colonia del imperio soviético", y ese es "un compromiso que el gobierno reafirmará ante el pueblo cubano". Nosotros no tememos las amenazas y calumnias del gobierno que sustituirá a Johnson. No las ocultamos, al contrario es nuestro deber decir las para que nuestro

pueblo esté alerta. Son útiles para apreciar la situación y prepararnos para una lucha larga en la que saldremos victoriosos, porque millones de hombres y mujeres, un pueblo entero se prepara día a día para librarla y no nos tomarán por sorpresa en campo alguno. En esas condiciones, son las virtudes de la organización, de la disciplina, del combate, las que tenemos que crear en nuestro pueblo, como señalara el Comandante en Jefe en su discurso del 28 de septiembre. Lo demás es un ilusionismo peligroso, suicida.

A reforzar esas virtudes sirve la obra de algunos de nuestros poetas, escritores y artistas. Los que se han colocado o se coloquen en el futuro en esa actitud y hacia ella marchen, sin prejuicios ni limitaciones, serán justamente llamados revolucionarios por el pueblo. Pero a ese título no tienen derecho los que predicán el ablandamiento, mucho menos la canallada contrarrevolucionaria o la traición; los que propician la exaltación de la mediocridad, el delito, en fin, contra la Revolución y contra la cultura, ni los que rebajan el arte a nivel del snobismo, la pornografía, el efectismo y el sensacionalismo más vulgares.

Por muchas que sean nuestras tareas, por amplio que sea nuestro frente de combate, no podemos abandonar la lucha ideológica, la vigilancia en el terreno ideológico. Un descuido en este aspecto es un riesgo que no vamos a afrontar. Los escritores que aquí atacan a la Revolución o intentan sembrar el derrotismo, la debilidad y la duda, realizan la preparación artillera en el terreno de la ideología para ablandar nuestras posiciones en ese aspecto ante futuros ataques del enemigo. Por eso desnudamos sus actitudes y provocaciones.

No proponemos forzar la aparición de una generación de escritores revolucionarios. Eso vendrá. La creará la propia Revolución. Saldrá de sus filas, sin apresuramiento, como lógico producto de la nueva sociedad. Lo que sí ha y que evitar es que su resurgimiento, que no forzamos pero sí deseamos, se vea frustrado por los obstáculos que ponen en su camino un grupo de gente vacilante, presumida, soberbia y no revolucionaria. Tenemos el criterio de que hay que preservar a las nuevas generaciones de influencias negativas.

Refrescando aquí los conceptos de las palabras a los intelectuales, ahondando desde esas posiciones políticas, podemos librar del despeñadero esfuerzos que merecen mejor fin que el comadreo liberal de algunas capillas y limpiar nuestra cultura de contrarrevolucionarios extravagantes y reblandecidos. Miremos las cosas desde el punto de vista de la Revolución, desde el punto de vista de una nación en guerra, que es un punto de vista realista. Una crítica que analice políticamente, que vaya a lo más profundo de las obras, ayudaría, orientaría a los nuevos creadores. Esos mismos nuevos creadores que hasta ahora solo han recibido por parte de algunos falsamente celosos, o el cierre absoluto, o la aceptación recelosa, o, en peores casos, el abrazo contaminador, una crítica políticamente alerta no sería un peligro para nuestra cultura, sino la oportunidad de extraerla del turbio pozo de bombos mutuos y mutuas complicidades a las que se han entregado, desde hace buen tiempo, algunos señores.

Leopoldo Avila

- (1) Lino Novas Calvo: escritor cubano en el exilio.
- (2) Cain: seudónimo del crítico de cine y cuentista Guillermo Cabrera Infante. Nacido en Cuba y actualmente al servicio de la CIA.
- (3) Dos escritores nacidos en Cuba que trabajan en Europa al servicio de la CIA.
- (4) Toallazo: expresión popular cubana. Tirar la toalla equivale ayudar a alguien, en este caso, a un contrarrevolucionario.
- (5) Timbiriches: pequeños negocios privados, focos de inmoralidades de todo tipo, nacionalizados por el calor de la ofensiva revolucionaria.

VIVA LA LIBERTAD DE PRENSA!!

Como es de todos sabido, el profesor Moises Polak, cancerólogo de fama mundial ha sido galardonado con una citación de la SIDE, para que declare si es o no comunista. El general Señorans, que de esta manera soslaya un problema familiar, aporta su granito de arena para que los pocos científicos y técnicos que quedan en el país, se vayan, contratados por el gobierno o el triple no ya por Estados Unidos, sino por Gran Bretaña, Francia, Alemania o Italia, que los necesitan desesperadamente, vista la succión que de ellos ejerce Yanquilandia.

El caso es que mas de mil ciudadanos decidieron firmar una "solicitada" de protesta ante este nuevo recrudecimiento del más estúpido de los macarismos: el que se ejerce sobre el pensamiento. Con el dinero en mano oblado por cada uno de los firmantes, los organizadores de la protesta llevaron su texto a varios diarios. En "La Nación" les dijeron redondamente y en el acto, que no aceptaban la nota "ni por plata en mano". En "La Prensa" la conciencia mercantilista tiene sus fisuras. De ahí que el empleado de turno dijese que el único inconveniente era que los portadores del aviso eran poco representativos del total y que se requería por lo menos, además del importe respectivo, los documentos de por lo menos diez de los firmantes. En menos de media hora se dispuso de los diez documentos y, por las dudas, se llevó el de otros veinte firmantes más, para que un mero detalle burocrático no impidiera la publicación del aviso. Al rato, el funcionario de "La Prensa" volvió: lamentaba mucho, dijo, pero había órdenes superiores de no publicar la nota, ni aun paga y con todos los documentos juntos.

"La Razón" fue el único diario que se animó a publicar el aviso, seguramente porque —¿no es así, general Señorans?— Peralta Ramos y Laiño son criptocomunistas.

Es un nuevo ejemplo de lo que la SIP suele llamar **LIBERTAD DE PRENSA.**

UN MILLON DE EJEMPLARES DEL SEMANARIO

“C. G. T.”

Con el número 33 que aparece mañana, el semanario CGT ha puesto en circulación un millón de ejemplares. A lo largo de casi ocho meses, la opinión de los trabajadores y la crónica de sus luchas llegaron, siquiera modestamente, a casi todo el país.

En un régimen como el nuestro, los medios masivos de comunicación forman parte inseparable de la estructura capitalista. Bajo formas de “libertad” que ya no engañan ni a los chicos de la primaria, constituyen un circuito donde impera la censura más estricta.

Ningún dirigente obrero, por brillante y honesto que sea, podrá ocupar en la televisión una ínfima parte del espacio reservado a las monsergas ministeriales, los argumentos empresarios o el relleno “cultural” fabricado por los amanuenses y los cómicos. Ninguna radio permitirá en caso de conflicto oponer las consignas de los trabajadores a las tandas de la SIDE, los argumentos del sindicato a los argumentos del patrón. Pueden revisarse las colecciones de los diarios sin encontrar un solo caso en que un interés obrero legítimo haya sido defendido por una empresa periodística. El aparato en su integridad pertenece al enemigo que manipula la información, soborna las conciencias, masifica la cultura.

El campo antiimperialista al que por definición pertenece la clase trabajadora, está reducido en sus posibilidades de expresión al folleto, al libro

o el periódico de pequeña tirada, que el régimen considera menos peligrosos, y que además justifican el mito de la libertad de prensa. Pero aún ese campo se vuelve cada vez más estrecho por obra de ciertos fiscales que consideran subversiva una línea de letra impresa aunque no les parezca subversiva la toma del poder por cuatro militares ni la entrega al extranjero del patrimonio nacional. De ese modo se ha ganado casi un proceso por número: cosa que los honra.

Ningún factor interno amenaza hoy la aparición del semanario. No da pérdida, sino ganancias. No le falta material, sino que le sobra. Su destino, sin embargo, está ligado al de la CGT de los Argentinos, que enfrenta su hora más crítica, ante una formidable alianza de intereses. Si esa CGT cae, el periódico caerá con ella. Pero tanto en un caso como en el otro —los que hacemos AMERICA LATINA estamos seguros—, será para volver, bajo las nuevas forma que la lucha imponga.

Se puede intervenir un gremio: no se puede intervenir la voluntad de millones de trabajadores. Se puede clausurar un edificio; no se puede clausurar la protesta de todo un pueblo. Se puede cerrar un periódico: no se puede evitar que reaparezca con otros nombres y bajo otras apariencias ni que sea reconocido como el vocero auténtico de la resistencia contra la oligarquía, los monopolios y el imperialismo.

AMERICA LATINA saluda fraternalmente al semanario en tan grata oportunidad.

PETROLEROS:

cómo terminó la huelga

A continuación transcribimos la síntesis final de la resolución del Comité Zonal de Huelga sobre el conflicto petrolero, que lleva las firmas de las comisiones directivas de SUPE Ensenada, Flota Petrolera del Estado y Taller Naval:

- 1 Después de agotar todos los recursos e instancias legales posible, ante el evidente atropello que se consumaba fue necesario dar respuesta y librar esta batalla. Aún cuando su resultado haya sido temporalmente adverso, no ha sido con nuestra complacencia ni con nuestra sumisión que se nos han arrebatado nuestros derechos y las fuentes de trabajo. El "dialoguismo" y el "colaboracionismo" han quedado sepultados por la forma arbitraria, inconsulta y unilateral con que el gobierno, ha provocado y enfrentado este conflicto.
- 2 Este gobierno ha mostrado su esencia antinacional y minoritaria, al haber desoido el justiciero reclamo de 7.000 argentinos, que jugaron su tranquilidad y su trabajo para rescatar un concepto de soberanía para Y.P.F. y un sentido humanista para su labor. El Tiempo Social, que tiene su espejo en el martirio del Pueblo Tucumano, ha tenido un comienzo revelador de su verdadera dimensión: Se trata nada más que de retrotraernos al coloniaje abyecto, esclavista y explotador.
- 3 Las reservas morales y patrióticas del país se hallan en las sufridas filas de la Clase Trabajadora Argentina, la única capaz de convocar, sin estridencias ni declamaciones, a una lucha tenaz, dura y gloriosa para reconquistar la Soberanía Popular y la Independencia de la Nación. La única capaz de encabezar esa lucha, uniendo tras sus heridas, a todos los sectores que sienten la patria como un sueño a realizar, como un destino que cumplir.
- 4 Hemos vencido ante la historia cuando tenga que decirse que un gobierno fundado sobre las fuerzas de las armas, fue enfrentado por un puñado de 7.000 patriotas; y que fue necesario apelar a todos los inmensos recursos del poder para arrebatarnos a los petroleros platenses, sus derechos sociales. Y que, ni aún así, pudieron quitarles su honor y su dignidad para sacrificarse ante el altar de la Patria.

5 Ahora 2.000 cesantes y sus familias quedan en manos de sus 5.000 compañeros petroleros con los que libraron este combate, para que demuestren la firmeza de la unidad forjada en estas 60 jornadas; y quedan en manos de los trabajadores y el pueblo de la república, para que sean escudo y refugio de ese soberbio orgullo nacional desplegado.

6 Agradecemos emocionadamente el honor de haber conducido a estos 7.000 patriotas en tan ardua batalla; y les decimos que si más no hemos hecho en el sostén de nuestro honor sagrado y de nuestra independencia es porque más no hemos podido".

En consecuencia y ante la arbitraria decisión del Ministerio del Interior prohibiendo la realización de las Asambleas y Congreso que nos dieron mandato, e impidiéndonos por la fuerza reuniones en cualquier lugar de la zona, el Comité Zonal de Huelga — como depositario fiel de la confianza ratificada por las Asambleas y Congreso del 17 de noviembre de 1968 —,

RESUELVE:

- 1º Declarar extinguida la medida de fuerza iniciada el día 25 de setiembre ppdo.
- 2º Dejar ad-referendum de las próximas Asambleas y Congresos de los Sindicatos — cuando estos sean devueltos a sus legítimos dueños, los Trabajadores — la presente Resolución.
- 3º Exigir la inmediata libertad de todos los compañeros detenidos.
- 4º Organizar la ayuda solidaria para los compañeros cesantes, recurriendo en primera instancia a los Trabajadores de Y.P.F. y a la Clase Trabajadora Argentina y al Pueblo.
- 5º Arbitrar todas las medidas tendientes para el logro de la reincorporación de todos los compañeros cesantes de nuestros Sindicatos y otras Filiales del País.
- 6º Ponerse a disposición de todos los compañeros petroleros e instancias sindicales para clarificación de esta resolución.

CON DIGNIDAD Y SIN MIEDO

Por el Fin de la Guerra en Vietnam

Del 28 de noviembre al 1º de diciembre próximo se llevó a cabo en Montreal (Canadá) la Conferencia Hemisférica por el Fin de la Guerra en Vietnam, con la participación de importantes delegaciones de todos los países del continente americano. La misma ha sido convocada a iniciativa de numerosas personalidades canadienses y norteamericanas. Del Canadá concurren el Rev. P. Vincent Harvey, director de la revista "Maintenant"; Dr. Denis La Zure, Presidente del Consejo Interamericano de Asociaciones Psiquiátricas; Rabino H. Leonard Poller, ministro del templo Beth Shalom; Abate Louis O'Neill, Redactores de la Facultad de Teología de la Universidad Naval; Mathias Rioux, Presidente de la Alianza de Profesores de Montreal; Roland Morin, Presidente del Nuevo Partido Democrático de Quebec; Pauline Julien, intérprete chansonnier; Francois Aquin, M. P. P., miembro del Parlamento, Estado de Quebec; "Comité Universitario por la Paz en Vietnam", Montreal; "La Voz de las Mujeres" de Quebec; A. R. Pauley, M. L. A. dirigente provincial del New Democratic Party, de Manitoba; Reverendo Dr James Endicott, pastor, Presidente del "Canadian Peace Progress"; Murray Thompson, "Canadian Friends Service Committee" (Cuáqueros); Rabino Abraham L. Feinberg, de Toronto; Comité por Vietnam de la Universidad de Toronto; Comité Winnipeg por la paz en Vietnam; L. G. Benjamín, M. P., miembro del parlamento; Ken Nevakowski, presidente de "New Democratic Youth" (Nueva Juventud Democrática); Brian Switzman, Presidente de la Unión de Estudiantes de Ontario; Rev. Clarke Mc Donald, Presidente del "Board of Evangelism and Social Service, United Church of Canadá"; Farley Nowat, autor; Andrew Brewin M. P., miembro del Parlamento; F. E. De Vito, alcalde; William G. Gilbeyx, Presidente de la Federación de Trabajadores de Saskatchewan y Vicepresidente de la Federación de Trabajadores de Saskatchewan y Vicepresidente del Congreso Obrero Canadiense.

De Estados Unidos; Rep. Julián Bond, miembro del Parlamento del Estado de Georgia; Robert Greenblatt, del Comité Nacional de Movilización; Norma Becker, Presidente de "Maestros Norteamericanos por la Paz"; Ossie Davis, actor y autor dramático; Norman Esiner, Presidente de "Hombres de negocios contra la guerra en Vietnam"; Rev. Richard Fernández, miembros director ejecutivo de "Clérigos y Laicos preocupados por Vietnam"; Dagmat Wilson, Presidenta nacional de "Women Strike for Peace" (Acción de las mujeres por la Paz); Dr. Bernjamín Spock, pediatra de fama mundial; Senador Coleman Young, Legislatura del Estado de Michigan; Irwin Samoff, del "Consejo

Acción por la Paz" de California del Sud, etc.

De Chile viajó una delegación de 15 personas, presidiéndola el presidente del Senado, Salvador Allende, que fue uno de los oradores de la sesión inaugural.

Tal evento de características poco usuales en nuestro continente se propuso trabajar por la paz sobre la base de establecer el derecho indiscutible del pueblo vietnamita a determinar su propio destino, libre de interferencia extranjera.

En la Conferencia Hemisférica que reunió más de 2.000 delegados continentales, estuvieron representantes de la República Democrática del Vietnam y del Frente de Liberación de Vietnam del Sur. Asimismo se recibieron centenares de adhesiones de personalidades de todo el mundo, contándose entre ellas la que envió desde París al escritor argentino Julio Cortazar.

Solidaridad Argentina con Vietnam (SAV) envió una delegación compuesta de 15 personas quienes han sido elegidas en fábricas, partidos políticos, federaciones estudiantiles, federaciones agrarias, organizaciones populares y religiosas, etc.

Sin duda alguna la conferencia Hemisférica de Montreal significó un importante esfuerzo para llevar esclarecimiento sobre el genocidio que los EE. UU. de Norteamérica están cometiendo y la necesidad de poner fin a esta guerra.

AMERICA LATINA que comparte este anhelo de todos los pueblos del mundo publicará en su próximo número un resumen de las resoluciones del Congreso y reportajes a los miembros de la delegación argentina.

DELEGADOS ARGENTINOS

A continuación damos a conocer la nómina de delegados argentinos a la Conferencia Hemisférica por el fin de la guerra en Vietnam que se realizó en Montreal, Canadá.

Dr. Gastón Gori, abog., escritor (1er. premio Regional de Historia), representante de la Junta Provincial de S.A.V. de la Prov. de Santa Fe. Isabel De Souza, dirigente católica, Presidenta de la "Comisión de Madres por la Paz", representante de U.M.A (Unión de Mujeres Argentinas) Raquel Thedy de Casella, educadora; Juan Gaspar Alonso, Secretario general de la CGT Regional San Martín (P.B.A.) dirigente ferroviario, representante de varias organizaciones gremiales y populares, Alfredo Varela, escritor, vicepresidente del Consejo Argentino de la Paz, miembro de la Dirección Nacional de S.A.V., Guillermo Blanco, Presidente de la Federación Universitaria de La Plata (F.U.L.P.), Sebastián Ingratta, predicador evangélico, miembro de la Dirección Nacional del S.A.V.; Matilde Se-

(Continúa en la pág. 29)

SACERDOCIO Y REVOLUCION

Por Hugo Alonso Bula

EDITORIA AMERICA LATINA

inicia su colección

"Fascículos" con un libro tan polémico como su autor en Uruguay, hablamos del cura obrero, Juan Carlos Zaffaroni, que tomó notoriedad en nuestro país, a raíz de la acusación de una fiscal uruguaya, de ser partidario de la lucha armada como solución de los problemas que vive el pueblo uruguayo.

Como anticipo del mismo, damos a conocer la presentación que hace de ese trabajo su editor en Montevideo.

Un vespertino refiriéndose a declaraciones que el Padre Juan Carlos Zaffaroni realizara en un programa de T. V., recordaba con añoranza la época en que los pibes de las barriadas montevideanas al ver un sacerdote le perseguían pidiéndole una medallita y piensa con mucha amargura que los niños de nuestra época no lo seguirían para eso sino para solicitarle una "metralleta".

Son muchas las cosas que se le podrían contestar al articulista, se pueden hacer profundas disquisiciones teológicas o poderosos razonamientos políticos. Nosotros no pretendemos realizarlo. Es mucho lo que se ha escrito y dicho en los últimos tiempos sobre cristianismo y violencia, y aunque creemos que aún queda mucho por decir lo dejaremos para quienes tienen más oportunidad y solvencia que nosotros. Independientemente de la sonrisa comprensiva que nos merece el artículo, lo que nos sentimos obligados a aclararle a dicho articulista es que los tiempos han cambiado y que con la medallita finiquitó toda una época. La medallita fue signo de la resignación y de la sumisión de toda una clase explotada, que creyó que el acatamiento a un orden que estaba constituido, para beneficio de los menos era parte de la ley de Dios, y que ahora está abriendo los ojos y se rebela. En este caso particular el hecho que provoca el irónico y frenético comentario periodístico, es que sea precisamente un sacerdote, uno igual a aquellos que eran solícitos servidores de las clases oligárquicas, a beneficio de las cuales sembraban el opio de la resignación con el fin de adormecer la siempre latente rebeldía de los oprimidos, que sea precisamente un sacerdote el que se constituya en líder y apóstol de los que están en la pobreza dando primero con su ejemplo y dedicación el grito de BASTA.

Juan Carlos Zaffaroni, sacerdote jesuita que pasa al clero para poder convertirse en cura obrero, cursó estudios de ciencias y políticas en el exterior, y un fiel reflejo de éstos es el libro (1) "Marxismo y Cristianismo" donde realiza un estudio comparativo de estas dos grandes concepciones del mundo. En este libro se reflejan conceptos teóricos aprendidos en universidades lejanas no solamente en la distancia. A pesar de esto creemos que constituyó un aporte nuevo sobre un tema, que hasta el momento había sido tratado muy someramente.

La realidad política y social de nuestro país, agravándose día a día y sin salidas visibles lleva a Zaffaroni a ir radicalizando su posición y es así como en 1967 lo encontramos adherido a un movimiento político revolucionario que predica la lucha armada como única salida. EDICIONES PROVINCIALES UNIDAS publica en diciembre de 1967 la conferencia que Zaffaroni (2) dicta en dicho movimiento, y en ella nos encontramos con una personalidad política que está separada por un gran abismo del autor de "Marxismo y Cristianismo".

Previo a su distanciamiento con este movimiento, el Padre Zaffaroni visita Cuba para concurrir al "Congreso Cultural de La Habana", en donde conjuntamente con otros dos clérigos (uno de los cuales fue Mons. Germán Guzmán amigo de Camilo Torres y a quien las autoridades nacionales le negaron la entrada al país en febrero del presente año al que llegó especialmente par realizar una conferencia en el Paraninfo de la Universidad en un acto que iba a tener lugar el día del segundo aniversario de la muerte de Camilo Torres en combate) firman una ponencia a la que Fidel Castro hará referencia en el discurso de clausura de este congreso. De regreso al Uruguay, y luego de una diferencia con la dirección del grupo que integraba, a causa de concepciones diversas sobre la conducción práctica de la lucha revolucionaria, se aleja del mismo para unirse posteriormente a la marcha que los trabajadores cañeros de Artigas realizaron hasta Montevideo y continuó vivienda con ellos en su campamento en el Cerro, y con ellos participa en múltiples actos y mesas redondas. El hecho de que la prensa grande unánimemente le atacara es síntoma evidente de que el sacerdote Juan Carlos Zaffaroni ha pasado a ser una figura importante dentro del cuadro político nacional a la vez que muy molesta para nuestra oligarquía.

Enemigo del electoralismo por considerarlo una juego inútil que se presta a equívocos serios, busca una salida revolucionaria a la crisis nacional. El "cura cañero", como se ha dado en llamarlo en ciertos círculos, es en estos momentos el líder y cabeza visible, aunque él no lo haya querido así, de grupos muy amplios de jóvenes cristianos y no cristianos que ven en él la figura tanto tiempo buscada. Su condición de sacerdote ha sido decisiva para que vuelque a la lucha mucha gente nueva que ha llegado desde los más diversos sectores. Después de Camilo Torres, Zaffaroni ha sido el que ha planteado las cosas con mayor claridad y valentía y nosotros que hemos llegado a una concepción revolucionaria a través de su pensamiento y de su acción, creemos que indudablemente ha de ser él quien habrá de amalgamar a tantos elementos hasta ahora no alineados o desengañados, ya que es importante que el movimiento de liberación vaya ampliándose y admitiendo en su seno grupos nuevos que impriman una dinámica nueva.

Es importante la incorporación de estos núcleos y es importante abrirles el camino en lugar de ceñirse a estériles discusiones ideológicas y a esquemas ya caducos, que cierran las puertas a toda idea renovadora. Refiriéndose a los grupos no alineados dice Camilo Torres: "¿Lo principal no es que se alinien dentro de la Revolución Colombiana? ¿Si no desean alinarse dentro de los grupos opositoristas existentes, vamos a prohibirles que participen en la Revolución? ¿Con qué derecho? ¿Con el de las mayorías? En ninguna forma, porque la mayoría son ellos.

¿Con el de estar mejor formados? Eso no se puede juzgar sino a través de los hechos, no a través del carnet, o de las declaraciones. Eso lo juzgará la historia. Por ahora respetémosnos mutuamente y en lugar de pedir preeminencias en la jerarquía revolucionaria, dediquémonos a hacer la Revolución"

Es importante recordar que en Cuba no se preguntó a nadie de donde venía y que muchos de los que subieron al tren de la Revolución después de 1959 consideraban a Castro como un aventurero que estaba destinado al fracaso. Creemos que no es el momento de buscar un pasado, ni patentes o preeminencias revolucionarias como dice Ca-

milo, sino de unir los hombres y, cada cual en su puesto, luchar por una América libre de la explotación y el yugo imperialista. Las vanguardias no las constituyen las declaraciones ni los actos públicos o las burocracias muchas veces aferradas a intereses demasiado comunes a la oligarquía, sino los que como Zaffaroni y los cañeros están al pie del cañón, luchando en lugares donde realmente es difícil hacerlo en defensa de los intereses de los sectores populares.

Camilo Torres fue indudablemente un precursor, una punta de lanza que se clava en el centro de América abriendo el camino y las posibilidades de la Revolución Continental. Sus con-

ceptos muy precisos sobre la Revolución y los grupos políticos que habrían de participar en ella se enmarcan sin ningún esfuerzo dentro de la línea de la "Conferencia de la OLAS", Zaffaroni y otros sacerdotes así como muchos cristianos son el brote maduro del sacrificio de Camilo.

"SACERDOCIO Y REVOLUCION EN AMERICA LATINA", es un libro serio, que constituye un trabajo profundo sobre el sacerdocio y sus deberes a la luz de los últimos textos conciliares y encíclicas papales y de la actual situación americana. Constituye una obra que ponemos a disposición del público con especial satisfacción.

(Viene de pág. 27)

ghezzo, del Movimiento Arca; Ignacio Colombres, pintor, Vicepresidente de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos (SAAP); Dr. Mario B. Zipilivan, siquiata, publicista, representante de la "Comisión de Siquiatras por Vietnam"; José Eduardo Machicote, abogado, de "Acción Cívica no Violenta", miembro de la Dirección Nacional de S.A.V.; Ing. Alberto T. Casella, ex rector de la Universi-

dad Nacional de La Plata, Presidente del Consejo Argentino de la Paz y miembro de la Presidencia del Consejo Mundial de la Paz; Celestino Blanco, Secretario de Organización de Federación de Obreros Telefónicos de la República Argentina (FOETRA); Dr. Jorge Tanus, médico, representante de la "Comisión de Médicos de Hospitales de ayuda al Vietnam"; Ing. Felipe F. Freyre, ex profesor universitario, publicista.

Leoni y el "Alecrín"

El gobierno de Leoni es un fiel representante de los intereses norteamericanos. Su política exterior es instrumentada, así lo ha demostrado en reiteradas oportunidades. Su papel en la Organización de Estados Americanos (OEA) es célebre por su cipayismo.

El caso Alecrin está emparentado con todas las agresiones que sistemáticamente se vienen perpetrando contra la Cuba de Fidel Castro y el socialismo. Las presiones políticas y económicas hasta las agresiones de tipo militar como Playa Girón que se estrellaron con la firmeza de un pueblo con su irrenunciable posición de construir el socialismo, no fueron suficientes, sin embargo, fueron aleccionadoras.

La forma que adoptan las agresiones imperialistas en esta etapa contra Cuba es el sabotaje sistemático, que va desde el bombardeo a los cultivos y la destrucción de fábricas hasta la provocación descarada, como es el caso del pesquero Alecrin.

El pesquero fue ametrallado y abordado por naves de la armada de Venezuela en aguas internacionales, después de una ejemplar resistencia de los marinos cubanos.

Los tripulantes fueron sometidos a ilegales, presionantes y arbitrarios interrogatorios, como expresara Raul Roa, para tratar de arrancar la "confesión" de que se trataba de una nave destinada al desembarco de guerrilleros en las costas venezolanas.

La realidad tiene otra naturaleza. El gobierno de Venezuela, alentado por el triunfo de Nixon y de su comentado anticubismo ha provocado el incidente con el propósito de distraer mediante la fabricación de un problema deliberado la atención de la tensa y crítica situación que el presidente de Venezuela viene afrontando con motivo de las pugnas internas entre fracciones que aspiran a sucederlo en el poder.

marginales. Al mismo tiempo, las empresas siguen maniobrando con la comercialización y cuanto más poderosas, más se resisten a aportar al Fondo Regulador. Las empresas poderosas, con costos más bajos, están dispuestas a aceptar que existan empresas con costos más altos, que suban los precios y permitan a las poderosas obtener ganancias extraordinarias. Están incluso dispuestas a aceptar que el Estado financie a esos competidores venidos a menos, pero estuvieron dispuestas a ejercer toda su influencia para no ser ellas quienes debieran aportar.

Dentro del esquema de la protección distributiva sin desarrollo los problemas se multiplican y ya en 1954 se intenta eliminar el Fondo. Desde el 55 en adelante asistimos a un proceso con vaivenes pero con una sola dirección: la liquidación de ese sistema. Los altos costos, la superproducción, la imposibilidad de obligar a los capitalistas a aportar y la falta de interés en conseguirlo más tarde, la imposibilidad para el Estado de seguir cargando con el déficit, la oportunidad para las grandes empresas reequipadas bajo Frondizi para acercarse al monopolio de la producción, liquidando a productores marginales que ya habían complicado en exceso al sistema, nos trae al proceso crítico que se inicia en 1965 y culmina en 1966.

Lo importante de este proceso reside en la forma en que pone de manifiesto la medida en que la protección sin desarrollo, aún vinculada a un intento de distribución de riqueza termina empobreciendo aún más a los trabajadores y pequeños productores. Entra en crisis lo que había mantenido tanto bajo la producción oligárquica como bajo la protección distributiva: el esquema de la monoproducción y el control capitalista.

Frente a esta situación el gobierno actual ha decidido "sanear en forma capitalista la economía regional", o sea liquidar a los capitalistas más débiles si bien con toda consideración dado su carácter de oligarquía tradicional, y dejar a los más fuertes, haciendo que la monoproducción resulte rentable para las empresas más poderosas, limitando las fuentes de trabajo, tratando de destruir a la organización gremial, otorgando a los trabajadores azucareros reajustes de salarios menores que los otorgados a los otros, liquidando a los pequeños productores agrícolas y su Laudo Alvear.

Se restablece así el sistema de mercado capitalista, claro que manteniendo la protección necesaria para que sobrevivan los grandes capitalistas, entre los cuales encontraremos a los grupos locales más poderosos y más conectados con el capital monopólico y a los infaltables empresas de capital norteamericano, en la segunda parte de este

informe haremos referencias más circunstanciadas a este proceso.

El capitalismo tucumano aprovechó las ganancias que las distintas variantes del proteccionismo le permitieron obtener para consumir o para canalizar inversiones hacia otras regiones sin comprometerse en el desarrollo de la zona y sin trabajar siquiera en la modernización de la propia industria. Así tomó forma el proteccionismo en una región de ingresos deprimidos, en una región de pobreza, aunque de pobreza con fuente de trabajo.

6. *Frente al librecambismo liquidador de la producción nacional no basta con el mero proteccionismo sin control de la utilización de la riqueza que así se genera.*

Así como señalamos que había un punto en que todas las opiniones concordaban: que la situación de la industria azucarera era insostenible, aparentemente hay un punto en que también hay acuerdo generalizado: la necesidad de desarrollar a Tucumán diversificando la producción. Sin embargo la verdadera alternativa, donde los acuerdos desaparecen es la de los reales beneficiarios de la protección, tanto de la protección a la industria azucarera como a la diversificación industrial. Así como ya no es posible pensar en una protección distributiva que favorezca a todos los sectores al mismo tiempo manteniendo intactas las formas de producción, así tampoco es posible pensar en el retorno a la protección oligárquica y a la inversión según el criterio capitalista anárquico del beneficio individual que puede resolver el problema tucumano. La cuestión de los verdaderos beneficiarios de la protección, del real desarrollo de las fuerzas productivas de la zona es la cuestión del control de la utilización de la riqueza generada bajo la protección. *Dentro del capitalismo, la única alternativa es la que ya señalaba FOTIA en enero de 1966 y ha reiterado hace poco: "que las fortunas hechas con el azúcar sean puestas al servicio de la zona".* Lo que con ese reclamo se señala es la necesidad que la riqueza generada en la zona se ponga a su servicio, para lo cual FOTIA, ya en 1963 exigía: "un plan de desarrollo o movilización del potencial económico" y esa misma declaración proclama que la vigencia de ese plan requiere "un plan del sistema de producción vigente, en el régimen de propiedad y en todo cuando configura el basamento jurídico y los engranajes de la economía". Tarea ésta sin duda ligada con un objetivo enunciado en el Congreso "Camilo González": "la transformación del Poder Político y su conquista por el pueblo trabajador".

(Continuará en el próximo número)

Occidental y Cristiano

por Nixon McGoyah

Armas para asegurar la pureza racial

Washington. El Partido Nacional Socialista de los Blancos habilitó un negocio de venta de armas en Virginia, donde se ofrecen pistolas y fusiles como "equipo para el control de los negros". Además, el Partido ha editado un "Catálogo de armas nazis" y aconseja a sus potenciales clientes "almacenen armas en su casa para la próxima guerra racial."

La licencia para poder abrir el comercio en Triangle, Virginia, fue concedida a William A. Pierce, el principal ideólogo del Partido, quien sueña con dominar el mundo, en competencia con Kar Allen, del grupo de los nazis "duros", con sede en Alexandria, Virginia. Según la policía federal estadounidense, encargada de vigilar a los fanáticos, el Partido tiene actualmente 16 dirigentes, divididos en dos grupos, con corresponsales en Nueva York, Chicago, Dallas y Oakland. Su sueño más ferviente es, según la policía, "poder partir cabezas tan a menudo como los negros quieren alzarla y salirse del lugar que les corresponde".

La paz no es de este mundo

San Remo, Italia. El sacristán de la iglesia de San Siro, Mario Ferrari, dispuso la ejecución sumaria de una paloma que, extraviada, entró en el templo en busca de refugio. El símbolo de la paz, del Espíritu Santo en la religión católica, fue muerto de un certero escopetazo por un cazador de la localidad, a quien el sacristán le pagó para que librara la Casa de Dios de la importuna y más bien ensuciadora ave. El episodio trascendió provocando la consiguiente conmoción, no

siendo pocos los feligreses que pidieron el despido del insensible sacristán.

Lobos de afuera

Nueva York. Según un cable de France Presse, dos ingenieros de la Texas Company (TEXACO) utilizaron informes confidenciales cuando trabajaban para esta empresa, que permitieron a Occidental Petroleum obtener una concesión petrolera en la zona de Lobos de Afuera (¿será una alusión a los yanquis?), en la costa del Perú central. Parece ser que el geólogo Jim Roth trabajó para la TEXACO en 1966 y 1967. A fines de este último año renunció para ingresar a la Occidental (¿and Christian, perhaps?) Petroleum, llevándose consigo a otro geólogo, James Taylor, que sabía tanto como él qué y cuánto había en Lobos de Afuera. El caso es que la Occidental le ganó de mano a la TEXACO en la obtención de la concesión, que explotará juntamente con la Empresa Petrolera Fiscal peruana, usufructuando la sabiduría de Roth y Taylor. A esto la TEXACO, que se ha presentado ante los tribunales, lo ha llamado "espionaje industrial".

Arte, estudiantina, obscenidad

Madison, Wisconsin. La representación de la obra "Peter Pan" por estudiantes de la Universidad de Wisconsin, motivó que el fiscal de distrito calificara a la obra, parodia del clásico cuento para niños, como obscena y atentatoria contra la moralidad. Seis bellísimas estudiantes figuraban en la representación teatral completamente desprovistas de ropas,

caracterizando a la pureza y a inocencia. El director de la obra, Stuart A. Gordon, no está de acuerdo ni con la calificación ni con la amenaza de prisión y multa que pesa sobre él: "Nos parece que la decisión del fiscal es injusta —dijo—. Nadie tiene derecho a censurar una obra de arte, salvo el auditorio, y hasta ahora hemos tenido llenos a reventar. Nunca se vio nada así antes. El público sabe qué es arte, pero parece que el fiscal, siempre enfrascado en viejos libros de leyes, no".

¿Se le habrá ocurrido a Gordon enviarle algunos pases libres al fiscal, para distraerle con arte entre viejo libro y viejo libro?

La llaman "planificación familiar"

Los Angeles, California. Tres médicos negros que forman parte del grupo de salud: Planificación Familiar de Watts, organismo que cuenta con un capital de 47 millones de dólares, revelaron que la gente de color teme que el programa federal de control de la natalidad pueda ser usado en verdad para "controlar a los negros". Los médicos revelaron que se han efectuado ya campañas de planificación familiar para disminuir el número de habitantes indios (¿no los habían matado a casi todos los "pioneros" del Oeste?) y esquimales de Estados Unidos (¿por qué los esquimales, que son unos poquitos miles?). Los tres médicos trabajan en Watts, donde ocurrieron los célebres disturbios raciales de 1965 y donde surgió el lema no menos famoso de "¡Quema, pibe, quema!".

INEDITO

Carlos Nat

El ministro de Defensa de Alemania Occidental anunció planes para incrementar en forma sustancial el poder de fuego de las fuerzas armadas del país. ("La Nación", 30-11-68.)

*

El ministro británico lord Chalfont, predijo hoy que su gobierno llegará en breve a un acuerdo con la Argentina sobre las disputadas islas Malvinas. ("Clarín", 28-11-68.)

*

El gobierno británico desmintió hoy, formalmente, que esté próximo un acuerdo con la Argentina acerca de las islas Malvinas. ("Clarín", 29-11-68.)

*

El canciller Costa Méndez, al referirse a los resultados de la visita de lord Chalfont a la Argentina, declaró que "aunque no hemos negociado ni firmado ningún acuerdo en cuanto a Las Malvinas, lo conversado tendrá una influencia positiva en las negociaciones que se desarrollan en Londres". ("La Nación", 2-12-68.)

*

Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos el costo de la vida ha disminuido un 0,6% en octubre. ("Crónica" 4-11-68.)

*

El Poder Ejecutivo dispuso la intervención de dos entidades sindicales, la Unión del Personal Civil de la Nación y la Unión Argentina de Artistas de Variedades. ("Clarín", 28 de noviembre de 1968.)

*

El señor Armando March, ex empleado de comercio y ac-

tual banquero, se encuentra en Londres para comprar perros de raza. Uno de sus entretenimientos favoritos junto con el de coleccionar cuadros y arreglar comicios fraudulentos con San Sebastián. ("C.G.T.", 5 de diciembre de 1968.)

*

"El gobierno de la Revolución Argentina ha abierto a Tucumán la posibilidad de encarar con profundidad, un proceso de transformación que, paulatinamente, adecúe su estructura económica y social a los requerimientos indispensables de su desarrollo definitivo", afirmó el señor Roberto Avellaneda, gobernador de la provincia de Tucumán, en un acto organizado por la Cámara Argentina de Anunciantes. ("Clarín", 29-11-68.)

*

Los sectores empresarios de Tucumán, ante las distintas formas de recesión, y frente a los problemas que vienen impidiendo la recuperación de la provincia, analizaron con el ministro de Economía la complejidad de los problemas planteados. ("Clarín", 30-11-68.)

*

"Tucumán, bajo este régimen, es el paraíso de la miseria, de la tuberculosis, del paludismo, de la mortalidad infantil, de la deserción escolar", dice en una declaración la Federación Obrera de la Industria del Azúcar, FOTIA. ("Crónica", 2-12-68.)

*

El gobierno revolucionario del Perú dirigió hoy una severa advertencia a los Estados Unidos con motivo de la intervención que se atribuye a la embajada norteamericana, en

defensa de la empresa petrolera International, Limited, recientemente expropiada con fines de utilidad política. ("Clarín", 28-11-68.)

El gobierno de Estados Unidos defendió, enérgicamente, su derecho a protestar por la expropiación de la International Petroleum Company por parte del gobierno peruano. ("La Prensa", 1-12-68.)

*

El programa del presidente Lyndon Johnson sobre estabilidad de precios, recibió hoy un rudo golpe al anunciarse que el costo de la vida en Estados Unidos sufrió el mayor incremento mensual registrado desde hace más de seis años. ("Clarín", 28 de noviembre de 1968.)

*

Durante los primeros seis meses del corriente año, el valor de las exportaciones de productos argentinos fue de un 16,8 por ciento inferior al del año pasado. ("Clarín", 27-11-68.)

*

Arribó al país Edward D. Rollar, ejecutivo a cargo de las subsidiarias de General Motors Corporation de todo el mundo y de las divisiones dedicadas a la fabricación de artículos domésticos y elementos para la defensa. ("Clarín", 28-11-68.)

*

Aunque parezca paradójico, intentamos una revolución en orden y con justicia, declaró el doctor Eduardo Roca, embajador argentino en Estados Unidos. ("Clarín", 27-11-68.)

*

Antonio Freire, periodista de un matutino de Mar del Plata, fue golpeado e insultado por la policía. ("La Razón", 30-11-68.)

*

La policía prohibió un acto de homenaje al pintor Juan Carlos Castagnino. ("Crónica", 30-11-68.)

**YA APARECIERON LOS
DOS PRIMEROS DISCOS**

JUAN L. ORTIZ

CONVERSACIONES

UN REPORTAJE DE JOSE TCHERKASKI,
Y POEMAS LEIDOS POR SU AUTOR



“CANCIONES DE MEDIA NOCHE”

CARLOS WAXEMBERG;

Carlos Waxemberg canta como él sabe hacerlo, con esa ductilidad a la que nos tiene acostumbrados. Sin duda es uno de los exponentes más importantes de la llamada “Nueva música Argentina”. Pero a diferencia de otros intérpretes él se preocupa y se compromete con su tiempo.

Editora

**AMERICA
LATINA**

APARECIO
EL CUARTO TOMO
DE

Ernesto
CHE
Guevara

EN VENTA EN KIOSCOS Y LIBRERIAS DE TODO EL PAIS

\$ 450.-

EDICIONES DEL PLATA

Casilla de Correo 4716

CORREO CENTRAL

BUENOS AIRES